SIMPSON 7

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

NUEVA ÉPOCA | NÚMERO SIETE | AÑO 2022

SECH

SOCIEDAD DE ESCRITORES
DE CHILE

COMITÉ EDITORIAL

Directora
Carmen Berenguer

Editor
Alberto Moreno

Dirección de Arte
Astrolabio Ediciones

DIRECTORIO SECH 2020

Presidente
Roberto Rivera Vicencio

Vice presidenta
Isabel Gómez Muñoz

Secretaria General
María de la Luz Ortega

Tesorero
César Millahueique

Pro-secretario
David Hevia

Directores:
Raúl Zurita
Carmen Berenguer
Naín Nómez
Cecilia Almarza
Gregorio Angelcos
Manuel Andros

SECH
contacto@sech.cl
+562 2634 7834
www.sech.cl

/sech.casadelescritor
/sech_oficial
/sechoficial

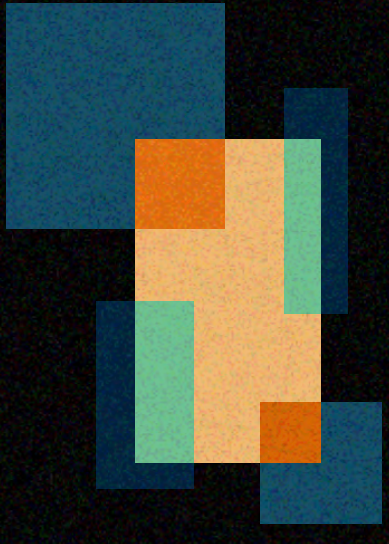
Taller
ASTROLAB.IO

SIMPSON 7

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

- Lectura Interactiva -

NUEVA ÉPOCA | NÚMERO SIETE | AÑO 2022



Editorial

El Pueblo Escribe

El pueblo escribe el libro más importante de Chile. La palabra constitución ha sido escrita palabra a palabra desde la calle al parlamento, palabras constituyentes, hoja a hoja, el libro de la casa chilena en su forma y en su contenido. Forma y contenido que comienza con los volantes en la larga caminata escribiéndose como un libro callejero en los muros de las ciudades de Chile, con un simbolismo cargado de deseos políticos para que la dignidad sea un derecho en su más amplio sentido metafórico de nuestros sueños. Cada rayado alrededor de la Plaza de la Dignidad, cada sudor, cada escupo, sangre de los ojos, golpes, fueron frescos históricos y singulares sucesos recogidos por pantallazos ávidos de un fragmento, una esquirla que se convertiría en historia de la rebeldía de una generación gobernando, otra todavía, presa en la cárcel.

Y en el que su dimensión de escribirlas se expresa donde el Parlamento del Pueblo las recoge de la calle, junto a las demandas sociales y culturales, las hace suyas y comienza a escribirla. Si para el pueblo, si para las feministas, si para los jóvenes el anhelo ha sido cambiar una constitución con candados, el significado de esta épica ha sido un acuerdo de mayorías que celebra esta grandiosa hazaña, pues ya estamos leyéndola con gratitud. Como nosotros, escritoras y escritores hablamos de libros, el Libro Constitucional, será cabecera de consulta como todos los libros que leemos con fruición.

La séptima revista literaria de la Sociedad de Escritores, Simpson7, celebra así mismo el hecho de hacerla con celeridad y presentarla en plena elección del directorio saliente por un flamante directorio nuevo. Chile se mueve, está activo y nosotros, nosotras, en futuro país justo y digno.

Carmen Berenguer, Directora

Contenidos

Editorial 4

poesía 8

Fanny Campos 9
Sebastian Gómez Matus 19
Serafín Alfsen 24

Colectivo Delight Lab 40
Artista invitado

Poetas invitados 46

Silvia Guerra 47
Uruguay

Ludwig Saavedra 60
Perú

Entrevista 70

La poesía sonora de Samuel Ibarra 71
Voz y musicalidad para antiguos deseos de revolución
por Alberto Moreno

Colectivo Delight Lab 80
Artista invitado

Traducciones 86

Terje Johanssen - *Traducción por Ximena Subercaseaux* 87
Países Nórdicos

Mildred Barya - *Traducción por Jesús Sepúlveda* 97
Uganda

102 Colectivo Delight Lab
Artista invitado

110 Ensayos

111 Mistral y el paisaje de mil brazos:
la organización mistraliana
por Eugenia Brito

120 El mundo al revés
por Rita Ferrer

130 Re-escrituras de la memoria en la poesía
de postdictadura en Chile
por Naín Nómez

138 Colectivo Delight Lab
Artista invitado

146 Reseñas de libros

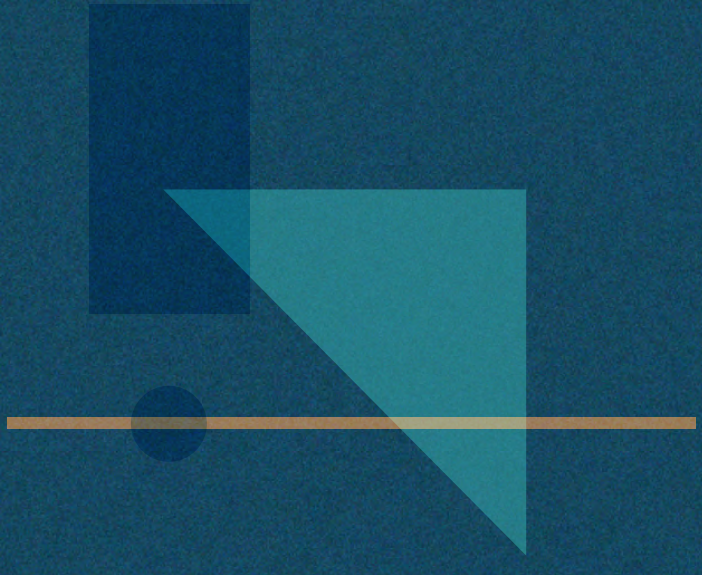
147 Mater-Nación
Fanny Campos
por Carmen Berenguer

150 Los murmullos de la ausencia
Miguel Littin Kukumides
por *Roberto Rivera Vicencio*

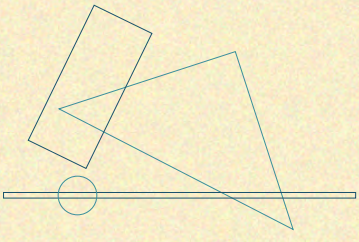
158 Los Gemidos
Pablo de Rokha
por Isabel Gómez

162 "La mujer del jardinero" o el "pecado" de familia.
Antonio Rojas Gómez
por *Roberto Rivera Vicencio*

166 Memorias de Isla Negra, un entramado de palabras.
Gerardo Maldonado y Nora Gatica
por Carmen Berenguer



Poesía



Fanny Campos

Mater - Nación

Fragmento

Dedico estos versos a las niñas a las que obligan a joder o parir a la fuerza
a las muertas en los clandestinos abortos y a las sobrevivientes
a las madres despreciadas por el cínico engranaje
a las poetas que nos preceden, a las contemporáneas y a las futuras
a las hermanas que afrontan las piedras perdigones
a las personas que desdeñan a los se creen santos, profetas o poderosos
a todes quienes estamos gestando la futura Matria.

PRIMERA ARENGA

Dime, Gabriela, dime si no es para salir a tomar las calles por asalto (…),
y pedir a gritos que esos torvos patrones de estancia dejen sus bancas y se dediquen,
como seguramente Dios quiso, a engordar vacas.

Alfonsina Storni a Gabriela Mistral

Saldremos a tomarnos las calles, Gabriela
hasta que la única máxima de una mujer sea
desoír el qué dirán y afinar el oído
hacia el parlamento interno
único soberano de su fértil geografía

Nos tomaremos la calles por asalto, Storni
y una radiografía a nuestra época, Mistral
hasta que cada mujer rompa su jaula

Saldremos a tomarnos las calles, Alfonsina
hasta que las marejadas en abisal silencio
proclamen los únicos dictámenes
admisibles para un útero

Nos tomaremos la calles por asalto, Mistral
las universidades, los liceos, las escuelas[1], Storni
los bancos, los periódicos, las Fiscalías[2]
La Moneda y la molestia

Nos tomaremos el atrevimiento
y la Libertad

1 En 2018, las estudiantes feministas chilenas se tomaron por primera vez en el mundo los establecimientos educaciones, exigiendo una educación no sexista y libre de toda violencia de género. La primera toma fue en Valdivia, en abril. Pero ya para mayo gran parte de los planteles públicos y privados se encontraban "tomados" a lo largo de todo Chile, por eso se le ha dado por denominar a este hito del movimiento social chileno el "Mayo Feminista". Más de 50 artistas-poetas de manera mancomunada estuvimos apoyando las tomas mediante el ciclo abierto "Poesía en Toma", de ahí surgió el registro de aquello en el libro homónimo, que reúne poemas de temática feminista leídos por 33 de esas personas en este contexto. Este poema, y cada uno de aquellos con los que comienzan los primeros tres capítulos de este libro fueron escritos a raíz de haber vivido esa experiencia con les valientes estudiantes movilizadas.

2 En Quillota, el 25 de junio de 2019, las hermanas feministas se tomaron por primera vez una Fiscalía, exigiendo justicia para Nicole Saavedra, joven lesbiana que fue encontrada el 25 de junio de 2016, con las manos atadas y señales de violación y tortura, en el Embalse Los Aromos de Limache, en la Región de Valparaíso, luego de estar desaparecida durante una semana. La toma de la Fiscalía de Quillota terminó con cinco mujeres encarceladas, que están con prohibición de acercarse al lugar. En Chile estos crímenes de odio, como el lesboscidio, aún no cuentan con una tipificación específica. El 17 de octubre, se identificó al responsable, Víctor Pulgar Vidal, quien se encontraba cumpliendo condena por otras dos violaciones a menores de edad. Este poema fue escrito a fines de 2018, antes de que de verdad ocurriera la toma feminista de una Fiscalía.

ÚTERO ALADO

"Todo en mí es un pájaro"
Anne Sexton

Un útero pájaro
a veces enferma
otras vuela

Nunca se enjaula.

ÚTERO ESCLAVO

"Mío es el vientre/ y me lo quieren quitar"
Verónica Zondek

La costilla mía
no es mía
me lo dijo Adán

el costillar lo reparten
entre quienes
pelan mal el chancho

En esta balanza
desbalanceada
me tocó nacer
esclava del esclavo

y el útero mío
en el viejo paraíso
quitáronmelo

desde entonces
sin cruz ni olvido
rezo por su regreso
a mi regazo redención.

ÚTEROS LIBRES

A Rosa Alcayaga
para asesinar la trampa
Nietzsche mató a Dios
nosotras a María
no sin antes agradecer
a todas y cada unas
de las diosas
a quienes también
les clavamos
el puño
con un amor
verdaderamente
materno
liberador
Nunca más atadas.

II "SI EL PAPA FUERA MUJER/ EL ABORTO SERÍA LEY SI ÉL ESTUVIERA PREÑADO/ EL ABORTO SERÍA SAGRADO"

"El que llamó a mi cuerpo/ para nacer, se calle."
Rosario Castellanos

SEGUNDA ARENGA

Piensan en nuestros ovarios como en establos de cría. En nuestros ovarios, Gabriela, como criaderos de buenos criollos. En nuestros ovarios como puesto de avanzada contra la chusma (...).
Alfonsina Storni a Gabriela Mistral

Saldremos a tomarnos las calles, Gabriela
hasta que dejen de juzgar la dura disyuntiva

Nos tomaremos la calles por asalto, Storni
hasta que arda la brutal tozudez ortodoxa

Saldremos a tomarnos las calles, Alfonsina
hasta que nos devuelvan el vientre y el costillar

Nos tomaremos la calles por asalto, Mistral
las universidades, los liceos, las escuelas, Storni
hasta que dejen de pensar en nuestros ovarios
como establos o criaderos de soldados
patrios obrero espiral herencia quo
ciudadanos sin sesos que no cesan de sucederse

Nos tomaremos todo
el parlamento[3], la televisión, las clínicas,
los hospitales, las isapres, las prisiones
y la pastilla
nos tomaremos el misoprostol
que nos regalen las amigas
de pañuelo verde y útero en resistencia

3 El 18 de diciembre de 2019, en Valparaíso de Chile, las compañeras feministas, gritando "sin paridad no hay democracia", se tomaron el Parlamento. Ingresaron a la sala de la Cámara de Diputados, en donde se discutía la paridad de género y la participación de independientes y pueblos originarios en la Convención que podría redactar una nueva Constitución. Pese a ello, el proyecto fue rechazado, y por ello las feministas salimos nuevamente a gritar fuerte a las calles esa tarde de ira monumental. Este poema fue escrito mucho antes de este hito.

PURA SANGRE

"y bendito mi vientre en que mi raza muere!"
Gabriela Mistral

Nunca pezón destrozado
Siempre ondeado
dos anárquicas banderas

Las tetas intactas al viento
y el útero en huelga[4].

4 Imagen ícono de la denominada cuarta ola, y de las manifestaciones en Chile, son las torsos descubiertas, como señal de que nuestra cuerpa no es objeto sexual sino territorio de lucha. Los senos sustraídos de la pornografía y del amamantamiento del hijo que el patriarcado obliga a parir, empleados en la lucha político social para y por las mujeres.

LO QUE CRECE DENTRO

La oímos gritar que la dejen morir/ la oímos repetir con gesto agrio
que no es suyo lo que le crece dentro.

Rosabetty Muñoz

Lo que le crece dentro
se lo metieron feo
se lo golpearon duro
se lo sangraron
por todos los orificios
de esos 25 kilos
de niñez hecha humo

Lo que crece dentro
carcome el calcio
la firmeza de sus dientes
la forma de su cuerpo

Le recuerda al padre
eyaculando amenazas
contra la madre
(que no tuvo)

Microscópico le crece
un enorme
peligro
que por amor
a la vida
deberá abortar.

EL ABORTO DE SEXTON

Somebody who should have been born/is gone. (...)
and me wondering when the ground would break/
and me wondering how anything fragile survives

Anne Sexton

"Alguien que debió haber nacido/ se ha ido" piensa Anne
Sexton conduce el automóvil tras practicarse un raspado

"Cuándo se romperá la tierra" se pregunta al mirar el paisaje
en Pensilvania "alguien que debió haber nacido" sangró
en la entraña de Sexton y ella mira la hierba que crece
libre y áspera a orillas del camino y Anne se pregunta
"cómo algo tan frágil sobrevive"

No eres cobarde, Anne parece responderle Sexton
No muerdas esa piedra La tierra sigue
y seguirá firme bajo nuestros pies
Los hijos no son pasto hirsuto

tampoco es frágil la maleza.

TERCERA ARENGA

"Nos separan en grupos como a vacas (...) Somos vacas, Gabriela, pero vacas que ni siquiera podemos disfrutar del apareamiento con quien nos plazca. Somos vacas con vientres reservados"

Alfonsina Storni a Gabriela Mistral

Saldremos a tomarnos las calles, Gabriela
para que nadie aborte por miedo
a no tener una argolla en la frente anular
que anule a los que exclaman "madre soltera"
escupiendo asco y pena a "la mamá luchona"

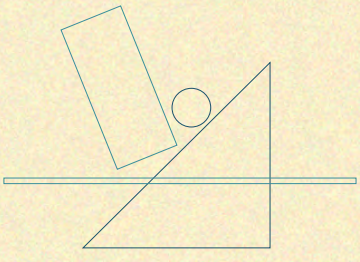
Nos tomaremos las calles por asalto, Storni
hasta que cada mujer decida libremente
y nadie se vea obligada a salvaguardar
algún resabio obsoleto de la edad medieval

Saldremos a tomarnos las calles, Alfonsina
para que nadie aborte por deseo ajeno
de quien no quiera desgranar alguna herencia
de niñito hipócrita que metió la pata con la negra
con esa "chana" de fin de semana el muy zorrón

Nos tomaremos la calles por asalto, Mistral
las universidades, los liceos, las escuelas, Storni
hasta que dejen de pensarnos como animales
la perra, la zorra, la gata, la yegua
morena diversión pasajera
versus la rubia vaca sagrada de crianza eterna
y vientre reservado a un único patrón

Nos tomaremos todo las salas cunas
los prostíbulos, los templos, las discotecas
la pornografía, las Iglesias, las pensiones
vestidas de todos los colores
cual wiphala[5] o bandera LGBTIQ+

5 La wiphala es una bandera cuadrangular de siete colores, usada originalmente por pueblos andinos y presente especialmente en Bolivia, en algunas regiones del Perú, Colombia, en el norte de Argentina y de Chile, el sur de Ecuador y el oeste de Paraguay.



Sebastián Gómez

Poema La Cana

LA CANA

(canto iv)

Qué importan mil males atajados
Si el rebelde repuja vecinos alterados
Pasa furor adelante
No ser a tiempo llaga más áspera

No es virtud cuando se espera
No curar la manera
Con tal fuerza entera
El miedo escapa

Cada paso traiga en la mano
La gravedad y fin de Alicia
Es claro paso que pida
Al lugar que arraiga los ánimos

Entender movimiento inhumano
Y alcanzar crédito sangriento
Que con mano sin término
Funda liviandad de memoria

Ara materia curiosa, mete hondura
"Qué cosa porta rosa"
Lo dirá mi no-escritura
Que opinión falta y sobra

Ando sinrazones
Que trabajar derrama viento
En pelea estaban los drones
Ganando ama cosas de memoria

Requiere mucha atención
Y auto aquel que lo ley
Se rezuma mi estilo
Será un nombre del sol

Alma, Cor, Cor, Red,
Mora, Onza, Andes donado,
Peña, Verga, Casta,
Ego, Garcha el arriscado.

Pero Niño cal queda
Con el número acabado
Don Nardo, Man el postrero
Igual el valor siempre primero.

Venían a verse cierto
El pueblo partido había sin saber muerto
Subía siento descubierto
Camino de señal y dados

Tierra alterada hace llamamiento
No jorna el temor el irme
La nueva aurora daba con contento
Sombra de sol licúreo

Aquí embosca
Espera cuidados del peligro
Un bosque hecho a mano
Cubierto hasta que hace el daño

Pañol oculto
Aguardando el bosque igual a los indios
Soñando trompas y barbas
Roncos los pasos ocuparon el camino

Tanta alegría sin pensar en la liebre
Salta rota del vecino
Dron de la emboscada
Nuestro pañol arroja los caballos

Un punto forma puntas de día
No para hasta de parte a parte
Revuelve por dar fin al valor
De los contrarios

Tres drones desviados
Piensan abrir el día
Meten piñas una fue rompida
Volvieron recogidos malheridos

Dos veces embistieron anos
A la muerte
Rota enderezando fuerte
Siniestro dios mezclado por todos lados

El camino erra la razón
Un lago cierra ventura
Pues jorna un pañol
Que a arrogancia resistía

Así pesa la cala un indio
El rostro mudado en el camino de papel
Juan Gómez el propio día
Dando escrito

El mismo ve partido el suceso timo
Y lo demás acontecido
Miento destruido el remedio vano
Toma ron por el ano

Era lo más rodeado aunque abierto
Le hiere el camino usado
En espaciosa hila prolongada
Sed sangre izada

Tras lo nuevo repara esparcida
Dos drones reformaron pañol
Mejor se aparejaron
Drones concertados

Cuernos desdeñosos
Sangriento pañol
Que convertir en esfuerzo y ánimo
Contra la gente

Disfigura
Yo no digo
Pero Onza Andes animado
Responde: A Dios pluguiera la Fama

Los caballos en las sillas
Contra las cuadrillas
Afilada sangre la voz
Hace retemblar a Dios
Cala como vigas el momento
Derriba al furor
No basta pañol y movimiento
El dron aportilla

Un tiempo caballo
Lejos las rotas rojas desnudas
Otra vez infinidad de puntas
Contra la mezcla igualmente

No saben ser
Otros umbrados aumenten los heridos
Encendidos a golpe formaban un rumor
Que parecía cielo

Onza Andes presumiendo
No menos peña y verga
De sus personas arriscadas
Fuerza pruebas señaladas

Valiente sol de cal
Aventura y señal
No perdona los golpes que recibe
La ira lo castiga y lo retira

Llama tanta sangre cana
Una venganza salta de alegría
Al fin las mujeres
Amigas de danza

Niño estrago
Gómez de Alma y don
Do siembra umbra
En tierra que hiere siniestro

Como la bio corta tanta fuerza
Qué importa sufrir
Los cuerpos encendidos
Que no sienten la muerte

Tez de rabia y brasa
Los caballos abollan a los elevados
Abren lavan rompen las rotas piezas
Y el aire

Anima los drones contra su fuerza
No basta un golpe
La cabeza lleva el caballo medio muerto
Corriendo abierto

El caballo le traía su sentido
Gonzo recogía al herido
Al punto que miró al mayor
Que allí andaba hombros arriba

Anima la facilidad con que esgrime
Suelto por la maleza roja
Así asalta al ano
El duro en mano

Por un Lete
De aquella manera muda
Mudara un peñasco o muro
El caballo por la espesura
Magro cuerpo batía
El joven sol dado se decía
Neutral alma una puerta abrió
Un río desangrado

Ira tañe la batalla
Acaso allí la rosa hiende
Un peto de cueros osa unta cala
El cuerpo del espíritu vase

La gente una contra el río
La sangre crece
Envuelta del aire infernal
Por llevar a tantos en un día

Entre ellos espanta el monto
En su curso
Ya sin mente
Moverse no podían

Aliento y fuerza faltando
Cuando en la fiera mente
Un humor espeso
Esparce con los pies el viento

Los dos tiraron sin sangre
Sin sal las espaldas
Careados a un mismo tiempo pararon
A un punto de flecha

Mira el alojamiento
De sangre hijadeando
Harta de miembros regalando
Al viento que pira la fuerza

Desde allí con lenguas rijosas
A falta de manos
La muerte prometía rosas
Aunque aliento y fuerza faltaba

Cuál brazo
Una flecha
A manera de rayo rumor soslayo
El curso encarna por el ojo la rada

Mano cruda
La flecha y ojo en ella
Paso de la muerte no estoy de suerte
Que me sienta herido soy bastante

El caballo tememente
No puede contra aquel número de gente
En dron estaba reformado
Acelerado el salía por lo que volvía

Con lar y movimiento
La cumbre de verde
Eras por el viento
De lejos el placer toma el vedijoso cuello

Así veloz bajaba
Pensando dar fin a la campaña
Delante de su gente celebrar tal hazaña
Solo: rotos los brazos

Viene tanta gente a morir
Quisieran orgullo
Gritaban: ¡Eran! ¡eran!
Y el ano animado acometió

Lanzaron los caballos los anos
Bien de espacio el hueco
Contra tierra y cielo
De tardos pies el Niño tocó la sangre

El cuerpo la herida
Ay desconcierto
Unos dicen que otros y esto es más cierto
De Niño quedó un trozo de pica

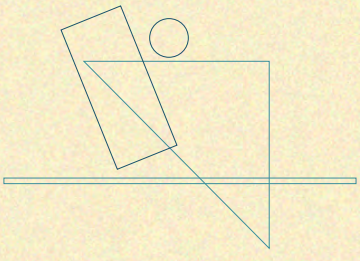
También muerto vino
Por las espesas al camino apresurando
De un golpe de tino
A Nereda experto de muy herido

Tras él fue una llaga
Otro golpe caló en la vía
Considere
Que ya se vio en los caballos

Haciendo guerra a todos
Con sal baten la tierra
Alma cierra los pies
Sobe toda la pujanza

Este texto, que también puede llamarse Lacana, como una versión femenina del psicoanalista francés, que también podríamos traducir como La perra, lo que de inmediato nos hace recalar en la nefasta palabra perraje, es un intento por desmantelar textos canónicos que han construido la realidad en la que vivimos o pretendemos vivir. Digamos que este texto es la subversión de otro, uno con pretensiones fundacionales, tanto de la literatura chilena (una entelequia, pues literatura es literatura) como del país llamado Chile (una invención de sodomización), y al cual debiera leerse siempre expurgando y recombinando sus palabras. Quizás leer (y escribir) no sea más que eso, una suerte de expurgación de todo lo que se ha leído, mientras que lo escrito, el texto que presento, en la elección de sus palabras y su disposición, también es una expurgación del texto que flota en la mente como en un agua de palabras, de todas las palabras, en distintas lenguas, cuya destilación en el vaso precipitado de la imaginación, deviene texto, y así. Baste consignar que esta es una muestra de un poema más largo; el canto iv ni siquiera se presenta completo.

Sebastián Gómez Matus



Serafín Alfsen-Romussi

Poemas del libro LA NUEVA ARAUCANA, 2020

x. (nueva mitología chilena comparada, palabras clave) constitución de la república : copia feliz : pico en el ojo : decopiación : copia utópica : lengua luciferina : ángel caído : sendero interpretativo : palabra de dios : reality show : índice de precios al consumidor : naturaleza chilena muerta : meli wixan mapu : matriarcado mítico : coa científico : lucifer filú : sistema dinámico no lineal : metamorfología chilena : zona edénica de sacrificio : asociación ilícita metafísica : centro de cumplimiento penitenciario : razonamiento analógico : dictadura militar : aleatoriedad ontológica genuina : corriente decopiativa : itxofill mongen : licencia libre : producto interno bruto : sobreseimiento definitivo : atresia de coana : indocumenta : silencio arqueológico : corte coatectónico : simplicidad voluntaria : bella ira reivindicativa : tristeza tributaria : semimiseria fisiológica : falso testimonio : situacionismo de calle : homo criminalis : rakizuam en rizoma : ganarse el puto pan : indigenan psycho : celebración del amamantamiento : preexistencia médica : palo de brujo : cansadores intrabajables : alteración postdeposicional : cambio de sexo registral : asystasis sudaca : asesora del hogar : prácticas de pintura corporal : cautiverio abierto : incendio terrorista : contraseña costumbrista : exacción obligatoria : onomatopeya del pehuén : putación de un klóketen : neumoconiosis silicosa : estudios de impacto ambiental : bala loca : vasija tipo llolleo inciso reticulado : ley de identidad de género : pacificación de la araucanía : fe cristiana infectocontagiosa : nanopillaje : ceremonia de iniciación : mycobacterium leprae : pobreza multidimensional : internos ebrios de infinito : policía de investigaciones : oxigenación por membrana extracorpórea : promesa del derramamiento : objeto lican antay ininteligible : pensamiento mágico : expediciones de exterminio : servicio nacional de menores : meninas de bajos de mena : mío coa campeador : trayectoria del rayo : prueba de segregación universitaria : drimys winteri : medidas cautelares : presidio perpetuo : piedras tacitas : morfometría geométrica : corporación nacional de desarrollo indígena : adopciones ilegales : lugarejo de carelmapu : ecocidio : autodeterminación : romanticismo enteógeno : lola kiepja : control preventivo de identidad : tribunal de la raza indígena : relación desencuadre-contracampo : machi ex machina : pacos culiaos : cunco alfanumérico : mitimaes neoliberales : mapocho navegable : alcoholismo evangélico : partículas elementales : puntas del tipo patapatane : patio 29 : vicho vivificador : radiografía rupestre : filiación antropométrica : comuneros clandestinos : huelga de hambre : paloma poliedra : lanzamiento de cuerpos : vía láctea : grupo de operaciones policiales especiales : camuflaje cámbrico : erythroxylum coca : criminología positivista : nueva temucuicui : futuro receptado : posta central : niños enterrados sin cabeza : lengua aislada : compañía exterminadora de isla de pascua : narcotráfico sagrado : representación simpléctica de una olla común : crédito con aval del estado : grupo étnico en extinción : instituto médico legal : operático decorado : centro de salud familiar de la comuna de ercilla : santo sudario sudaca : escena de avanzada : gendarmería genética : poblamiento callampa de chile : homicidio calificado : batalla de reinohuelén : cero cerámico : coanarquía: lavas andesíticas : presunción de inocencia : momificación compleja : fuego cruzado : guarisapo azul : sueldo mínimo : ül pop : agricultura de supervivencia : segundos de arco : derechos humanos supernaturales : servidumbre seropositiva : lycalopex culpaeaus : lanzas freelancers : bandera de chile : ácido desoxirribonucleico : trasvasije de recursos específicos : ficha dental : sala de espera eterna : fiscalía de alta complejidad : ley antiterrorista : dirección de inteligencia nacional : esfera semiótica selk'nam : reflexión estética científica : jardín zoológico de aclimatación : alfabeto mapuche unificado : domesticación de los dragones : peritaje balístico : flora exocerebral : diezmo molecular : anticiclón subtropical del pacífico sur-este : productividad de la tierra : chao ngenechén : paria paradisiaco : ánimas animales anónimas : título de merced : estado de excepción : control de plagas : escopeta hechiza : patetismo patrio : forestales fantasmáticas : lavado de activos : supernaturalismo chileno : piloilo estilo pitrén : servicio de vivienda y urbanismo : futuro ancestro : quantum quena : teorema talcahuano : fosa común : fauna fantástica : sophora toromiro : higiene racial : falsificación de evidencia : deformación craneana intencional : coordinadora de comunidades en conflicto arauco-malleco : cuenca hidrográfica del río bío-bío : villa grimaldi : haplogrupos panamericanos : consejo de todas las tierras : chilenización forzada intravenosa : bestiario abstracto : estado de derecho : empresa nacional de electricidad sociedad anónima : siseo supersónico : impresionismo alfarero temprano : comisión nacional de verdad y reconciliación : restitución de tierras : termorreactor nuclear turquesa : puto pino insigne : estereotipo racial : comunidad covadonga ona : sueños detenidos desaparecidos : tiuque troquelado : espécimen encapuchado : zugún del azar : testigo sin rostro : subyugación por cepo : maría angata veritahi : verdades verdaderas : libertad vigilada : nomenclatura botánica : juzgado de indios : subsidio de horizonte : crimen de lesa humanidad : rellenos sanitarios : quema de camiones : violencia de género : patrones de momificación chinchorro : central única de trabajadores : asentamiento irregular : tribunal oral en lo penal de angol : chilean eugenics : plantaciones forestales : cráneo tabular oblicuo : pescador de caspana : código procesal penal : bosques topológicos australes : ruptura de los signos : viviendas de emergencia : comisión radicadora : matorral espinoso : clanes totémicos patrilineales : prisión política : cono del descabezado grande : horizonte de eventos : cabezas voladoras : propiedad privada : psiquiatría colonial republicana : cadáveres parturientos : toma de terrreno : clonación terapéutica : mito de origen : municiones antimotines : levantamiento armado : site-specific hain : yunta de bueyes : orden de desalojo : teseracto del tawantinsuyo : violaciones a los derechos fundamentales : perimontún en el pudridero : tangata terevaka : cruce de razas : pautas psíquicas elementales : conchales changos : tabletas de rapé : repetición irregular de fonemas : índice cefálico : sujeto etnográfico : marca antrópica : mesa de diálogo : registro estratigráfico de producción de diseños : campo vectorial ralco-lepoy : servicio de impuestos internos : pedofilia eclesiástica : delincuencia atávica : paisaje gráfico yámana : consumo de alucinógenos : movilidad transhumántica : ley de seguridad interior del estado : indígena indigente : primera menstruación : encarnación del

verbo : casa copeva : élite quechua inca : principium intividuationis : caza científica de ballenas : directorio de información comercial : canción del universo observable : acuerdo de voluntades : técnicas mejoradas de interrogatorio : femicidio : canasta básica familiar : kimün bioquímico : deuda externa : fusilamiento simulado : watauineiwa world wide web : mano de obra barata : órgano de resistencia territorial : material particulado fino : tasa de prisionización : ngen transgénico : pueblo originario : cancha ceremonial carcelaria : depresión intermedia : grupo lingüístico tshon : economía de subsistencia : economía de abundancia : patrimonio inmaterial : rogativa radiocarbónica : misión salesiana asesina : herbazal abierto de flor de la puna : ingesta de excrementos : cesión de la soberanía : anarquitectura atacameña : servicio nacional de turismo : cueca caótica : corporación de fomento de la producción : ebrios bicéfalos : creacionismo kawésqar : teocracia militar : plantas pirrófitas : empíreo emprestado : aldea s.o.s. : follar en el follaje : conocimiento situado : autarquía waiteka : fetiches de ultraperiferia : octavas irreales : mediagua verdadera : tributación de la primavera : pintura suelopostal : acllacuna en cana : familia famélica promedio : cautiverio abierto : cocaína del cielo : guerra defensiva : consultorio general urbano : llampuzkeñ del llampo : clorobenzilideno malononitrilo : presencia ontológica de la winkeidad : enacción del espíritu santo : excma. corte suprema : loas del río loa superior : esquizofrenia metodista pentecostal : trastornos obsesivos : camélidos en coma : erradicación de idolatrías : tocata y fugacidad : espátula de hueso de esfinge : reinserción social : ponturas geopostales : erizo negro de espinas largas : división sexual del trabajo : choro negro supermasivo : plataforma ushnu : derogación del monoteísmo : transectas caravaneras : vientre subrogado : gastos reservados : esperanza de vida : pathosformel pewenche : hurto de menores : fondo nacional de salud : tristes psicotrópicos : redistribución local de bienes : líneas hipoplásicas : estado de sitio : centro de adoración familiar : interfase yenchiháwa : cordilleras invisibles del infinito : sociedad exterminadora de tierra del fuego : campamento compositivo : tráfico de migrantes : central nacional de informaciones : complejo cultural el molle : estación médico rural : vandalismo visionario : patrones patógenos de la patria : ofrendas fonéticas : gravamen numinoso : feyentún interferométrico : clavel del aire muerto : mundo de abajo : suicidio colectivo pasivo : código de aguas : laboratorio lavkenche : the chilean dream : paz postraumática : especies exóticas invasoras : natalismo selectivo : wetruwe calabi-yau : teología de la esclavitud : confinamiento solitario : winka conchesumare : placeres auríferos : esterilización obligatoria : modelo atómico aonikenk : terrorismo de estado : espectro audible : seno última esperanza : pelo negro chuzo : adoratorio cerebro-vascular : nütram nutricio : geoglifo rombo escalerado : integración frustrada : índice de desarrollo humano : psiconautas promaucaes : veedor plenipotenciario : misterios de la santa fe : submarino seco : llano de chajnantor : cenicienta lepromatosa : privación del sueño : privatización del espíritu : conocimiento tradicional ecológico : chavalongo : nomadismo marítimo prehistórico : presunta desgracia : sida sideral : declaración jurada : huemules hipertrofiados : colapso demográfico : pena capital : nothofagus betuloides : persecución ideológica : prestaciones pecuniarias obligatorias : toquicura confitada : archipiélago chono : hibridación intraespecífica : prédicas cáusticas : miseria misionera de mierda : uso de cachimbas de piedra : fetos fósiles : bagualganger del baldío : corriente de humbolt : estrella solitaria fugaz : reproducción técnica del aura : máscara fálica : marea roja : mastodontes neonatos : malversación de fondos : crédito de consumo infinito : valores isotópicos : kohau ron.n.go ron.n.go : fueguinos on tour : paisaje chileno verdadero : robo con sorpresa : botellita fusiforme : stock lingüístico aucanio : sociedades sin jefe : datura stramonium : barroquismo barriobajero : poliginia sororal : flaites flâneurs : pandemia de sarampión : mamita luna : comité de allegados : cuentas de collar de crisocola : seno de reloncaví : geometría del alma : vertimiento ilegal : roca fundamental granítica : observatorio neolítico : criancero de chiliweyes : divergencia fenotípica : the wayteca way : palabras de piedra pulimentada : aletheia de lakutaia le kipa : familias nucleares monógamas : purrún neoperreo : óptica pineal plantera : guanacos de carbono : acción antrópica : fardo funerario : distrito fitogeográfico subantártico del pehuén : ritmo de las estaciones : retail runasimi : reciprocidad simétrica : flandes indiano : formas formalizadas no figurativas : confines de lucro : santos putos patronos : dieta parlamentaria : yuta del yermo : mezcla de muertos : datación absoluta : chemamulles de mall : centros de reclusión : íconos de la gentilidad : sustracción legítima de madera : comuna de cabo de hornos : mendigos mendicantes : fenomenología ecológica : bien de consumo : megalito de la melancolía : precondiciones étnicas diferenciales : asesinato simbólico : estadio fiscal de ovalle : nubes de electrones : persignación publicitaria : manifestación de la voluntad popular : ocupaciones arcaicas costeras : pasajes ritualizados : recursos supernaturales : último máximo glaciar : mecanismos de represión estatal : nueva extremadura : extremidades tridígitas : extrema derecha : lengua de la copia : diabladas dialécticas : educación gratuita y de calidad : año del ñauca : metátesis regresiva : tunazo en el occipital : nombres ilegibles : araucarias de oro : virtualización de la physis : etnias ágrafas : monito del monte : toma de posesión : doppelganger paleoamericano : sur profundo : literatura proletaria : proceso de recheización : tetraedros tutelares : castración castrense : huaynos kafkianos : arauco en cana : filo filológico : canoeros del coa : vegetación clímax : inmaterialismo histórico : etno-pop art : nacer por empalamiento : hampa de la pampa : felino alado : pensión básica solidaria : retorno de lo reprimido : fecha calibrada : laika laocoonte : dasein de la dina : provincia de última esperanza : rapsodia contraturista : ministerio público : afafán infrarrojo : avistaderos de caza : papiamento de curazao : estrechez de corazón : prefectura financiera : yejámush yeta : cómic criptozoológico : área marina no protegida de múltiple usos : coa angelicata : cacería del lowo : muertos de hambre : nueva araucana : terra australis incognita : tembetá de tipo discoidal con aletas : erratas exactas : médula de medusa : exaltación de lo superfluo : escuadrón de caballería : canal de chacao : blue balloon imbunche : kawéskar waes : vida fronteriza : sementeras cementerias : comando jungla : payaso con cuernos : valle del río illapel : complejo artefactual de molienda : contracampo de hielo sur : técnicas de pintura negativa : inducción de inmunidad artificial : narcovelo-

rio : decreto exento : operación huracán : make make making man : quebradas interfluviales : planta delirante endémica : ídolo lítico presidiario : paraíso fiscal perdido : roca plutónica : condonación del cae : polvo de hueso de camahueto : línea central divisoria : edén sucedáneo : subametralladora de calcedonia negra : túmulos simbólicos : financiamiento ilegal de la política : lucha de clases : cinturón de vientos del oeste : caleta wulaia : sueño de la casa propia : valle el encanto : personaje del sacrificador : gran intercambio biótico americano : brigada de infantería cívica : golfo de penas : peucos póstumos : bofedal suprematista : liceo en toma : compra de votos : convenio 169 : pudú bicéfalo : ariki voodoo child : bono marzo : chilean ontological analysis : maculada concepción : topografía gestual : kunza cortopunzante : la nueva encomienda : chuchadas en chónk : hadas malhadadas : prontuario premonitorio : cruz de borgoña : agorex agorero : napas freáticas : árbol errante : cabeza tiara trigonométrica : campephilus magellanicus : horticultura huilliche : modificación corporal : concholepas concholepas : carteles duros : metástasis catequística : cariopses carbonizadas : tejas verdes : claroscuro cunco : jubaea chilensis : cacofonía del cuco : call center : ruta cañete-tirúa : tribunal del santo oficio : ojos del salado : fardo funerario en fuga : grabados de surco profundo : carga anual equivalente : contexto arqueobotánico : mazorca del maíz : rada de los raulíes rojos : desfiguración del rostro ético : liofilización natural : ngenius loci : hacinamiento holográfico : trabajo comunitario ritual : epidemia de rubeola : materialidad biocompatible : torres de alta tensión : plan regulador animista : variabilidad cronológica : moneas escalares : biomecánica celeste : neodictadura : violín chilote : infractores fractales de la ley : litos fitomorfos : balsa de cuero de lobo marino : bosque siempreverde : desierto absoluto : no sitio del suceso : faenación del fénix : cursos fluviales cubistas analíticos : luciérnagas de barro : erotismo seropositivo : canoa monóxila de coigüe : ser supremo invisible : matriz energética : phoenicopterus chilensis : el niño : poblado de guatacondo : castellano anal : basamento metamórfico : escaños reservados : elipses del holoceno : smilodon populator : coasis aislado : raederas de astillamiento ultramarginal : perdigones de obsidiana : virus católico apostólico romano : lucero del alba : exostosis auditiva externa : genio pelantaro : vulva vulturiforme : abanico aluvial : leopardo wiña : ciénaga de purén : paso come caballos : médium de medio pelo : veneración venérea : relación de pareidolia : contacto transpacífico : foramen magnum : nicolasa quintremán : chupe de estramonio astronómico : evisceración y descarnado de infantes : contrato de arrendamiento eterno : paleopornografía : coasuyo : humedales altoandinos : lama glama llameante : estrategia curatorial : perímetro de prospección : huaca viviente : cuchilla de sección plano convexa en basalto : capeando la qhapaqñan : marcadores proteicos clásicos : estrella guía láser : copiapoa solaris : caseríos costeros : santuarios de altura : prensao a luka : chamanes chantas : resonancia magnética nuclear : chilean earthwoks : junta de vecinos : puto comisionado de asuntos indígenas : águilas imperiales de dos cabezas : efigie negra en escorzo : makoña de la mawiza : rocío lacrimógeno : pastoral carcelaria : loica alcaloidal : sindicato de cazadores recolectores : liturgia fotovoltaica : rewes reos : lenguas glaciares bífidas : fantasmas fonemáticos : imagenología mitocondrial : emputamiento postmortem : antepasados polícromos ictiformes : espacio mortuorio conceptual : convictos exvotos : wiros de wiracocha : carroña corpus christi : fase ahu-moai : tejidos de telar telúrico : primera luz : islas guaitecas : farmacopea cavernaria : municipalidad de puente alto : petroglifos en postura sacerdotal : escupo de escopolamina : movimientos migratorios mágicos : enemigos vencidos inmolados : reducto indio huasco alto : tasa de interés : playa privada : cárcel pública : estancias ovejeras : la legua linguistics : pifilca prismática : allanamiento divino : capitalización individual : juglares de jungla : ordenamiento jurídico positivo : ruka prefabricada : arpegios de aridización : futurismo cromático diaguita : control de siniestralidad : licitación del limbo : anarquismo epistemológico : desigualdad de ingreso : coas elementales : lavadero cerebral : kultxug radiotelescópico : retenes móviles sociorraciales : futxa txawün : accelerator mass spectrometry : pacto de nueva imperial : causas del estallido social : sophora toromiro : secuencia de sirvientes : balazo en la espalda : mamíferos terrestres manufacturados : andinidad trágica : purple haush haze : south american murderous missionary society : collage colla en coa : rellenos sanitarios semióticos : facultades punitivas extraordinarias : lo raro rural : sed sedimentaria : vals de balizas : metapoblaciones chilenas : criminalización del movimiento mapuche : solución de formaldehído : desobediencia civil : cacha pre-cacharpaya : objeción de conciencia : polimorfismo de nucleótidos únicos : pastabaseros del pleistoceno chileno : gimnosofía alacalufe : huelga obrera general : cristiana sepultura : josé miguel uribe antipani : bidón de ambrosía : spondylus sephanoides : hilemorfismo halakwulup : índice de acceso a la vivienda : desaparición forzada de personas : bardos bastardos araucanistas : fértil prostituta y señalada : curva de mortalidad : camión aljibe : patriotismo esotérico : ültra deep field : resolución visual rapaz : surrealismo polinésico : relatividad absoluta de la justicia : payadores payo : consumismo cósmico : superpájaros del cielo chileno : ozono al óleo : plebiscito pleyadiano : subversión del orden instaurado : sapo sapiens : coa cannabinol : tolar desértico marginal de altura : mapa mental de la mapu : matria ñukematrix : unidades panmícticas : fideicomiso ciego : espejeantes copias : canibalización del enemigo : mallku de marka registrada : bestia hidrópica : lo fueguino finado : serialización verbal : last true indian : daimones de karukinká : irrealismo social : mitayos mutantes : sector de infraviviendas : tasa horaria cenital : casa de contracampo : modelos de cruzamiento : hoowin holograma : secuestro calificado : comuneros de lo descomunal : administración de la escasez : analfabetismo anal : impacto cometario : derecho de resistencia a la opresión : cinemática de la mala cuéa : vista general de la tortura : catástrofes normales : dopaje celestial : carta aerofotogramétrica : experiencia romántica de la jubilación : ganadería ovina ovni : gabriela paterito : huaso de hiperespacio : campesinos prehistóricos : tala del tuwün : macizos malditos : la comedia cósmica : patagonicidad espectral : hiperostosis porótica : útil denticulado : arrodillamiento sistemático : espacios internodales : metalurgistas solares : prognatismo alveolar : infierno de lo mismo : copia utópica : erección insaciable : paisajismo bioclimático : imagen ucópica : especificidad de sitio :

pilar solidario : pintura piroclástica : descomposición analítica : circuito de riscos riolíticos : arma no letal para el control de masas : términos encíticos : arpones monodentados : isla navarino : triangulación geodésica : nieves perpetuas : statu quo culiao : anadenanthera colubrina : certeza sensible : visualidad veliche : verano voraginal : calaveras caciques : bustrofedon inverso : puta corona española : chakana jetty : rewe mades : quirusa quiromántica : náusea museal : proyecto de modernidad : ejecutado político : rap rapanui : relieve relativista : desimitación mimética : programa de repatriación rapa nui ka haka hoki mai te mana tupuna : physeter macrocephalus : ahorro previsionario : estilización estelar : lapageria r-ósea : depósitos tóxicos : estilo coaconcagua : doble reflexión especular : calco calcáreo : ültraestructura : loberas de wollaston : planteamiento político estratégico : violencia rural pospictórica : saqueos oculares : certificado de pacificación : servicio de urgencia : big data : desvirgar por fuerza : la risa del rreyno : temuco postmecánica : asamblea autoconvocada : acuerdos anticompetitivos : norte chico : bloques graníticos grabados : canoeros del coa : imaginación trascendental : alfarería alfabética : estilo limarí-lunático : infraestructura crítica : malón bueno : música matemática : putrefacciones preciosistas : precios prostituyentes : colección osteológica : estudiantes secundarios : guetos verticales : huarisnaque analgebraico : registro faunístico fabuloso : istmo de ofqui : prueba de artista : visión cero bilateral permanente : ciclo biogeoquímico : mortaja fotogénica : ketru metawe : cuarentena total : peones pioneros pirómanos : beatos bardos del barranco : transliteración tramática : asaltantes atomistas : protocolo oracular : villa ukika : barricadas barrocas : diacronizaciones híbridas : culto de la llama doméstica : extrañeza irreductible : hecho imponible : coeficiente de felicidad : linyeras de yashgashaga : fiscalidad interconsciente : miscegenación nacionalista : tecnología lárica : reconocimiento geotécnico : econocimiento ancestral : canal onashaga : muralismo de margen : deleites delictuales : travestismo mnemónico : objet trival : organismos orgásmicos : gustavo gatica : agüita de agüero : aberración cromática : conciencia de un pueblo : brocas de la lleca : ojo pensante : paraderos de gran avenida : ñonca semiautomática : mecheros místicos : dispositivo acústico de largo alcance : tipo lítico liminal : cadena de validez : cogoteros postcartesianos : lluvia de lluta : merca arcana : fake news : ley orgánica constitucional : huasipungo no euclidiano : edenic copyright : asilo n-dimensional : pontevioh : kollag : kollang : caoideo : oasis iaxaus : ceguera diagnóstica : estrofa en estro : cofradía hermética de las arañas : hápax legómenon : concurso ideal de delitos : poesía deconstituyente : la copia de nunca jamás : etc :

x. *(retrato desencriptado de Tenenesk, último Xo'on Oōna)* *V∑˜xû ù˜Dp?µ8˜ø–˜û˜dã √÷·"·ù-ÌMÆßë ˜≤hAq Zœ?Ú—Óð∂£¬ÒÊJûA˜Ë`oŸ≠fiùsu¶k3ly`¥õUã €M≤Ñ˘ ÂΩ˜üïÔ Ÿ ∞3«8‰Ë—∕13\&µl˜1AÂX]Ao•fiË‡˘ Ãgl¬j˘ Iµ-˘ ofi•-qΩÄ1ÒÙÔΣy:õ¶Ùëi˜a[œ:œƒøÚ¬„?i6ó}˜˜ê1µÄ8Ô^∆;ñKÀ≠NÏeΠÚæ◊#Ïæ~œ°û ›Ø ßp„jÌ†jÛF'Óf[6áJÜ _&[]+...˘ BÒf˜Ê3ouœŸ.øÀt∆fi˜Ï À§Ãa≥Ì≥˜Æ{XoV,Æ!æÜl`˜vÊfl9˜)¿˘ N˜}˘ Ω@/ Üu;è'Z",ÇÊOfi˘ ¬5 L0˜÷tŸŒ-◊w˘ NYÙ∆@%Ä,¶ür≤[Msm∫^K˜]?TiÀ3k_ı÷≠‡7˜d»Îëœ\ Ä4m-n„ìY∂é!iHâ Ôñ"◊K∂ÐÚ¥o8˜ÂΩqìˆÄ˜úÚT≠ P◊¶"ùØóÆe{{¬˜,b»¡¶j]ˆÜµqÚã]Ts˜Ñ

{íÿ€@l7Q˘ §iÚ...2˜CUãuòoO#Â7ZúÒùrhƒPC$≤K˜˜üg©-fi-fiÂÃxfÚÀ˜~¥_a˘ ^x-˜≈ Eo˜uƒ"›˘ gÎ~µÁO∫ñfi⁄+»z˘ »j€ÎiòL„û>É*(XmQ∂˜nÉs˘ ˜3MTM„Qo‡¡q˘OO˜Ú»¿iò Ÿµπ∑aõ;˜õiè T∫Ôóó·Ÿ√œ˜?à~aõ£˘ ?Ω˜§ÇÄÕ§1˜àÈÔy4 æl∫§9°á?Ú—uèµi]æ≈Ü◊âê¿˜á˜Ì˜—$˘Ø˘©""ÉP?f˜∆ö÷fi, c˜LÿΣ˜Ç(Ω"|òÔÜ©oôt˜˜?ŒóOµ_Ò9≤Ú9˜–÷â∂¥˘ E«^G$

˜¿°¶]›fi...t÷o'ıõø5Âœ€¥flqãùÎo¥¬˜ı›Á{qÇh÷t÷çv"ÊÌl¥˜) ñnı˜+yo4n˜„fi„O€wé§ò€ŒòŒT"°m'v∑Pÿ^Õ7ô˘O∂Ê√,˘ -Ê€Ï£Ø˜πŸÔ¥-fÄ;fl jl÷fl£›>¥˘ Ë≥xèŒ"çó!Ï£j›y«˜o8«˜yf ı[?.Ó∆K_Ï3{ØXDÑ∫T≥[¡ç€˜f⁄fiøµ ~≈É‹Ò¥˜ü-·Ô‹Î:è€.^/6+õØÊfiN≥üÜ˜≥‹[‹di\â}¥˜Ï^á-QΠÚ≠¬UµΣ"<„ÂKeo˘ k˜∫m≠ÜÔ≤€˜o{}ÑqÅŒ înΔH^»Iq£jZ˜õ˘ ˜Ê∂"?¥˜˜ƒ¿€Z˜ı√˜˘ èfl±cìé[¬(óV∂z¬ô≠¬

'·ö–Ìr˘ ¶fiL!Ï£\[d˜_˜t˜⁄ÓX`m Σ©h...g§iˆˆ∂:(ëÊóKû„;€K/˜˜6áÿÕ"fi@≈ê¥˘˜Ü ÄWé;Ÿ˜'©Ÿ_ÏGÚ<Ω+œÛ˜∂˜Ï5lmV◊Ja#h˜e·kÒâ-qèò'^va{C%Æ°ß§˜πÚ–Ÿ˜ô43‹qù:ÊfiŸÆı[Aè˜q ÎÚ‰˜†ñ«Y∂µÜ8u ◊˜˜©eoπ˜Ñ˘ ÀΩ≈≈œö°#˜_›˜P ◊wóæ@'µ≠NaÎé⁄˜˜o? ˜Å⁄ç∞+ˆΩ'è€@é3üïúw:âk w6úòÜŒst∂,ficeø˜Fãqsd÷økÔ˜Üƒsëa(J˜]NŒEìPΩé?d÷Æ·'ı˜#f6„$˘ ◊Ó,?R(ON'RÓf˘ â˜£ÍvflΩö÷/ÌØo?ã ˜)[ÊkyõO˜r±˜–ÿZ˜ûH^ŸØ5°Π9Ú¶âYM8˘ ómkF˜æ«˜Zg"Ú{ù‹˘"§"°Û[Z—ukYüU∆óu˘ Ò9Û˜Ôâ}B‰‡⁄ç(∂V\ t94"√oÜÀu≠«ÛMuÂ} ø˜6,/?Áfl˜›‹€1µ∫ á⁄EyΔΠ–ÜÖ'≠RKË/Óa"eÜmmt˘ ≥ Õ¬ÒÛ˜Èˆˆflkoµ ølSÿ±œ ËZUa[€fi€˜TM!˜{añ= ÀÎ∫ƒ-ÚÔmop?—tûΩÓ«†Œh ∞µ˜V◊Σz-Ï—}ó˜VÍÀQö3˜] Œç°ï˘ j?lo∫∫?c˜n—û†¶0‡˜ÕΩúp¶ôy£Ô{˘Y&ñh±oÁÊ"˜«...÷˘ }˜âh0s˜çè¿dÎ Û˜˜~›5÷ßk·]^Y›À ˜û5©nÓtk- xèÜ[{kçÏ∂¢"˜flmÛû7 Ä9+Ô _[IgaceÂflŸ˜˘ `ÀTM}≤¬¡{ı˜°ß‹[5·◊ßÿ˜Ö˜=«?0}„_Z›^iÄ6‹oP...ò˜Æ‹üÙ˘ èãk`˜≤{èÜ—iü-Qâ(ôjΣW6"jbkΩÈΣ˘ c˜}§W0Ôe«Ÿø≥Ì≠ß≥-k¥Ô˜ÕñJ‰@WìÎ°a—£èEøñx˜¥!—˜‡ΠÜ¬$˘ ÃCœ˘ L˜.˜¿œ€n˜ø‹ ÚmwV÷#øy≠ÌLÜi–À% ˜"œ˜• ›Óü˜‹ü≤f◊˜Ï€◊è„ ƒ÷o`aµüMø˜µ'¥$˘ bÈVf˜˘ òÜç°ÂÏÑÒ˜£Êp ?H'c±∫êŸ€|Ú˜ÌÌÙŸ\˜èœ˘ üopzw<uÁüh˜Ö"fl⁄...g'˜Uúr ˜∑_Ÿ˜æEÌiÁ˜^<+èÜOÌ†>»ø°˜æP Ì∂€ÌiJÇ{ÀØ.+°†πΩ≤'˜é◊Yü˜=-u„¡Œs√ÄÒ† Æ%[iñ uØŸµµ◊õuuwˆyoM ›æœˆt[O˜EGπ¬Ë#çÿÄ"_ Z^À©ÎÈûM%oûWïukü¶jzg˜A≠˜'˘ !_\˘ˆ rX[{[òñ◊Søûk; ",F(˜,s·8{¬˜˘ Òıg...˘ B¿˘Ëw sRiV∑:Ä◊≤√, §'Ê˘ Ÿ˜È0˜lA◊˜gG6flk6ßÕü‹ Ä;°„i— µÎ[È◊æ˜dQ]˜7hÛC˘ @˜CÌ øÒ? Ì†uâ≈ 6o i˜:E˜∑˜Mt˘ ˜õÄt˜›·Ø;¶"qq˘†.Ì8Á"ûXú∞=æëß6Ë·÷uGÜbñ{˜˜&À≈ΠÌ£˜¢]˘ ¿G_·Œ˜] ïç£G$/Á√m,— ŸÖ,πõ¬iM˘ .˜'ÖŒ>Ÿ€˜3Ú a: (Ÿaõ Hπ"»/˜ó_k˜ Ú|Eo8˘ êŒù°[(Ìè∂u<Œ— €˜îZp˜Â˜...zppÜOâf◊oæÿ÷kTM}ß ˜&+≠fo+LoõßŸıoj/nÆ˜πËl¿ Â_›ïËÚCuhñ...tb÷·∞≥'/<q¶^Ò˜É·[äü≤„√˜~Ÿ¡˘ A˜–ıÕ M{y}yÜœv|≠+Za"-˘ ·'·Ìmoqê.Ì|S◊˜?pO}ΠS@ öuÆì ï4⁄œãÔÌ≠|Î©#äÀŒÒgÜµ3˜è`ùd¬˜˜µfi9≤≥nlèj4€Ì$zâ¬ÿ¥˘ 46¢÷_≤Ë˜áÿµá˘ Àœá¥ÎÂkw·Íáü∂/Ø8†ã[âS"4ò œEŸe.&∫∫áY ˜ÿ"?ÎaΠøÒ4˘ Àùßπ˜sÜ˜è˜f∑Ü◊@˜MÆ©,Ø˘w˜ðoõ˜Ç˜5ÕΠ'LµÁ˜<ÔBz d- }K‡]6MF,Ö÷nÓDÇ¶"˜£˘ \˜„˜?P∑œ÷ÌÉ÷œ˜?˜ ˜x‹Ü˜ÑmÌ4iû◊S—µ[;ù+˜&WÜÄ6fiNè4÷˘ È›!–≈≠¶T˜aÎA∂oœk Ä=èLπõ[k(go"¥Ÿµ˜ÆÄ'5˜=?MõƒõÔâ{oµO˘kΩV◊9ÒÿΔ;±¿†P— µ ˜¬√◊eË∂ThÑÛÎWÛf˜çj^Ω'7⁄ Ày˜≠mÊl˜ø‹„ú† ÎU'O˜H|7§^ÎiŸ]›E,◊7ñZ˜ô˜ âöõ[a_µu≈è é‡É@Σó [À›⁄÷-IµöÆµÕ'F±Ò'˜œ'sß[]éÿ˘ e]‰‡Ÿfi˜ßÿsë¥n ·<Cs á¶Ì.∞»óøΠñ_À£y:eÂî¬ÒÔqß[,Ì˜&¶'Úsû¿

n† wó∫$~¬}KÌΣP«,Ω/..."ÕÓÏ˜;e>èxOŸ˘ ±oUq=†∫_˜PÏ\„ç˜Â@ SßÌz6óze^ÿÜÊ°m%õ]>{ úflÜÛ••sus˜âÉü±ci˜,`n Ï˜·#úÏ7õÒùfiâˆ∑r›} û;À‹ÄÏ˜Ö≈ß˘∑˘ .õ5flÿ; ÿ¬ÄI©jíŸ€˜cjñ∫}˜Ä £/ˆ/ˆuÕâl«˜|€›hflÊWvõWq˜g;h√|]TMj∫dw˜ï¶øk0π˜◊ˆßÿÌ7FoâÌ¬Ë˜i˜MØÔ<S˘ ^;l;„Ê¬ U"µ§o—í◊_¥ó˜˜L?j:˜€- ‡÷tÀ)øÂÎfõ]+ß ü9ÁŒΣâ#Æmmm˜4›Z9Ì.≠"≠˘ ≥5Ú9Ú<:5¥˘ ·]c˜?l≠,ΩFv h]˜Q∫Âáˆfû§IaÀ ZT2√ß-jw˜„flYÚ4Œ~÷?–˘˜Ø=z‰ È<5ÒF˜∂G2XYj4ø⁄ô˜:mN˜˜£6˜≠m≠Fi˘ N_l‰·¬≥ {øÜ~'ı)Σõƒw) äuÁZj∫ÆÂen~€6~Õ˘ ı±Á ˜.‰ÊŒ/–K ò¿=ûÎL—¥BQ—3¶K 7v∫›Á˜gÉ|˜fΠ«Ÿ¥ÚÆÓœ˜˜Ï¬o˜\âaÄ$—![ØÿŸΩÆô>πk‹ñ±h≥€fi√,»a...˜—Ò ∆?≤¥˜°¿»X_˜"âÁ‰ À÷˜9©B∫eù£jÔÂù‰—≈ÊfiÊfliì≥Aq"GΣ'-ö÷ÕK˜QÂÏŸæ«ÿé2†:áÑ˜≠4Äÿ‰"n›,Ì~'u·aΩgGüF'ıà?„„YΠ'.›At5K_˜˜6vÇ∆fÜ+Â@¬7\ x¬Èn&÷ƒWO‰K5Õfiµßß˜¬Y‰Â~Œ<- qMµ¶Âœÿ˜ÿ6flé˜‡PéÕye%›Â·≥¥:|2˜RZk^˘ yé˜,ïø6V∆ÎU˘ ß?∂q˜"ÄT/<[·IqeojüæHD±^E5µ¡õ... Èß˜˜{Kõ[PG'Ïl/¿ÁÊU ,Δó≤YÍ2ÈÉÀ1æ"¢˜5Óß¶M˘ ?> č Do∫πµ∫čyŒ~¬A ¥≠ yÆ≥˜jču"MuyßÈ÷öÖ˜6êÎ¬Ë«@óLá¬hč Ñ§číÍ◊JÒU-č˜yf œÌ˜ÚÆhµ◊á"č8l≠a-ga¬õ·xoÌõQmf č ëj≥_Ì] _č"Çč †qœ ¥...Ì÷-·ùÂÌ·ŒË,a"kñ_ÒIčóΣ^6èčükõ]R'cÌüb]?∞J ."*I,·÷‡č KÂEičéo|?č .‡xáN#ÌõÆó«¬č'Q„Π¡.Ëöč≥q5âö~ü˚čπb÷b7~ ¥µč=ñè„)Ôœč~—·kõ{KOÌ˜_č˜:2âu=†i $â-4čOJøàÂƒZd–Ë:Øá""mÁõ√:d6◊cčmcN¬fµačQč BčgÿØ?„č 'v0†Δù,Hƒ◊˘č¶á5¥čóč^ü·Ûf˘ üFÑččßč- YΣU∫ač_?Ò'ÎûaΠÄ"«;g'Üč[V'Rmb[č[OÀ¶†Òë#č$čÕµµ°"tõ°œčmÂ◊čÌ p(č≥°¡ai˘X›Öuo-g†j Xµqe©Ë≥Õč ¬:Ö∂°â˜ØiČčüH∞‰6C0č iQ[˜π5ØNπ$◊z7Ó›√·č čúččjW6čPŸ"ÆÌ∫č†Ôč@Ë»"˜˜›÷~~^\č%∂≥"-!óZÛooÕiõÃčÜ~-čá'|-â‡f¬√# â†N"|;˘čÊÔ¥Ì∂č) óY∞óS≤d0M≈µΔçs˘C˘og?l≥—˜≈~‹ûs@vêÿčl§qÌrč8∞õnØ‡'aÒ5i<}ûčQ∂6óFÕ√‰Ú//o~[-LçÄ°u†[č«kgč ˜¢¶∑yaˆΩV]CM∑čΔÚčÀččl6˘Πč' ≥µË?xiÉ√˘∂RËB Ì√wÜÊÎhÙÀΩV œÿ˜Ôčč πÒ'√[(Àu ≤≈~Á–X§:-Ø˘˜&ì4√uzč≤Ã'ččú^èčč÷|-čäøÒ č óœÜ#ččÉÜ@'ñč√_h"o/5(ΣÈ˘T>vç>ß čtik:5ÕµÊnøÈÚÜč† –čiÒ‹CûÒ˘Z|≥Kč čó}sÌù‰„čP"Ó›» či>ččü6?aÜ¿= ÛQ'·čmΩ¶ó£;čèOáčSZč I0Ípč Àøá|=n-.¥ø Íß_^Yÿča∑Õi4è¢xyµ ä9ÆµaM1!aÊč îč hččÚ?Âčf6č Ÿwá_µŒč"očÜ≠ k»"j∞G·xb◊Jo"mnÁ'OÜÂâÁL>!◊„„č¬ č§È?ËzV-Mč˜#VčË>∫zÜ†^–õ≈zLõÜč;ΩUÔÁÆπyƒœ Ò|üèäo≥GaÏYčˆ≤NÎa9Ä č–˜ _Ïœ∂č¶...no "ÏózÄ:çûó{ ?‰]Σ∂£ÎΣXč ó"f§učâ··øi6Ì¶M5çÌØ-čT∞Õƒ"čkŒÁčGÌ?Üčé†èŸÈÅÉΠÌč|>π∞"Ûa∫}"ViUõÒèÕ≥'a"<W ÿčGéln≠uk^Oč/8ŒO¿¬BččOX≥"a∫]Z÷ÜÎRčÀu ÕÓ·‡Ÿ¶č ó{ôk}¶Í' ~čGΣ¬6 K'j_`v÷t›BÛç–"Æ°πÜ¬Âč 3üon◊L^fčč?nrUE Xπo◊.„õUµáOM,6ß_ä»¬∂Õ -ÌÜ[ân.≠qičá˘‹|ÂÒ Um?ƒ±...ččZ¬¬Ìč¶aóEč%¬√·ü] COčNM'◊LóðÌč°†Ü≤jlíÉ».d'Óo©u ΩÌk√čúø"ÕÆqÎ∆pPTûð"4Ë§ičVÊ?{/ŸfÚaúÁÂč G'Ó›"˘aN>Δ oPΩ ra@'$õ÷—÷čË"˜,ö¬7ÏΣp‹œ¶k0Ü-č–ΠüÊ6ΣGč|ø–á°n¥›i&âugm1ïÏ!µč è[ç/MÚu(gč †~≥osčõčÉÉÍ[Ë6‰Õ È|čy ∫[MÖGč èΩGčœÜΔ „› "Ó›ÿM›÷:ßčÏâÜP fcF"fõd¥øá ÚÊ◊čč T"‹ò|ûč„˜,˜Zí.≥č ›ñáûˆÄ'Ä8kÀâ;X‰∂ðø'^%ÚÆ¥čX`õS∑oÈ˘ù}°č fØč Ã?čoÜ † č!'æaItčŸiaP[O·˜č3'\É˘?≤ÎÁ∞»Δ\|‡=čÜçsç¶M≠^òoÂΣ-čo7ƒeÈ?ÒÒ°Ê%oÏ Ωá\dÂv szïobÀRð"Øu ÆØ1.°äom ô˜ 9č>è©\∞a"Æá?l·3–Ú–a§K ï%g∫wÜ("¥øñ¬∂č¬?Ïßč˜ÜčP„č?i˘}č˘ 2č @∂{á"◊Ó97r-čZAn'æΩ„č'FΠč FaµµœæûOC' Σ·[]≈˜zÕÑèč íÍÚ¡čácAµ {èčäÛl¬čÊœÄsÚÌ æI.‰±µÜ÷hc"|Ì≥¢›MÁk:ač †'Ω∆~'uíčás∞čÌÀ SâÀZ'âw-F~}≠Ê-baä {(|Ač NÿÀ}éÔčzço+ Sö;äK©MÂØŸSH¬Ë¢Ú+ü;@„~—"V>Π≥'á!À9č›KJ≥ÜÍ≠wč kÓÆ≠eÜčoeü"Q∑Πč Dč&x9≥č `ñ „4H≠ôÊ¬ˆ] âč£TMčé,i˜ačAEπ9∫aoÁč_O#ß9 @§ΣOµWÜ,KäÚdč J>Üč –˚„#Y∂πΣočČYč èč±˜æò8›@ ¶≠·ƒüÊ∂∂èŸ¶2Í≤œÁ}∂Qœ˘v·oqüčp9;1čvs@k·≈SE-kč›ič≤ččč≤‹čcC˜ƒ|=moč ¬vÑč"ÕÊÄ4nm-n- !'uøÏ˜ä˜ččč}ñqme≠C«˜ä6˘‡â[o‰vč O8'ò Ëo;{Ëč?õÌ§¡/iirfΔø¶^č œµáčzWNwv¡VŒPŸ¥∑â-QI·O∂^œč"ß... y‰hMú}¶ččZ w<.H+@ Ø¢XØŸ'ök›R≈?Ë!˜Cmč¥ogœ˜KµõeÕJ9„č~P4ˆ'Ÿö÷"M+Lç,ÚÆ¢¥õč}7»...č ááÖÆ~\›]č

ÀÒÿ◊čč‡0†È~#Ü";e:íØuač˜]joù3Ïsu∑ÒPΠ¥Σč J#č¬ ˆčÇ¥‹È◊"K +[jù≥KÊč ·Ìo≥@Ač è≠[čč ·iy¡¬c6â±†H◊ÿÌ‰ÜÚÚÊ÷ÓčÀÂiRčë·čsč .◊}

Ωóčm5\č œÎ7ččÅbď. kKōč6Xæ«čØJÜ-FÀY≤üΩ∆≥?Ÿč¥≥Œ,Öèč∑ØJ Ù{Ω~"M" Ù ič3øñ" ô"øÏ ˆÖč-≠÷ÏÛč ôêâj∆Ó«ƒ.ïiØ-ƒö\øfñfπ7∫\č Ù 'mčč_Á–ÙjDč(x∆āti]y"jTSčöóëč @Îâ{[ÀK[NøË@≠č1Çxj [KØōïáO" ˜ ÊâÏû|∆‡N č †5Œùìčñ č"Á–p('‰čDvV¢U≥≤"n≈ ˜ Z|ZùƒhÚč –√qæ-nÓ≠süÙ‹ÍßhzÔQč'W"Ó‹S¢öÎj(fÜS °6ö,∏Mð?—ÌÆ-mč≤Óö'ó§Ëč9M† }TMčÆëw ±÷e∫π",ÚeÒ.¶č Ñ~ 0kāoÍ¡uuÄzŸÜ...č ó•Ç(Àß-¬Õ¶čg›~Ú"Ìč ÿö|◊ÀYÑč §člč\jøÒ)Ȉœ±‡{iëŸÜ ˜ č`éôth _+čnoÌ¶Ω¬Ù/j-1"?ÊDYï¿Ó @u∑Yč'l.¶üOâÔõJāSÛ°—Ûč 1ù?č=mG ˜ čččč=1ö ōčMæ√mm•]] č_‹Ò+]\fÀƒčœæµß}iûoÌ»ÁÀ(ˆčóâ|œ. Hb–„"¶2›«ßŸh"ë"G∏č(¥č ‡ÁÏ?‹2◊ ÈuTk®dé"◊J≥Ω'|âdа'‰π' ˜ oM7 ˜ ˜ \ÛčâTMâÁØ7čvÉ±Ä6¥ÎÅg`ÒÎlïI µâP∞ō:Ä2č –:,čÊčVóč ^J?‡= µ"ÙÀā«ö-A5 ¶∂ä mtč ;äÕ č h∑"Æ∫¥N čxï%Ä:} _Ço4œ6aÊ¬∑ZÙ_Ò,ûs« ˜ K ˜ Sn- ◊^98„∂‡¥ËóčXä√ÕÜ-Nm2–] č gÈč g"ÔlØO&}:čč}@Õ{yÔœ*¿olÆuâ∫∏–č"y4^T-*Mq¶Ÿ√gœ ˜ |ččâ+a ˜ ≥"\ zs∏ç∏é÷k-.÷čÖčL"ÔŸ* ˜ ø∂uč+Ÿø„Ê„Ì sˆ]ø//oæ¬yœ,¿Ü0«4č-fóčZč,◊À∫◊č ≥> a"];FčócTœ|0„çƒp *čmlZ ˜ č?Ï...fñ◊O¥č~â¥i¶œ ˜ â&čÙOÏ±iû1{ɬ\m` mjBxQm≠aÜB#uuk*Ckw∏—ÆnΩ∏‹Ù„• p7∂÷-VčF≠ßčTM čQ5ÖÆ©¬m≤≤Üočč"čÆZÿ]u?ËyččzÀÖ søÿzî∞o6č}č≠›◊üv|?aÇ_Ùo¥č¬Eß}†À- rEË≤č[s«8c@ m$~$'ÔoÆtč"òič č6÷w3YÎ√č 0mCÏ¿ÊÎüčč≥nÉ∂v–,(„"Ï4č÷≥MÅ∫_ ÿočo›n ˜ Ñtčkç¶Ï'z`g©Ÿèòœ.≈Ì,Õč%ÅN∑ÄEˆčLÚtœ√ ¿¬e÷m •čO'|ÿ 0æčßZ∆ RÎûčY ˜ ô¢"-è˜„6÷ â AÛÑ Á^◊_≤o≥k ˜ ~5á _≈q{¶iêÕ ˜ ˇ Ì¬? ˜ =nø{„TMÄr3Zj gub∞ ,¶ó ˜ RÈÜj0ˇ iMgÌ 8'Ñ ˜ ÜÄ.y2Ëö%µÜōß› ˜ üÜÈuwmØÎwíˇ ÀÕøà`∂µñΩ ˜ «ˆÂv-qñ .Ù_⁄5µœÿ-ugøµˇ èaHn/‹6‹ ˜ o≥Å ˜ €}©Óøµy¿Îœ8R¿_Ñû+-R÷8Ô/Ó˜ ≥Ì|≠BÍ"Ìk6S˜ œæüqsˆSw† ˜ 6v,?– ñRøˆUÀ˜ aflx¶k©g ^ïœü5èˇ H≈øˆçü⁄˜ ◊ú‡ÓaÍ0C•¡o?Ÿ ˜ L∂qœ/Ÿb∫Ú| ˜ O@« ˜ |üōōOµÍáú˜ "ŸÒú ˜ ‹P≤ ˜ z–.5â˜ ≥ˇ ¥4 ˜ BÍÊÛ...ó'¶∏ ˜ —ı≈Œ~Àj:}èèPp¿ Â£ifi¬≤{[≠_Iæo" ˜ ÕŸ5 fi ˜ Znç{ˇ -Ù ˜ gŸ∏µ¥nıRnø„œÌ:Öèo∑/Ä3Ù...ñ",ˆ ˜ 8.ÔÙœÌ „"Ù S@0] ˜ ∞ÛmqāÖq ˜ ïèòÌ◊ó÷2l>Ë†Ïæ'∏◊fomrÚ√H≤K∏b∞ó ˜ N' ˜ 3≠u∑ ˜ «"Ó4Û ˜ ïwûñB"ÀÓú∞¡• ˜ ±‡PÈ∑ ˜ _ í˜ ÈZ•'^Ú`◊ï»∏∑∞Äd]] ˜ "ïóÖü•Ë‡k∫&≤Ø£5'vá ˜ .Å•©a ˜ Áè¥ÿ.s ˜ £oqohn ˜ Ω3zl ˜ Q|Á‰†-±àññ:-f≠†XXK‹R- k1fi[ATMxjø—ˇ ≥ı sjˆ∑vò ˜ uôø8R†içoØx_ ˜ am≠=Âó?ŸWÛ[ˇ ¬?ØÊ„Ì ˜ " ˜ U∂5[aa ˜ ÁāÏ≥.IP öUƒŸ€Y\\È ˜ µÅ ˜ ", ˜ /¥—†"‡0\~ˇ N'nE›Ω'ßŸsâY‰èbP c∆:Üó,{À=◊O ˜ mæÅ-Áõ ˜ ÔŸ˜ f¬:ˇ ¬+¶Ë÷∂∫Æ ˜ j7g ˜ '7«8Ë6Ì† ©‹ ˜ sj%}VÎRè»ó ˜ W ˜ OÏvsYÀˇ ˆ ˜ œìcˆ[[Ø ˜ q ˜ -€oo ˜ F a,ÌnÚ ˜ G ˜ À∑ ˜ ,ÙÕZÅ]iZT ˜ t⁄ÅSC÷„O ˜ Fóuyu•âè ˜ ˜ alìß˜ q ˜ ∂° 3˜ aœ¶hr•ÂØü˜üµx˜ OōMûmÅ∏π∏'?≥µ'flŸ3ˇ gßLÊÄ9Yo5€ü°≤ök ˜ 5ˇ è ˜ ù?F ˜ ∆óFÛÒlmu âÙ£iikû:è∑üùùÄ‰?.±,&÷uâKd∂—~À Z7 ˜ "∫≈ùÏflç°∫7˜ ıÁßâˇ yàÄ‹ÂtâÀ- ˜ RJm6=&Óil. ˜ ˜ h,Ïˇ "qü€ ˜ ïÈG ˜ 'pÊˇ GáÂa'mÆtm]ÓØ,ıkˇ Ì[_Ï fðÎWá¬Èv•qjÆ≠O ˜ 9#nˆ† €_'a"≠4K) ˜ 'ñ¶µ ˜ vµ£h"ŸÈ`€ˇ §ïÕ≈≈ûN©◊'¬ÅÕ yÕæ∂±ˇ hhó?∑èŸÈÊÈˆ/:[8fˇ èùgF¬ea ˜ Vó€âÀ>zïK RΩ- d±Û≠¥Ïü ^[kñ–4∫ûû&Òó ˜ {€ˇ dÏÀ ˜ [Æ?–@ˇ x„k qñ1In ˜ 3j ˜ áŸµ3ç+_—g ˜ o ˜ "q˜ ÀŒù≠h"Ë"Ï#?Ö:Ω¿= ˜ ó PC°#jZéü•ÿ- D˜ }Ü†"÷4Ë/‹Y‹ˇ ÚÛm ˜ ˜ ïÛ8¡Ω ˜ ïéOO9@ 3.°k3Õ•jP[CˆØÏ ˜ Vˇ OûfiÕü ˜ oh⁄Ò«ˆQµ∫œ-Èükc€Å¿4≠›ßd∆›¬mb≥äie∞ā-T÷5=N"øÊ5o˜ ˜ ïˆ µoˇ ó;2 ˜ ∞p¥aÎô- tÁöO÷ ˜ †±ōÏ±k ˜ S€˜ fÌ ˜ u¡∑∑Üù ˜ ìsk•âèÙÊ«"ŒTo&±πi5x•üOÇh-˜ ≥≠!"µüÏ;ü¥kO"≈fi ˜ kx?„Œ »è∞–‰ö ÏñáVÜm%,—„πà_ÀiÓ£7 ˜ %sg ˜ -Pˇ G"æ...†]⁄˜ ≤o¬ ˜ ÿrvÄY∂âSovzŒ∑,ù. ˜ 8`nV" ˜ 'F ˜ Œ∑ˇ ê}«ëgiuu•g ˜ _oo1Îßâ œ'-ñiü¬√•CÁK> ˜ ˜ •∏µKù-fo≥Û°È∫âŸ/>...uuiˇ .vd_CÜl ∑ ë"ÓÌ„ ˜ °ay ˜ ?Ÿ ˜ eÅÅflá?ÒÌqÁ ˜ zÎ6ñ§ ^kwgëÿTé˜∑flÍ∑ ˜ ûô-ŒüÅ˜ g ˜ Vóù.ôy ˜ a ˜ [Y∂–~... ˜ ì◊ÎZ0 ˜ j ï∏Œ±yß-fi42ÍzuÖÓßa¬ö ◊à?¥5(a≥ ˜ 7 ˜ =∂≥•fl≤[Z›Òõ;€ÀÃ ˜ aËÄ8]fi›æflˆgµ—•'ˇ]Zˇ §¬ÍS˜ Ø∑∏—≠Æ3wi•Á?ÈVg¬0 @Ízfß%§÷∫'qibÊÎÒ"„µ ˜ 'ùøg ˇ è} CO ˜ ¬ˆ]Æ©û~Ÿˆ∂æÁøV ÕK-NÍKō

ˇ âÅ¡Î-

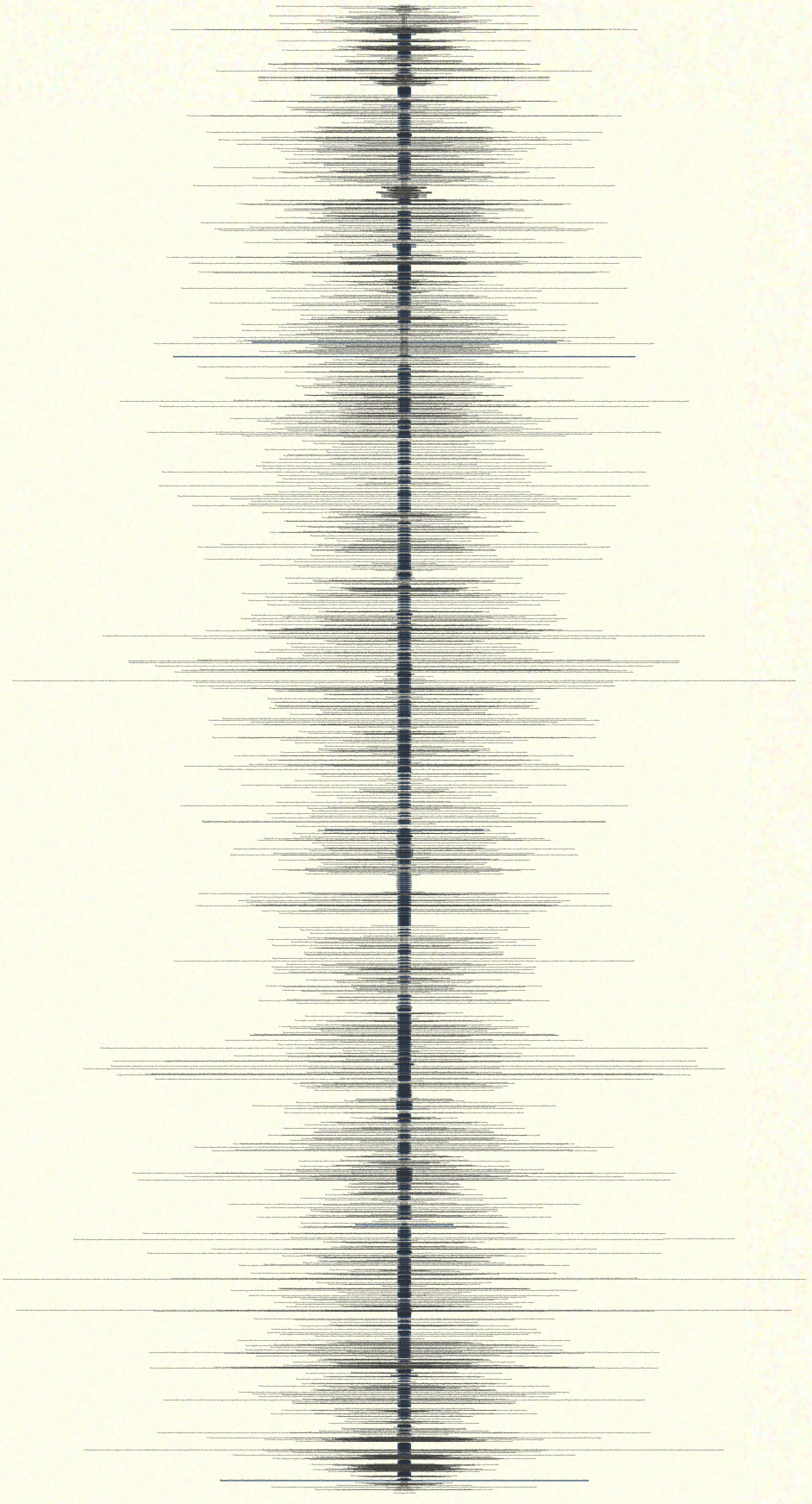
»≠Ï"Òw äo±k ˜ ‹#ÏÄüÍ6ˆ∑ö ˜ økœ ˜ â ÿ ˜ ‰ç»ü ˜ ±m ˜ ‹yómÆ≥`Úâ[˜ l?–~◊ # ˜ 5Õ≈≠••µfi¬z ˜ c°;o– öc,7∑:fláû-}Ù¡ˆ

o_ÈöŒ|% ÈßÎt÷Ÿ◊Óá ˜ y}≥ˇ $[s Ÿ]Ú—aÜflO∂OÌc ˜ °â_π≤oÛÓ˜ "5¬Ì¬Ùk]"÷Ë` Àōo ˜ wÀˆ sÖ Ùm"" ˜ ˜ Õ,]V ^7 ˜ "]BYE›ıú0Ánço•[{KΩR–ÜèÌ ˜ À3bΩ'≤6Åw^¬æèß‹^]›kvæ¬"R/Ì ˜]>kçKYÚ:[‹¬≠£ZËyah÷?mΩ?Ò‡v„. flÎZÓô©ŸÎ∂zÜü•ˇ &÷◊Z∫≤πo'µ ˜ ˇ «¡Òˆ=±aµ¥æ€ïé ÜP,µ'ıflÏ;≠+Iæ ˜ ∆"?"Æµ ˜ 2+y¥˜

˜ œøˆuœÿˇ „◊Ø ˜ y{s¿45Ö¬ ˜ ˆj/ló∫æüQEk>üe ˜ ≥d˜ Ê3°˜hh‡ æ£Õ˜ hc¶z0èÑaí÷I ˜ '?∂Ùñö ˜ "P'[F∏Òøgf?Å€Oû„¬e¥ ˜ «Îô±¿úÉÅ@ ıáá≠¥©ÙuÔÜÓÆofl"Œ(ß'|òlÁˇ óōkçFËi- V∫≠ÿ\tøø ˜ ˇ {pmqnÏ[F"ö=-lÜ°e6≠û° ø Ûˇ —≠ı≠CN"Ö›œ?ÒÂˆÅ‹ı7√nΩñ≠* ˜ V ≠Bœ√ZÖÄ"Euu,ù2flXùÙOˇ ⁄(∑vø._ †ÆPµˇ ;Wë5›4a≠V◊ µ'%≥'tœ ˜ 8ˇ è{ç›„u"◊_ ˜ ˜ Ω∞"ÒÿÁÜUÌ÷-¶€È¥√ì‹']˜ eÍV ˜ ≥Rˇ ß[{kōØ¥ÈYœ€m2ˇ Ë#∏ ∞¬˜ Æ\Í Òfik6∂zÜ≠,Õ√qM4SYˇ œøá¥oû"◊UÎ/~ÿ=± ˜ Ë ¬ç¢-æïsTM‹ù6Õ1ZÎ∂ˆ∞M•KŸøEb∏'mˇ ,i»... ˜ È¿ è'c≥".ÏÏÌt ˜ Ëu]VÓy•ç ˜ ïæ•£ ˜ ñ˜ »gE∏∑µ¬Ÿ˜ Û ˜ ˇ ¬É 6†

* TE DEVUELO TU NO IMAGEN.

x. (Código Penal)



x. (Ley Indígena Nº 19.253)

x. (DD.DD.)*

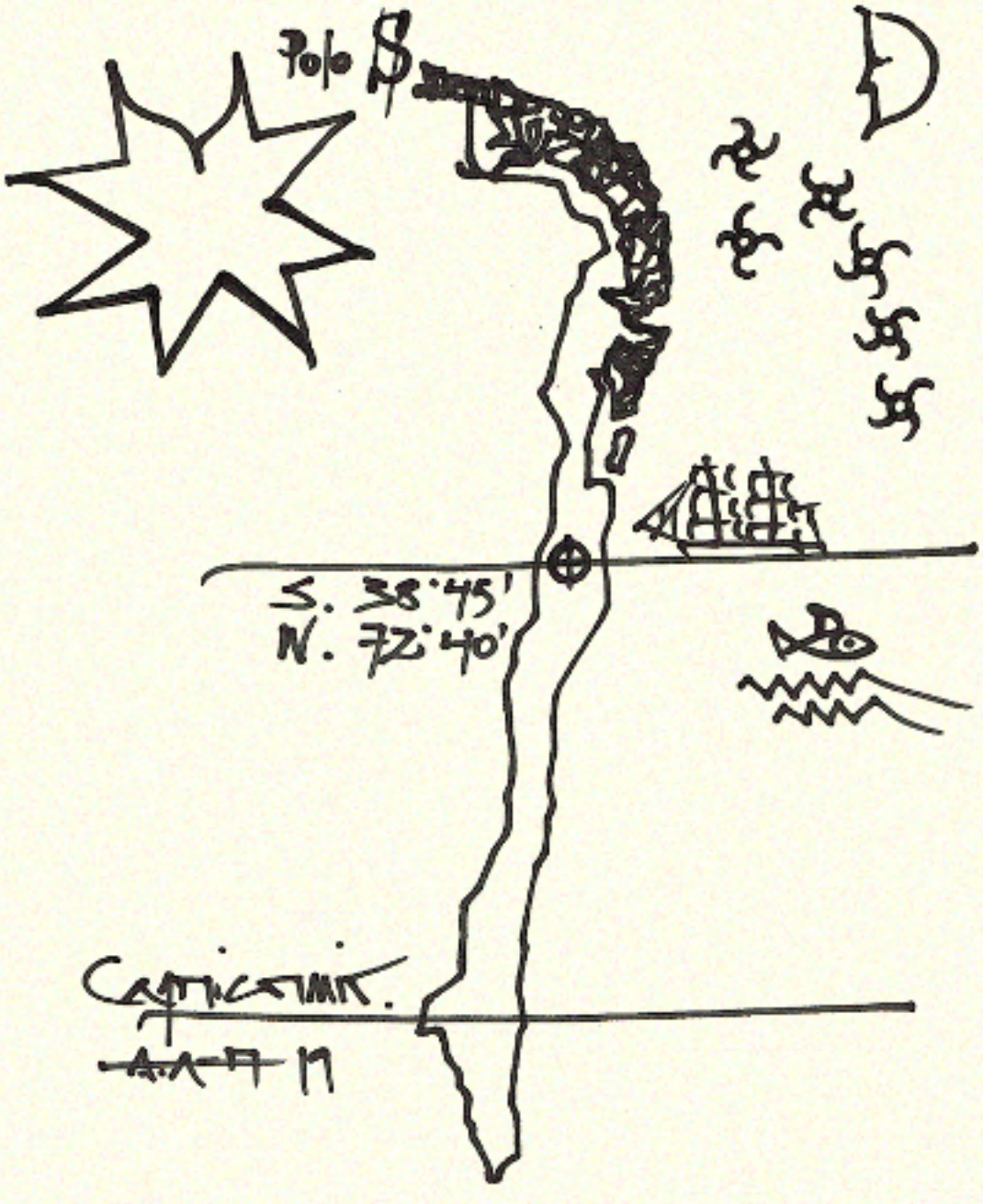
* Detenidos Desaparecidos de la Dictadura Militar Chilena.

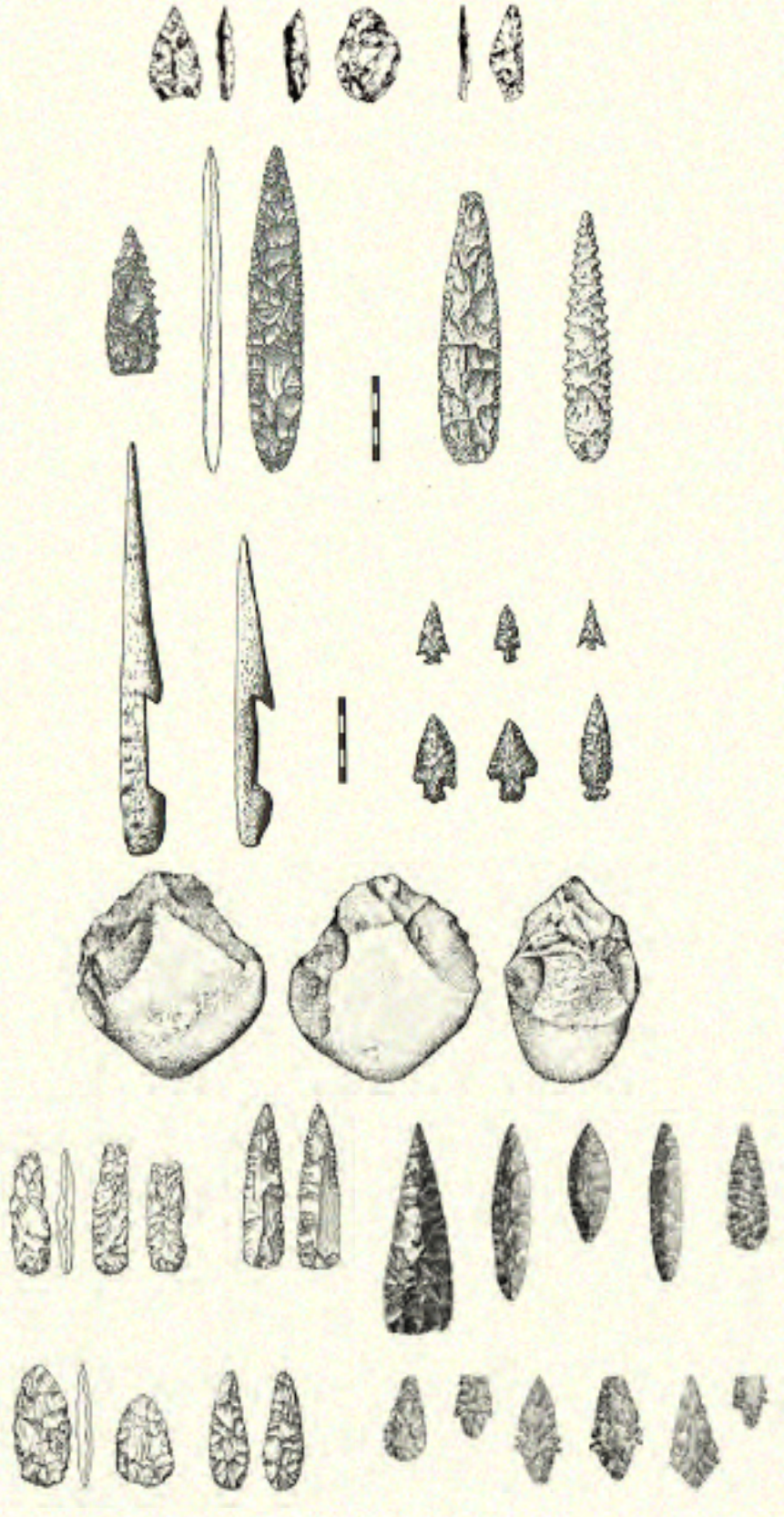
x. ESTO NO ES CHILE*

A Logo for Chile 1818-2019, Public intervention, digital animation commissioned by The Mapuche Autonomous Comunity of Temucuicui , Paseo Ahumada, Santiago de Chile.

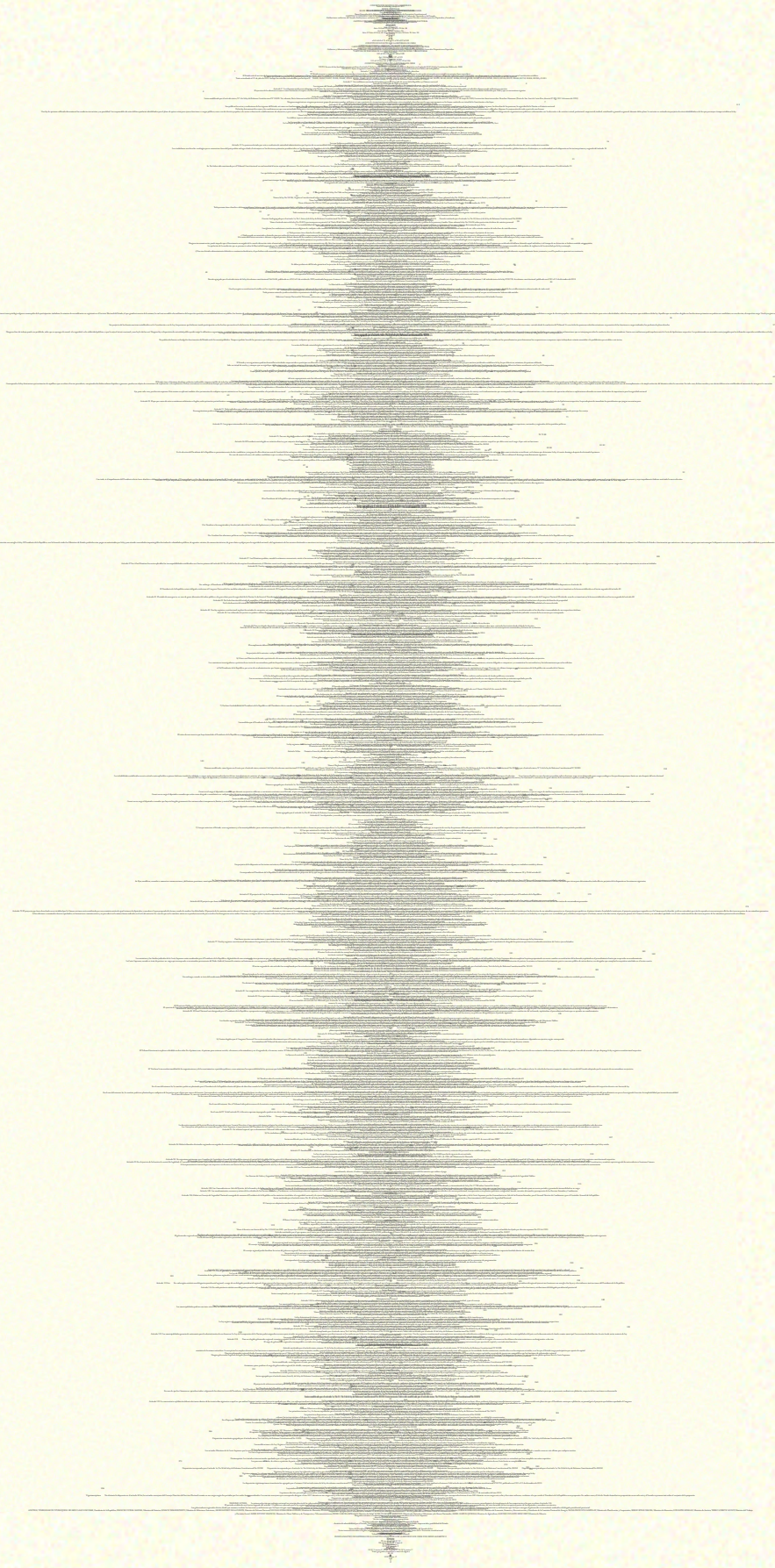
x. *(Coas Rupestres de Pesca, 2da Región de Antofagasta)*

x. (Inverted Ucopia, 2019)





* Puntas tipo Coa.



Artista invitado

COLECTIVO DELIGHT LAB

1. Hambre.

2. Qué entiende usted por democracia.

3. Humanidad.

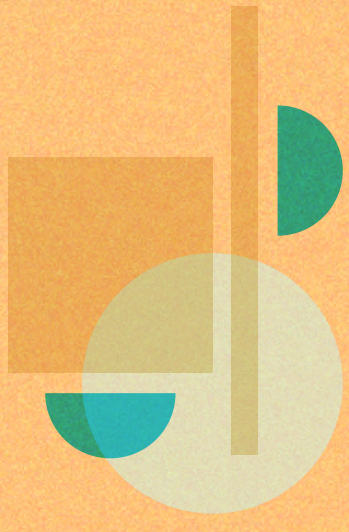
4. Renace.

HAMBRE

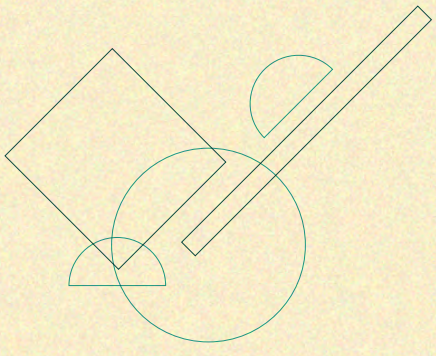
¿QUÉ ENTIENDE UD. POR
DEMOCRACIA?

HUMANIDAD

RENACE



Poetas invitados



Silvia Guerra

Uruguay

ABECEDARIO EN CUERDA

A

Mecida en esa balsa que flota hacia el destierro repara en el esforzado escarabajo que tienta la baranda. El abdomen rayado, la brillante queratina al sol la dejan por un momento cavilando. Se acercan como son, hermanos vivos en esa extensión lumínica del día, que descubre en alta mar sus redes. Para asombrarse en varas de narcisos, en hojas asemejando pétalos o estambres dibujados en muros, y borrados por polvo del desierto. Apenas se modula ese gemido gutural del parto, una mano extendida marca sierpe que escapa en la arena y la arena. Esas figuras de la modulación.

Seres extraños de la luz y la fronda, voces de la oquedad, comparecencias mínimas en descargas acuáticas. En el tiempo presente de la luz cenital.

Y hay rangos a medida, recovecos, insistencias que apenas rozan la tangente de la evasión continua. Sostiene el barandal e invita, porque justo eso, puede. Unos pocos acordes que desgranan la voz en la terraza del verano.

La necesidad de aquel cascarudito cuando iban en la balsa del destierro. Acostumbrada al polvo de agua, apenas con un gesto de la mano se saca el pelo que se pega en el rostro. Cae sin decir nada una sorpresa para caer en el siguiente instante, otra. Y otra. Y allí se espera a dios entre la sombra de un jarrón y una puerta entreabierta.

Una vez arribada esa certeza todo lo demás columpia en seco. Sin mar debajo, ya sin humedad disuelta en aire. Esa noción antigua de espigón de proa en toda reducción, en todo asalto.

A’

Se balancea en el alambre. Da fuerza de repente a ese vaivén.

Los recuerdos le pasan entre los parietales como estampas y a veces como espasmos. El material acumulado es vasto. Para discernir puede olerse familia cambiando de sitio las manzanas. Sí. La voz se vuelve coágulo variando la intensidad de su negrura.

Puede medirse el largo desde la diagonal y de ese modo la pesca se hace con mosquito. Un brillo alienta sobre la tarde en alguna hora en que se aprecia claramente la circunvalación del horizonte. Mientras espera el pique en esa reverberación, a la altura de los ojos algo sobra. Algo que no puede aprenderse, sobra.

d

La brevedad expresa en el asombro esa razón de ser. De ***para*** ser, Así. El tiempo entonces es una cosa extraña que sale de esa cúpula simbólica y mastica macachines entre el arrobamiento y algo que en un momento se presenta como pura verdad. Y todo, todo – todo- en ese breve lapso está en su sitio. O en total equilibrio -fuerza a fuerza- ramita con ramita, hilo con hilo.

E’

Llegaba transida entre la lluvia con los zapatos nuevos, el paño de su cinta como un melón abierto que convida. Naturalmente la convergencia hacia el papel, empieza en la quijada.

Cae en metal, limaduras de acero y plomo, toma la forma de algo invertido a cada rebasamiento de un agua envenenada. No quema esa fruta que aparece de pronto en cada comisura.

Y canta un ruiseñor en la ventana, reminiscencia de un monte abigarrado en churrinches y teros, boyeros amarillos, te recuerdo aquel monte, creciendo en galería desde el arroyo.

e

Porque esas cosas vuelven. En la esquina espera presuroso devolviendo plural. Para después las bajadas del ansia y esos líquidos suaves dando contra las pleuras en desarme. Más agua en los estancos de una penumbra viva removiendo simientes a mansalva. Carnadura que ata pantorrillas con junco y deja expuesta una necesidad que trae dolor con el agua que arrastra la intemperie. Todas aquellas cosas que trajo la crecida. Entonces despertaba en el pasto respirando agitada. Con las manos sin hebras en qué perdón continuo deshacía. Repara en las cabezas que besa sin parar, en ese aire que rodea los cuerpos diminutos. En medio está extendida la tierra con sus grietas, el cielo completado con máquinas que giran, el abismo de dios que no se sabe. Unce los carros repitiendo sus ejes; nada como decirlo tantas veces para que alguien lo crea verdad entre susurros. Desde el pavor reconoce carnal su entendimiento, viene a la ruta de desenvolver la cuerda que tiende al ostracismo. Pero todo se mueve, *y yo, despierta.*

f

Llegada desde un sismo que dejó la tierra abierta en greda colorada. Un pececito traslúcido al medio del vigor del caudal. La madre con su brazo en alto. Moles mascan la tarde recortada. Las dunas separan arenales, árboles resinosos hacen el aire verde. En las celdillas crepita lo que será un pétalo más tarde. Un fuego silencioso atiende el pájaro extraviado, ausente de sí mismo y esta sordera que comprime y blinda. El agua trae, florida, colmillos en su giro cuando dice mamá, o prima, o fruta. Recuerda aquel olor del monte, la parte hincada que tienen los recuerdos, con la cara hacia arriba abandonando el paraíso.

Donde hace remolino el ansia cuece negligencia. Un gesto de la mano plana sobre el rostro, porque queda un farol amarillo en la cuadra. Las gotas sostenidas brillan en su fervor a contraluz. O aseverarse en vez, rueda con rueda, escalón a escalón.

Amada: las listas de tu nombre en mis escamas, todo allá adentro, Hundido, en esa lengua indescifrable que es, familia.

L

En el sopor hay fibras que se dan vuelta solas, estridencias de agobio en un ángulo inerte. Se cubre con un velo que borra las cortinas moteadas con el rojo y vuelve el olor a cubrir la cuajada sobre la mesa larga. El índice acierta en un blanco profundo, imprimiendo el extenso futuro. Reverdece en los patios, los pies con el pececito dando vuelta en redondo. Entre hipos, sólo el durazno alumbra.

El aumento engrosa el espesor. Que pesa en la ventana tantas veces, o también la pereza capital tuerce esta rama.

Las volutas del tiempo suspendido en el pozo sin aire mantienen en la tarde su suplicio.

"y yo despierta"
Sor Juana Inés de la Cruz

R

Como observadora espera que transcurra el temporal desde el salón de té. Han sonado tres notas sobre el paño rosado, naranja de la amiga. Deja pasar esa impresión con el lejano anuncio del metal que dura. Se cierra una esfera que parte sin gravedad, allí a girar.

Mientas, afuera, la lluvia golpea con ráfagas de viento inclemente en los vidrios. Hay un momento en que cae la nobleza, y cita, por algo antiguo que piensa que es amor, por un desliz que cree en lo justo; Filtra en los ojos, Filtra en la humedad. La escalera se inicia desde el plano y salen corredores a sus lados. Emplazamientos de la distribución, patiecitos, habitaciones ciegas. Las lenguas convergen y disparan en direcciones increíbles. Es la posibilidad que deja al descubierto la rendija, la vida fabulosa comenzando.

r

Calma en estratos, un día una mesa, y luego ese flequillo enloquecido. Los columpios empiezan a estirarse calculando sus fuerzas, la reserva de la resistencia. El tiempo como un bloque con su dueño. Sólo los usos, y a veces los resquicios en los meandros de un camino agreste.

La propiedad aferra la hebra enfebrecida que cuece a la pared sin mientras tanto. De a poco vuelve en mí aquel rebaño de tardes de la infancia detenidos en humo sobre franela verde. Entre las fibras del pasto la multitud de cada cual se aúna sobre esa forma que perdura, y en algún punto, reconoce.

R (de vuelta, aunque diverso)

No quedaba en el círculo, pero sí en la reserva. Como el mar del Japón, como ese océano escondido con el nombre de otro para que no se enoje, para aliviar las furias. Así son las reservas, moles de agua, oscurecida gruta inmensa que va desde lo que la luz permite a su tiniebla. Y allí, en los cardos de la misma angustia, resucita. Yo no sé si era amor, aquella luz que apareció en las copas, o ese cielo aguado en el arroyo. ¿Cómo saber del mundo cuando la edad esparce las cenizas en esa cinta de seda que al espejar se escurre? Y justo ahora, que en el cielo esplende la brillantez del día, vuelve el temor del bajo tremolando con su bordón, con su bastión herido, en llamas la confianza, sin cofre, entre los brazos, muerta.

S (y)

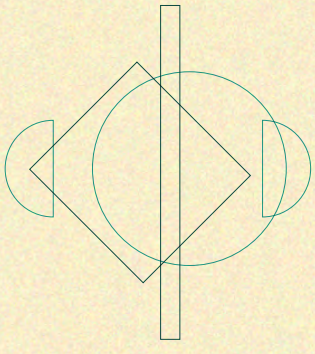
Buscada viene. Pálida con los huesos aéreos deletreando. Sin éxtasis no colma porque la espera tiene tenso el cordel. Allá en la gruta. Sin saberse y sin nada. Pero crece, y al no colmar hace un ruido de hueco, que no llega, parece. Es con la digestión, con el espejo, con el cuerpo es que es. Cordeles que atan los hombros, los huesitos. Y esos gritos de afuera externos a lo cóncavo del uso. Aglutina su parte en la resina, en esos bordes que se van abriendo. Como brezos, crestas rojas que capaz preguntan. Así soñando la tarde cuando roza lo negro con lo azul, en su cumbre nuclea el plateado en un cuenco pequeño y se hace irreductible en el Ahí. Proyecta y extiende sobrevida. Más tarde, en la escollera, ve la grupa del ansia que se escapa en la ola, vislumbra ese solaz y avanza. Sobre los hombros la libido se emboza. Campos de azafrán en hilos violetas debajo del parral. Ya vienen. Desde un barro prehistórico, desde esa matriz que Ahora es la mía, Vienen. Y todos los esfuerzos, corredores, anillos en señuelo, toda la caridad con cruces chatas, limpia la curva, Ahora.

Esas semillas.

S (y misma)

Entonces, afuera de esa sí, la sandalia sin aro. Sí la embocadura de la blusa, los aretes que flotan sobre los hombros un poco encrucijados. Los almohadones, otros. Y como papalote compendia los colores entre pétalos, entre crisantemos amarillos. Afuera, de vuelta, en la llovizna que borra los contornos. Se apresta al almidón, cordel de fondo, plomada. El manantial es inmanente –brota- y es el modo en que muta. Rebote una pared, una tuna en la arena, el mar que empieza de cero cada vez. Toda la borrascosa de no hacerse, no serse, la fidelidad extrema flota en lo más fino de la caña, arriba. Hebras ornamentales que se pasan hasta la evidencia vertical, que cae. Y junto al vidrio aumentándolo todo se juntan las esporas, el canto cerrado en diccionarios, la congoja traslúcida de cierta felicidad un día, esa porfiada forma de las flores que empeñan su color, aunque un agua que canta allá en lo hondo marche ya sin unción con desarraigo a su cauce mayor, a su forma en el fruto de la constelación que guarda. Y dado por perdido, algo en los dedos queda, un polvillo de alas, un ligero fulgor. Algo de las palabras, en ese espacio que llevan adelante, campo tensado sin la definición, solo en el aire, Abiertas.

En el hilo proyecta constituciones que la mente invoca con jirones del ansia y brazos que despiertan del verano tardío. No ausentes los olores de la arena en el principio de la noche. Y se recuerda al pez en regocijo de aquella transparencia sigiloso, las rodillas casi en la mejilla. Toda aquella quietud alucinada que cada cosa entorna.



Ludwig Saavedra

Perú

HINEKINÁ

Se desvanecen los ojos
La lengua es venenosa
El charco no es un charco
Es tu rostro
Garúa de la locura
Tonada de la gloria de los destellos
Malecones de fija temeridad
Donde el delfín rosado pulula
En alados ríos de nocturnidad

Lirio de sal
Mantra del Huallaga
Incandescencia en la piel
El sol sirve su luz embriagadora
En las copas de los árboles

Observa la película del tedio y el terror
Estado condicionado con TLC al Samsara incesante
Gaviotas danzan en torno al floripondio negro
Hélices de la realidad lucen corrompidas
En cada ángulo de la casa un ángel
Mi casa que se desvanece en alas desesperadas

Por escribir poesía
Ocultamos una lira entre los juncos
Laguna sonriente
El peregrinar ritual de los jóvenes poetas asesinados en Latinoamérica
Motivados por rabia y rebeldía

Y entonces regresamos solitarios solidarios
Tensión dicaz en las cuerdas
Oyendo *Sunday morning* de la Velvet underground
La primavera bebía lluvia empozada en las bocas de lagartos
Laguna silente

Por eso vamos

Bote de pesca artesanal de la costa
Peque – peque de la selva
Fuera de borda
Será un puerto conocido
La felicidad
Es un puerto conocido
La felicidad
Fue un puerto conocido
Y en el movimiento se interpreta todo disfraz

Vámonos cuervo
Con la armas que arrebatamos a los asesinos
Las chakitacllas son nuestras para las faenas y los carnavales

La cognición de las plantas nos guía diciendo
Procura la playa
Nítida meditación de las olas

Vuelve al mar
Toma el sendero de lo bello
Verde esmeralda colibrí
Antiquísimo amigo
Que combatiera a mi lado
Nieve y fuego
En su vuelo.

BOTE DE PESCA ARTESANAL DE LA COSTA
(MEDITACIÓN EN LAS MILES DE PLATEADAS RESPLANDECIENTES GAVIOTAS)

Oh hermanitas gaviotas compañeras de chilla
Nada nos salva

Oh hermanitas gaviotas compañeras de huelga de hambre
En guerra estamos contra toda mezquindad

Oh hermanitas
El universo me ha regalado
Una sencilla flor amarilla
Y pequeña
Y muy linda
Y combustiona

Oh sal del mar que erosionas tanto
Poemas y botes
Te admiro porque consumes todo tan dedicada
Y delicadamente
Que has echado a perder también mi vocación de pescador
Y ahora solo tejo versos
Redes
Para atrapar tiempo

Por la noche contemplamos el mar estrellado el cielo profundo
Ola adiós ola adiós ola adiós.

LO QUE AL ZORRO CANSA

Corriupis cartay kachkan

Corriupis cartay kachkan
Likayka likaykuyman
Qawaylla qawaykuyman

- Canción de la trilla de alverjas del
pueblo de Pampas, Huancavelica.

De memoria los parajes del éxtasis
Nieve y verde resplandecientes Precipicios ruta al Cusco
Extrañar una risa
Una forma de cantar
El karma de vivir al sur
Mientras la luna es alta como nuestra desolación
Y la lluvia recorre las calles
Alimentando por igual a los altos eucaliptos y humildes plantitas
Que crecen entre las piedras de los templos

Sal girasoles nieve sándalo te están esperando
Para que recojas tu ramo de anís de Curahuasi
Abraces tu árbol pisonay de Andahuaylillas
Atrapados en la red del karma
Mientras afuera crecen altos maizales
Y la fascinación nos va desgastando lentamente.

DRIZA

Black Madona- Cage the Elephant

Contempla mariposas lila
En torno a las felinas astromelias
El polen del verano relumbra
En sus alas y en tu pelo
Espléndida muchacha de Esparta
Noche tallada en palo santo
Jade jadeante

En el horizonte se proyecta una acuarela néon entre el oleaje
Te untas el cuerpo con el bálsamo de la lujuria
Dentro de esa humedad
A sus cuchillas en flor me entrego
A su racimo que enceguece

Recuerdo de tus labios cuando besaron mi embarcación
A merced del viento y las corrientes
El viento poeta
Las corrientes musas
Me dijeron que te siguiera como un destino

Una mañana desayunaste mi corazón
Con tostadas
Con café
Con mermelada de naranja
Para disimular su amargura
Con jugo de fresa
Sin piedad.

IKEBANA

Flores flores muchas flores
-Héctor Lavoe

Corimbo
racimo
umbela
cima
Cerezo que ilumina nítida flor Buda de la alegría
infinitos bytes destellando en la mente
caída en picada de notas de sinfonía silente
pétalos de materia oscura entre galaxias son otras flores
escarcha de las alturas del Ausangate
arena blanca donde cangrejitos rojos escriben haikus
Flores colores limón en los pareos de las deidades idas del verano
jazmín perfume de los burdeles donde nació el jazz
Queridas y sencillas flores de los acantilados de la Costa Verde

Carcajada cruel de volcanes
flores
con raíz en el centro de la tierra

Yemayá bailando reggae en la flor playa lunar
ola adiós
Duna
Nervio de la noche fructífera flor
Aguja de tocadiscos sobre un vinilo mortal equilibrio flor
Orquídea fulgurante acuarela de links al último Vacío
Crisantemo ruido blanco pecios de naufragios esperados
Abismo donde el mar se nombra a sí mismo
Floripondio musical
Huachumera
Rompeola cortafuego pararrayos
Laúd de alud
Cielo digital de madrugada con nube concreta
Florece una bienvenida vibrante flor vino
Huracán aleteo de Abadón

Asfódelo sobre cítara rota en la isla de Naxos
Cólquico en la memoria lila de Guillaume
Quinua azul ayacuchana
Retama en sombreros de danzantes
Mirada última íntima nostálgica sencilla flor del desierto

Añorado incendio del Sistema
Partitura que se escribe sola intuición certera
Estrella cualquiera flor
Vista por el soldado que regresa de su sueño añoranza de chocolate caliente
lenguas bífidas de obsidiana o
Lenguas retráctiles de terciopelo
garra recorriendo la noche como flor viaje sin retorno
Latido de baterista
Furor de toda la banda
flor Nirvana
Esa estación hecha de estampitas a la Virgen de las Nieves
en las saliente de la montaña yo y mi buen amigo eramos una flor entre la niebla
El Silencio es una flor

Orquesta de la cuesta de endorfina
bandada de cristal
botes de pesca artesanal dispersos
Destellos
Sobre el mar

Música para los reales fuegos artificiales y danza fija
Coro incrustado en el cerebro de Dios ramo
Flores pezones
En el valle del presente dócil rebaño
Flor acelerador de adrones
Flores
Niños juegan en el patio de un colegio de la Selva del Perú
Flores
Cuencas hidrográficas como tatuajes borrándose en la piel de la Pacha
Flores
Archipiélago

FLO ERES

Cordillera de Cusco a Vrindavam

De la tristeza
Aprendí el sublime arte del ikebana
Y también aprendí
Que si unes con una cinta celeste tu corazón al Río
Podrías navegar libre
Todo el tiempo que tu voluntad sea canción

El árbol sonríe y silba tonadas que los pájaros han de dispersar
Por tu ciudad hambrienta
Si tan solo supiéramos escuchar con más atención
A las flores
¡Pero andamos tan ocupados!

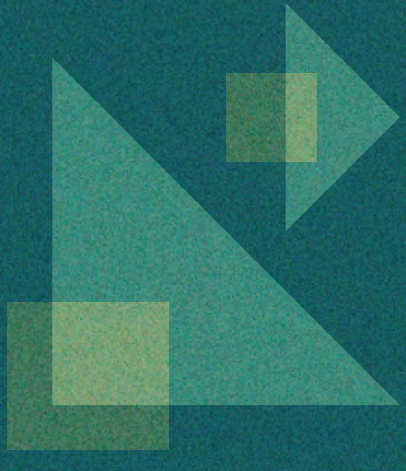
FIERA SALVAJE

Agito el árbol de adverbios
A ver si uno cae
Tan Pronto

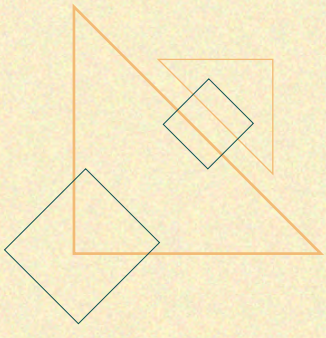
Agito el árbol de adverbios
A ver si uno cae
Más
Solo ahuyento las negras avecillas
Que anidan en todas las palabras
Y que se comen los puntos de las ies

Que las hormigas me carcomen vivo
Que las palabras son hormigas que no me carcomen ni mucho menos
Que los poetas han muerto hace 17 años
Todos
Que yo estoy muerto y aún así la gente que me encuentra
En su camino me dice que
Les he dado algo invaluable pero imposible

Que se apaga una luz
Que me asedian hipócritas
Que soy de lo peor
Que no importa más que tener
Un poco de tinta y papel.



Entrevista



La poesía sonora de Samuel Ibarra.
Voz y musicalidad para antiguos deseos de revolución.

por Alberto Moreno

1. ¿Cómo se origina tu trabajo poético y cómo piensas su puesta en escena?

Es una respuesta compleja para mí. No me siento del todo seguro para responder, sin embargo, esbozaré algunas líneas. Yo me asumo como un preformista, en el sentido más cabal de la palabra, es decir, que está en permanente movimiento y cambio. Un performista asume la mutabilidad constante como una vía axial de operación. Cambiar es arroparse de pieles y superficies y hacerlas parciales y transitorias, entregándose a un juego de rendimientos y variabilidades de posibilidad.

No se trata de disfrazarse o asumir papeles o jugar roles, sino de asumir lo múltiple como una posibilidad para expandir el lenguaje propio, en camino a una búsqueda vital, profunda y radical.

Lo que escribo en un papel será o ya ha sido, imagen, forma previa, emplazamiento espacial, sonido o dibujo corporal expandido. No hago nada al azar, todo antes lo escruto y cotejo con formas paralelas que ensamblo, acoplo o deconstruyo. No hago nada en público o públicamente que no sea acuciosamente dimensionado en las máximas posibilidades estéticas que me permiten las circunstancias. El azar está incorporado en mi proceso como un encuentro con señales que intencionadas desde leves e intensas reverberaciones, van solidificando un síntoma que se me hace indesmentible e inminente. Es decir, una suerte de espinilla del sentido que brota debido ya a estímulos acumulados. Todo este prolegómeno lo hago para decirte que no comencé a escribir de la nada o desde un rapto de impulsividad o efusividad creativa. Desde mi infancia, 7, 9, 11 años escribí, cuentos, proyectos de novela, poemas, discursos. Veía a mis padres leer y me intrigaban sus rostros en el acto de lectura. Risas, impacto, seriedad, sentía una fascinación al verlos leer e imaginar que sentían y experimentaban. Y entonces interrumpía. ¿Qué Pasa? ¿Qué dice? Papá o mamá sacaban los ojos del texto y con paciencia obligada me sintetizaban fragmentos de lo leído. Fueron grandes mis padres pues eso me hizo aprender a unir fragmentos y dar unicidad de sentido efectiva narrativamente hablando sobre un relato. Nutrí mi imaginación de niño mediante la escucha, el tacto, lo vivido, lo soñado, escuchando conversaciones de grandes, escuchando mucha, mucha radio. A la televisión no le debo nada, la aborrecía, la acepté de viejo, con distancia.

Desde pequeño advertí una modelación performativa de mis "talentos artísticos" cantaba canciones políticas, bailaba, pintaba, actuaba, me disfrazaba a conciencia, buscaba formas y maneras de expresarlas. Fui de todo. Poeta, cantante, bailarín, actor de teatro, pintor, recitador; gané concursos nacionales, festivales, encuentros de baile, jornadas infantiles, todo antes de los doce años. Esa multiexperiencia me entregó mucha seguridad y certeza para mi futuro camino creativo. Sabía cómo tocar ciertas teclas pensando en una recepción efectiva, cargada de señales poderosas y poco ingenuas. Se me cargó el imaginario de una polisemia copiosa, no solo por haber sido un niño curioso en la dictadura sino porque sin buscarlo, construí mi propia velocidad simbólica para modelar imágenes que quería poner en "escena" (no necesariamente desde lo teatral) y no dejarlas únicamente en el espectro psicológico. Quería sacar afuera y evidenciarlo con seguridad y aplomo. Tuve una imaginación poderosa pero también una extraña capacidad para crear situaciones espaciales de corte poético contextual. Cuando ya adolescente me asumí un creador, tenía una gran experiencia vital en saber plantearme frente al mundo sin dar tantas explicaciones.

Volviendo al origen de la pregunta puedo resumirte que mi poética textual está asentada en la fragmentariedad. Pero hay una clara intencionalidad que la articula completamente. He tratado de salirme de eso, pero cuesta, hay una suerte de programación molecular tal vez de ciertas visiones que se canalizan como una seña que tiene más fuerzas que otras. Pero he aprendido algo también en todo este camino de exposición, a saber desidentizarme y saber salir también del YO. Mi trabajo poético es una summa cargada de vivencia y conocimiento, intelección y búsqueda intuitiva cargada por deseos e imágenes que se cruzan en direcciones convergentes.

Entonces, con varias experiencias en mano comienzo a probar juegos sonoros con proto palabras, inspirado un poco en el toque y juego percutivos del bongó y la timba. Aspiraba como en la música afrocaribeña a hacer cosas con restos de palabras haciendo resaltar más que su contenido, su juego y versatilidad sonora. Si Guillen en su Son Entero buscaba con el ritmo permear completamente la cadencia del poema; hacer que todo el poema se moviera, yo soñaba con hacer que el destinatario, el oyente-lector, armara su propio poema en base a sonidos fracturados y ensamblados con una energía -también cadenciosa- pero más oscura, como la mía.

Lo oscuro lo defino como una intencionalidad más crítica. Pienso la vida como música pero en el poema quería ficcionar una lengua antigua y verná-

cula capaz de no identificarse con ningún referente aparente, aunque claramente la vida de los negros africanos en las Américas me conmovió hasta la medula cuando inicie mis investigaciones personales sobre la afrocaribeñidad. Busco intencionar una mezcla sonora que remita por un lado a las sacralidades indias mesoamericanas desde la clave sonora afrocaribeña. Un kid sural entre Umbanda, abakuá y Vudú. Lo hago desde la fantasía intencionada, una ficción especulativa pero no apegada a patrones antropológicos. Lo mío es libre, ficcional, radicalmente híbrido y sin ninguna aspiración universalista.

2. El trabajo con la voz juega un papel central en el emplazamiento público de tus poemas, en la puesta en escena.

Sí, creo que gran parte de su efectividad se juega ahí, en la escucha, en el allí de la acción, en ese grueso y envolvente clima que se crea y que está condenado a desaparecer. Soy consciente de ese límite y como preformista de la voz me entrego sin temor a concebir mis poemas como un clima, un ambiente que se arma y desarma, repentinamente. Es una experiencia que se extingue e irremediablemente condena mi obra sonora a la evanescencia. Los poemas están escritos, y pueden ser leídos como se quieran. No he pensado ni en fórmulas ni en pentagramas para indicarle al lector una manera de leerme. He disfrutado por ejemplo viendo como personas leen mis textos con asombro y estupefacción y hasta risa. Me interesa ver ese fenómeno de desprogramar el lenguaje, porque aparece una salvaje primitividad que también abre a la vez una reconfiguración utópica del lenguaje, asentada en una potenciación simple y espectacular; hacer que el lenguaje diga cosas imposibles de decir y que describa figuras y metáforas difíciles de colegir, pero fuertes y pregnantes.

Le doy importancia porque es una marca de individualidad con que tramo y trazo superficies múltiples y utilizadas con anterioridad. Creo en eso de que las palabras se gastan o se deflacionan. El uso la horada y los contextos epocales las vacían de sentido para depreciarlas como las tecnologías en una espiral desarrollista sin retorno. Aspiro a una poesía nueva, doblemente en el porvenir y lo ido, arrancada a futuros perdidos o fracasados, para decretar una contemporaneidad retro futurista. Así como el Cosmismo ruso y su pléyade de teóricos, novelistas, filósofos y científicos pensaron la muerte como la raíz de la desigualdad y el sufrimiento humano, mis textos performativizados en una voz oscura que desaparece, aludirían tal vez al retorno matricial de las palabras a su vientre lingual para que fragmentadas, puedan nacer

en otros usos. Esa es una manera a mi juicio de desatar una anarquía del sentido, barroca y ritual, que deje atrás la cárcel de la razón para romper ataduras espaciales y diseminar universalmente una revolución de lo sensible.

3. Decías que pese a la fragmentariedad de tus textos hay una fuerza y línea central que los articula. Háblanos sobre eso...

Hace un par de años publiqué un perfo- poemario llamado Directivy Abakuá. En él reuní textos que pensé como contrapotencia a la violencia ritual del capital que opera abstracción omnímoda de presencia.

En el texto intento una disección a la unicidad icónica del capitalismo, lo fracciono, lo reordeno en partes para redisponerlo como contra- fetiche de la mercancía. Esa fracturación y despedazamiento simbólico lo hago en clave celebratoria y ritual, emulando los cantos negros de las sociedades Abakuás de Cuba que crearon un lenguaje secreto para adorar a deidades prohibidas por las racionalidades de la modernidad del Ingenio Azucarero. El historiador cubano Manuel Moreno Fraginals en su contundente estudio "El Ingenio" establece conexiones directas entre imperialismo, productividad e industrialización. Toda esa racionalidad prohibió al negro mantener vínculos simbólicos con sus tierras de orígenes. Múltiples latitudes africanas estandarizadas ahora como esclavos del azúcar. El azúcar es la fantasía capitalista, el oro dulce del imperio de la cristiandad. Esa poderosa historia me sirve muchísimo para hacer el símil entre ese pasado colonial y nuestra actualidad neoesclavisada y alienada por la imagen y la golosina del consumo. La gran metáfora de Directivy Abakuá, metáfora táctica y política, es armar una lengua secreta, un templo prohibido, deseante y repentino donde cruzando un umbral vaporoso se entrega uno (el lector que oye) al cimarronaje del sentido. Se entrega a una fuga de toda carga de las palabras. Las marcas comerciales se transforman en las luces de un paisaje alucinado pero extinto, y sus vocalizaciones son las gemas fatuas de un pedernal sagrado. Mis textos en este libro no describen mucho, tal vez sí, colaboran empero a transmutar una poética de la desesperanza, de locaciones internas y externas distópicas, a salir con su potencial fiestero de política del movimiento especulativo a activar procesos de transformación que comienzan en la lengua para desde allí encarar realidades frágiles e invisibilizadas.

4. ¿Cómo organizas tus lecturas? ¿Cómo das forma a registros e intereses tan variados?

Durante mi juventud tuve una rica experiencia en el teatro, dirigí, escribí, actué en varios montajes. Me interesaban las apuestas experimentales, pero también me atraía cierto realismo, (sucio). En toda esa mecánica de producir parlamentos, me era primordial reflexionar sobre el lugar de la voz. Parece de Perogrullo, pero una dramaturgia que no considera la voz como detonante de sentido pierde fuerza y vitalidad. Yo escribía mis textos como si fuesen dictados por la voz de mis personajes. Entraba en tal grado de intensidad orgánica que lograba oír mis creaciones. Sé cómo suenan las palabras con las que trabajo, se las que no me funcionan y las que abren conmociones y remecimientos. Me he lanzado a esto de hacer de la lectura de poemas una performance porque me siento seguro de lo que las moviliza, esto es, lograr transformar ambientes con la palabra, con la tensión de las palabras; crear una suerte de puesta en abismo de ese contenido que toda palabra carga y porta. Yo no intento despedazar el lenguaje, sino tal vez interrogarlo. Algo nada nuevo sin duda, allí están Girondo, Huidobro, Lezama, Los Concretistas, Cortázar, Perlongher, Berenguer, Wilson Bueno, Ajens, Arturo Carrera, Palés Matos, en fin, todos han operado con el lenguaje de una forma particular, mirándolo, espiándolo, caminándolo a tientas, palpándolo, haciendo con él un origami. Intervenirlo, "manosearlo", acosarlo debe activar como a los pirómanos un deseo irrefrenable de hacerlo arder.

Cuando vocalizo en público tengo en mente eso de que la atención del oyente es efímera y breve, frágil. Entonces opto por una encomia acotada de tiempo y movilizo un registro amplio de sonidos vocales para ir esculpiendo palabras, o proto palabras que transitan el espacio sin un destino cierto. Muchas de ellas caen, se incendian en el trayecto o nacen muertas, no logran su cometido. Así lo siento cuando percibo las energías del público. Leo sus respiros, los sonidos que emiten me dicen cosas automáticamente, me dan señales de la recepción. Un performer trabaja con las energías del público porque sabe que ése es un acto irrepetible, único, distintivo.

Un poeta puede leer mil veces un mismo texto y no sé si le quitará el sueño el ser o no entendido. Un performero calibra energías, trabaja los contextos, se afecta de manera irremediable. ¿Por qué? porque está cru-

zado por el AQUÍ y el AHORA, el suyo es un arte contextual y situado. No flota; como la danza, pesa y deja marcas. La performance es un arte abigarrado, duro, te expone en grado sumo porque va a contrapelo de los acuerdos, del gusto, de los cánones, de la medianía. Hace retornar el Real diría Lacan. Algo oscuro (y luminoso) deja entrever un cuerpo en actancia. El público puede que ría, pero luego viene el miedo. Me ha pasado, me lo han dicho. Algo extraño ocurre, una mezcla viscosa entre palabras y frases interjectadas y una guturalidad orgánica que remite a las voces de monstruos, espíritus, deidades o profetas o mercachifles de la palabra. No busco intimidar sino jugar con tonos de enunciación que desde su rítmica remitan a parajes o estímulos múltiples. La radio, el cine, el teatro barroco de las Bulas, la santería y las grabaciones Selknam, las misas del antiguo cristianismo, los rezos funerarios, las arengas políticas de los viejos oradores de la izquierda chilena, en fin. Recolecto sonoridades para modelar una argamasa viva, un eneagrama que suene, que emocione, impacte y lleve a pensar. No solo escribo, busco agenciar una aparición de ese poema, una escena de lectura densa.

5. Has hablado de una "ciudadanía performática" ¿Cómo se aloja o cohabita ese concepto en tu nueva práctica sonora?

Si, es una idea que la he madurado desde hace algún tiempo de forma modesta, pero me ha servido como clave para acercar algunas ideas y reflexiones. Esencialmente tiene que ver con que el performista consciente de su práctica, es capaz de intervenir otras esferas públicas, no únicamente ligadas a lo circuital del arte desde su capacidad multiconectiva. El performero sería un privilegiado a la hora de poner en movimiento nuevas estrategias relacionales capaces de activar una plasticidad social rica y nutricia con otros cuerpos, espacios y circunstancias sociales. Al ser el performista un especialista del Trans y lo multidisciplinar cuenta con una batería de estrategias de conectividad humana capaces de lograr ensayar formas de interacción donde nuevas lógicas de horizontalidad y cooperación tienen un lugar central. Hay varios casos de iniciativas sociales conducidas por artistas de performance que han logrado existir logrando tramar una red de colaboraciones particularmente comunitarias en sectores sociales carenciados o vinculados a temáticas de resistencia social.

En mi caso estoy próximo a una organización social cultural en mi comuna llamada Cubosoma. Con ella hemos realizado infinidad de actividades culturales en lugares fuera del circuitaje del arte y conectando espacios y personas que no siempre se encuentran debido a esferas que no dialogan. También dirijo un festival de performance denominado Arte y Trabajo, biopolíticas de la productividad. Lo hacemos en colaboración con sindicatos de Santiago (Cut, CGT) Organizaciones no relacionadas tradicionalmente con eventos de arte experimental. El festival lleva seis años de realización y ha sido muy poderosa la experiencia de organizarlo y vivirlo en medio del mundo sindical. Se trata de conectar al más amplio mundo posible, particularmente a sectores excluidos de participar de la reflexión que posibilita el arte contemporáneo.

La ciudadanía performática tiene que ver con cruzar fronteras y hacer conexiones profundas entre arte y realidad. Cuando decido sacar el poema mediante la enunciación vocálica creo se arma un momento de aparición, de reaparición de lo político. Es una canalización de una metáfora de reapropiación de una palabra pública. Una puesta en voz en la política, una confirmación pública de un pensamiento. La voz en alto de un poema, performativizado en ruidos y trozos de sonidos, me alude al acto de reencontrarse masivamente con una palabra, alentada por una energía que desprograma la fijeza del contenido capaz de desarticular lo escrito y lo puesto en voz desde un carácter performativo. Esa condición de voz plural y múltiple la direcciona hacia una sonoridad litúrgica, al encender la textualidad desde el posicionamiento energético de la voz. Desfilan y transitan tonos, modos, escenificaciones deseantes, colisiones fónicas entre lo antiguo y lo contemporáneo. Se rompe el silencio y lo que entra es la acción performativa de la palabra intervenida por flujos de deseo. Se delinea, en discontinuidad experimental, una democracia de la voz que es en sí misma una crítica, una forma de poner en tensión un paradigma de democracia silenciosa.

Ese cuerpo que emite las palabras y sus restos, es también una mano que comparece a la escena en su condición doble de miembro que escribe y suena, que reverbera. Ese cuerpo sonando en garganta y boca, es un signo de presencia biológica y psicológica específica, el despliegue encarnado de una subjetividad personal, pues la voz viene de un cuerpo, desde una fenomenología acusmática donde intervienen cavidades, me-

morias alojadas del sonido errante y cruces inexplicables. La voz no es lenguaje, da sonido al lenguaje.

La voz del autor escribe, marca para siempre. La voz no solo perfila el significado de un poema, sino que define su mismo ingreso en el mundo, su entrada a la existencia. Así lo creía Bernstein atribuyendo mayor peso a la lectura de un poema que al texto mismo. La aseveración puede ser polémica, pero sin embargo permite pensar una necesaria relación dialógica entre texto y voz del poeta. La idea del teórico es hacer un necesario lugar analítico a la voz como problema dentro de un proceso creativo.

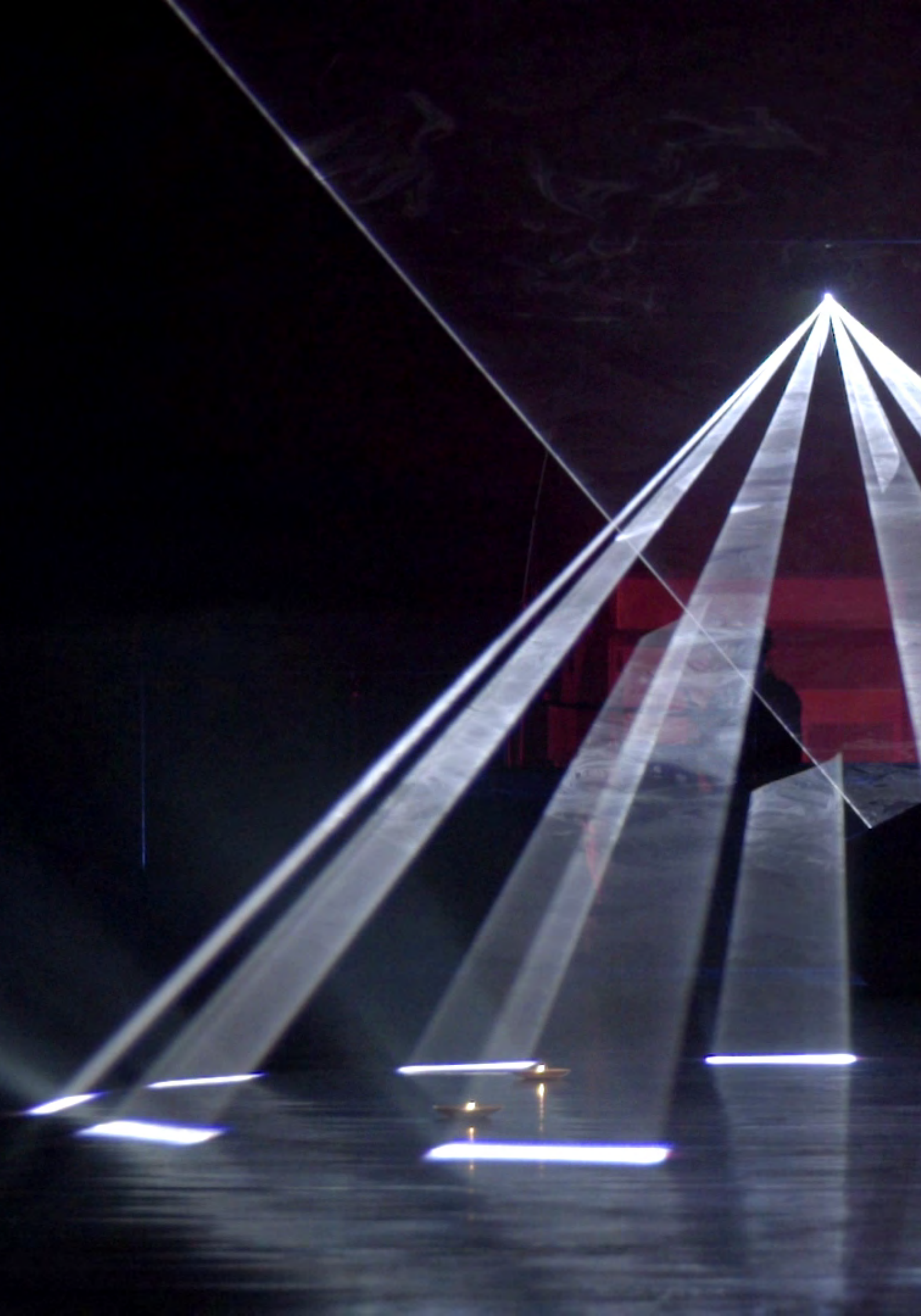
Siento que la relación que propone la idea de Ciudadania Performatica es muy coherente con la estrategia escritural de crear "Textos que suenen", un camino abierto hace tiempo por las vanguardias históricas, pero que sigue adquiriendo sentido a propósito del asentamiento cada vez más poderoso de una cultura interdisciplinaria e intermedial, cuestión que necesariamente mantiene en permanente redefinición epistemológica la naturaleza misma de la relación del texto y la voz del poeta. El sonido también es una posibilidad de intervención crítica, su despliegue cargado puede adquirir una alta potencialidad revulsiva. En mi trabajo sonoro pongo en juego conexiones y desconexiones que forman un continuo movilizado por una fuerza de máxima fragmentación. Palabras fragmentadas y frases hibridizadas puestas en movimiento para acerar su latente clave crítica, en tanto implosión o explosión de la lengua para que el sujeto, el performer ponga en juego su capacidad, su talento negativo de fragmentar el fragmento. Pese a todo el recorrido existente respecto a las operaciones con estrategias con /desde el fragmento, trabajarlo, ensayar sus rendimientos, sigue siendo para mí en lo performativo una extraordinaria especulación teórica sobre el programa totalizante de la racionalidad social y política del capitalismo y sus neo versiones, porque el destino final tal vez sea buscar al otro y la otra.

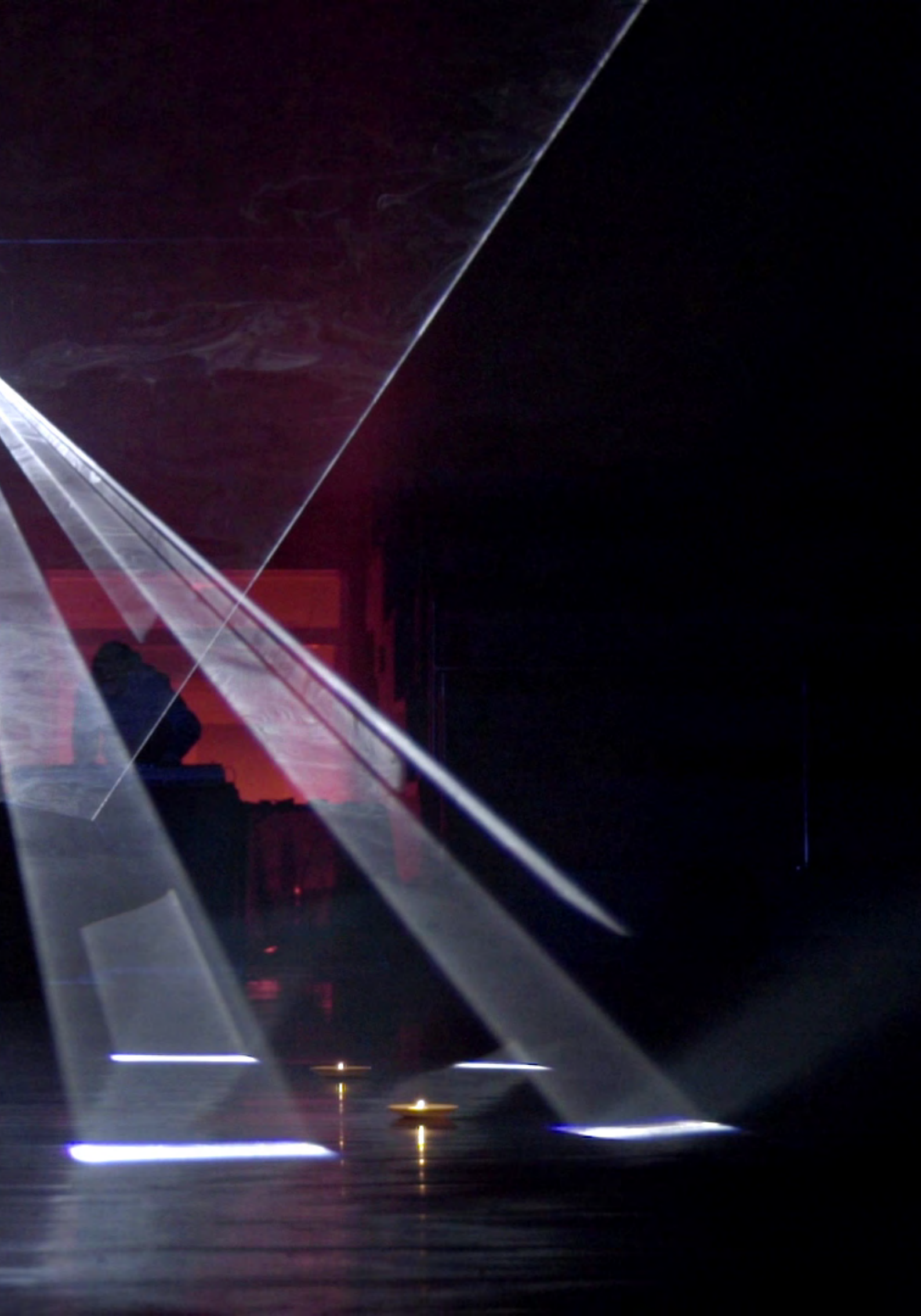
Artista invitado

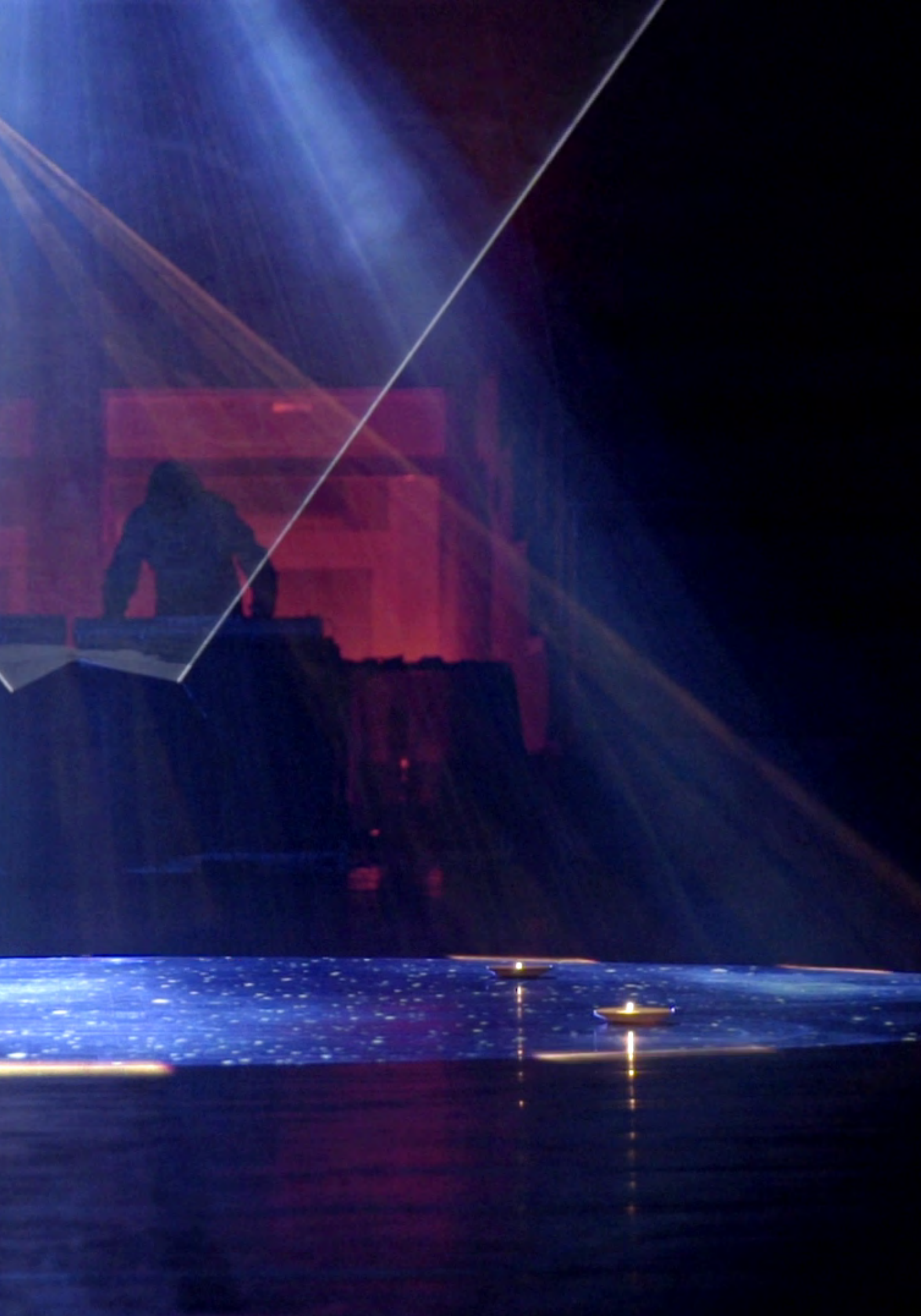
COLECTIVO DELIGHT LAB

1. Rogativa Eclipse 1

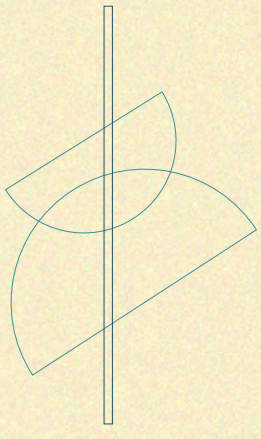
2. Rogativa Eclipse 2







Traducciones



Mildred Barya

Traducido por Jesús Sepúlveda

LOS AÑOS MENGUANTES*

I
El rostro de mi padre perdura y traga
Mi infancia con una preciosa sonrisa.
Amabilidad pensativa, el recuerdo
De los años decrecientes, Gris y Oro:
Un paseo en bicicleta, permiso para
Ponerme sus botas, aunque sean muy grandes para mí.

La voz de mi padre susurra: así es cómo se hornea el zapallo
Lo envuelves en papel de alumnio y lo pones bajo la ceniza caliente
Luego te ocupas de tus cosas y cuando termines,
Coges el zapallo de las brasas calientes.

Y así se planchan los pantalones de hombre
Él pone el carbón caliente en la plancha
Presiona, pliega y despliega.
Yo solo tengo siete años y observo durante horas
Los menesteres que estoy segura voy a estropear mientras crezca.
El gris y el oro, el oro y el gris se fusionan
Hasta que todo lo que queda es la tumba.

II
La cara de mi padre se traga mi presente
Lo recuerdo más vivo en la muerte
En la vida no lo olvido
Él crece en mí todos los días,
Perfora mi piel con su presencia
Puedo decir y responder que yo también estoy aquí
Retorno al amor que nunca se fue
Y sana al saturado yo
La nada es un espacio intermedio, pero no hay espacio,
Brecha tan artificial y sin embargo tan real.

Haber imaginado que te había olvidado
Es ahora inconcebible.

Enséñame a encontrarte
En cada lugar donde estás ausente.

*Una primera versión de este poema apareció en P*oetry Quarterly,* número 41, primavera, 2020.

MI CASA*

Para tejer riesgo y belleza en un frágil equilibrio,
Como el hogar de una araña mi casa firme y delicada.

La quiero hecha de telarañas,
Con hilos que reflejen el camino que he andado, y otros que aún debo transitar.

Cada recoveco lleva a una sala con muchos ventanales
Donde ver mariposas monarcas, y piezas de alojados para mi familia y amigos.

Rezo que mi casa esté abierta y ventilada,
Indestructible en su elegancia y ligereza.

No deseo la permanencia sino lo durable que yace en la presencia eterna
Tal como el polen se prende del cuerpo de los desconocidos que pasean.

La araña en el trabajo cuelga precariamente de un precipicio,
El agua gotea sin conciencia del peligro,

Quizás hasta inspirado por él. Invisible a los viajeros
Que saltan entre rocas rumbo a las praderas.

*Poema publicado en Poetry *Quarterly, número* 42, verano, 2020.

ENAMORAMIENTO*

Me deleita una procesión de pavos salvajes.
Los veo detenerse junto a mi automóvil rojo

y turnarse frente a los reflectores.
Han descubierto su propia belleza,

una cosa fascinante para la vista. No tengo vergüenza de decirlo
Espero verlos a diario. He reorganizado

mis tareas y rutinas para llegar temprano a casa
cuando los once pavos salgan del bosque. Me recuerdan mi juventud

en un hogar sin espejos. De vez en cuando solía ir
con mis hermanas al baño de unos huéspedes y allí nos maquillábamos

frente a un gran espejo. Cuando nos hicimos adultas,
compramos espejos de bolsillo que cabían en nuestras carteras.

Nunca me molesté en preguntar porqué no teníamos ninguno en casa.
Tal vez había cosas más importantes en la mente de nuestros padres

que mirar el propio reflejo. Cuando compré el auto, fue por amor:
me veía transportada a lugares maravillosos. No imaginé

que los pavos salvajes también estarían encantados
de verse en los espejos de mi automóvil y sentirse enamorados.

*Poema publicado en el periódico *Mountain Xpress Newspaper*, Asheville, Carolina del Norte, 2022.

CREACIÓN*

Deseo
del dios Mercurio:
ligereza y velocidad
para crear.

Pero lo que aparece
a través de mi puerta
es metódico.
Un puercoespín.

Tímido
y con una fea cabeza de púas
se sienta a mi lado.

Por mucho que trate
de ignorarlo, su modo de ser:
su naturaleza puntillosa
ya está en mí.
Trabajamos en silencio.

De vez en cuando
Mercurio aparece, pero es
el poder de permanencia
de mi puercoespín el que me sustenta.

*Poema publicado en la revista *Hole in the Head Review,* vol. 2, número 2, primavera, 2021.

LEONARD COHEN SALVA A LA DONCELLA*

Una anciana a la que le faltan los dientes frontales agita sus manos, haciendo movimientos con la pala para cosechar mi sombra.

Yo sigo desplazándome a fin de evitarla, pero ella sabe cómo encontrarme. Estamos en el patio
de la casa de mis padres. Si atrapa mi sombra, hará cualquier cosa, incluso podría matarme.

Rezo para que se ponga el sol pero quién sabe qué trucos pueda tener.

Uno de mis ex, el que despaché con mis mejores deseos aparece
y distrae a la anciana con una canción de Leonard Cohen. Así logro escapar.

*Poema publicado en la revista *Hole in the Head Review*, vol. 2, número 2, primavera, 2021.

ESTE MUNDO ES NECESARIO, INCLUSO PARA LAS HORMIGUITAS*

Las hormigas están cavando montículos
en medio del pinar, cargando pilas
de comida más grandes que ellas,
abastaciéndose para el invierno. ¿Acaso
los humanos tienen los medios para vivir de otra manera?

Mi teléfono vibra. Hay una foto de
largas colas en los bancos de alimentos,
no muy diferentes de los que las hormigas forman frente a mí.
El texto de mi compañero: creerías que hay miles
de civiles hambrientos, algunos esperando horas?

¡Dios mío, tiempos difíciles! La nación
se desmorona a mis pies Mandíbulas abiertas
Señor! Danos misericordia, incluso en pequeñas
dosis. Alimentemos vistamos y
alberguemos a todos los que lo necesitan.

No seamos señalados como el pueblo
que rechaza la compasión,
y le niega el bien al todo.
Quiero bondad para mí y para ti
para todos nosotros seres vivientes.

En mi viejo país las homigas despojarán un bosque
dejándolo desnudo. Sea lo que fuere necesario la paciencia lo nutre
trabajo duro tiempos difíciles, labores incansables
oh! cómo se afanan en comunidad.
Seamos como las hormigas los unos para los otros.

*Poema inédito

LOS CAPTORES NOS EXIGEN UN HIMNO*

Una vez tuvimos una bandera

En este país hemos perdido nuestra búsqueda
De un lugar donde dejar el dolor.

El ondear de la bandera hace que nuestros corazones se hundan.

Medio anhelo, medio temor,
Recitemos en la Pascua

Debería aparecer otro día
Y encontrarnos atorados con el miedo.

Nuestros amos nos azotan
        Suplicando

Nos mandan:
¡Canten con el corazón!

Pero el corazón es una araña negra
Floreciendo con rabia.

*Poema inédito

CULPABLE HASTA QUE SE PRUEBE SU INOCENCIA*

Madre y yo
Alternamos las visitas.

Mantenemos su marca favorita de arroz
en la alacena

Y lo comemos
antes de que caduque, luego compramos más.

Nuestra respiración es constante
a través de los años.

Cuando finalmente recibamos
la llamada, caminaremos

Asiduamente hacia la puerta trasera y
recibiremos a mi padre en nuestros brazos.

*Poema publicado en la revista *Hole in the Head Review*, vol. 2, número 2, primavera 2021.

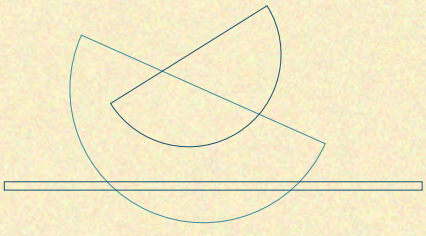
18 NOTAS PARA TERMINAR*

A propósito de "Love After Love" de Derek Walkott

Cuando vuelvo a casa después de una larga caminata,
abro la puerta y le digo a mi presencia: entra.
Saco un Cabernet del armario y
una copa alta y elegante. Salgo de la cocina
y en el living me siento conmigo misma.
Escancio mi alma en la copa, la cato y la bebo.
Una fragancia melosa como mantillo fresco se eleva
a mi encuentro. Un aroma terroso, sabor a mora.

Paso los dedos por mis manos y brazos
Años de crema de karité han suavizado la piel
Hasta los codos hablan de ternura.
Sorbo los años que están por venir,
y miro con amor a la persona en la que me he transformado.
Bienvenida a casa, me anuncio yo misma, asintiendo.
Tal como el vino, maduro y con cuerpo,
La soledad no deja acidez en mi paladar
Sino una calma deliciosa. El tiempo se hincha y colapsa sobre sí mismo
Mientras yo estoy aquí, haciéndome compañía, sintiéndome satisfecha.

*Una primera versión de este poema apareció en la revista *Hole in the Head Review*, volumen 2, número 2, primavera, 2021.



Terje Johanssen

Traducido por Ximena Subercaseaux

EXILIO

La bella mirada, ojos en el exilio
ella está en su propio silencio,
no oigo el corazón latir.
El horizonte esconde el eco de otras
miradas que viajan en la resonancia del mar
Nuestros nombres se quemarán
cada uno en su mundo.

Nombrar las cosas es mentir,
repetirlo todo hasta que sea olvidado.
Al final del día queda una pregunta
sobre la nueva herida– un cuchillo corta
para que yo respire.

(de Dios de ciertas tardes)

ELLOS REGRESARÁN

Las ansiosas espectativas
que lanzamos al mundo
para crecer hasta una gravedad inconcebible
Un día regresarán
Con ssu cuerpo enorme vendrán
y nos aplastarán llenos de dolor

Una luz plegada de muerte
un diente de león descompuesto
en un prado de musgo
camina de vuelta hacia la negra
esperanza.

El justo momento

Ella sonrió
hasta que los ojos y las bocas
se volvieron amantes, y yo debí separar
hasta que uno fuera infiel, o ambos,
para que el deseo pudiese dar la vuelta
y cerrar los ojos como un gato
en una silla, una dorada tarde de viento.

Un deseo que se vuelve su conciencia
lo que vendrá, lo que está siendo, desapareciendo;
una certeza sin conocimiento, un enigma.

Ahora mismo ya te amo
en tu paraíso tartamudo
de sentimientos, entrelazados,
nuestra posibilidad de vivir para siempre,
morir para siempre, para siempre
aparecer.

Es así como tú olvidad
recordarme
en el instante del climax, mi eterno
nombre tartamudo disuelto en el tuyo,
nunca pronunciado, siempre apenas iniciado,
siempre ya final.

(de Dios de ciertas tardes)

DISTANCIA DESCONOCIDA

Un recién nacido lleva siempre algo de afuera
en sí mismo, una piel más débil
de desconocidas distancias.

Por motivos azarosos he escondido
durante años en el espejo
el mundo verdadero, y el otro.

Pero existe uno más viejo
que todo lo sin respuesta, el lugar vacío
donde nadie es extraño, y donde la palabra extraño

no existe.

(de Dios de ciertas tardes)

CIUDAD DEL NORTE

Luz helada. Sangre fría.
Horizonte de ojos grises.
Tan inmutable
vulnerable como un ser humano
allá lejos, pequeño,
bajo mantas de liquen verde grisáceo.

Todas estas horas, tintinear
de platos, pequeños gritos, olores
de yodo y alquitrán.
Y por la tarde: los barcos
con sus explosiones triples
y campanas de bronce
anunciando la hora de salida.

Mar oscuro y ondulado.
Calles sin casas, casas
sin calles.
Y una mojada y chillante gaviota
sobre un techo de hierro corrugado.

De "Voy caminando"

Camino en un mundo
donde reina un antiguo dios
y golpea a un pájaro herido en las alas.

Estas ruinas no son barridas juntas
por el viento y el tiempo como las hojas secas
son barridas y quemadas. Respóndeme,

fueron juzgadas o condenadas?
Veo que el sol desciende
Cuando giro hacia la ventana

Como gira la tierra a través del espacio
Y un ojo se ciega mientras el otro ve.
Casi todo es casi cierto,

Un nombre gotea desde el cielo.
No el mío ni el tuyo, sino de los niños
Que juegan y se entrenan
Con lanzas oxidadas.

Artista invitado

COLECTIVO DELIGHT LAB

1. Portal

2. Machi Myllaray.

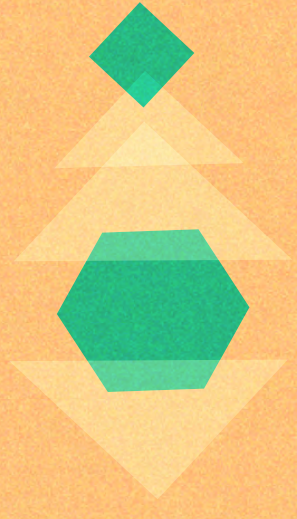
3. Zona de Sacrificio.

4. Destruir en el corazón la lógica del sistema.

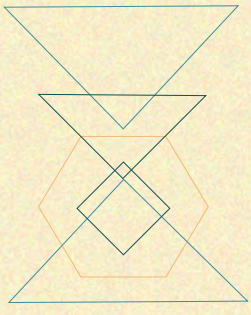
ZONA DE
SACRIFICIO

DESTRUIR
EN NUESTRO CORA

AZÓN LA LÓGICA DEL SISTEMA



Ensayos



Mistral y el paisaje de mil brazos:
La Organización Mistraliana

por Eugenia Brito

El presente texto se propone responder a la pregunta de cómo generó Gabriela Mistral su desarrollo múltiple; como escritora, maestra, diplomática en la primera mitad del S. XX. Entendemos ese desarrollo como parte de una vocación artística y una necesidad intelectual, lo que significó una disciplina y un modo, un estilo de vida que contribuyeron a orientar y complejizar su estética.

Acerca de los modos cómo escribía, la Nóbel relató algunas de sus maneras de escribir en textos titulados "Escribo sobre mis rodillas".[1]

Leemos allí que escribía sobre sus rodillas, a lápiz, que tenía cuatro o cinco lápices con punta a su lado, que lo hacía sobre una tablita que tenía para ese trabajo y que prefería las mañanas o bien la noche para escribir. Rutinas, tics, que narran las maneras de ejercer un arte.

Le gustaba también mirar la naturaleza, los árboles, el cielo. "Mejor se ponen mis humores si afirmo mis ojos viejos en un pedazo de cielo",[2] decía

Gabriela Mistral nació en Vicuña, en 1889, hija de Juan Godoy y Petronila Alcayaga; su padre, maestro primario deja la familia cuando la poeta tiene 3 años. Ella prácticamente no va a la escuela, carece de una formación sistemática otorgada por el Estado o la Iglesia; la educó su propia medio hermana, Emelina, quince años mayor y que ya era maestra rural.

A los 15 años se convirtió en Ayudante de la Escuela de La Compañía Baja de La Serena, en una escuela del lugar; en 1908, se convirtió en maestra en la localidad de La Cantera. Trabaja en distintas escuelas: Traiguén, Punta Arenas, Antofagasta y Temuco.

1 Mistral, Gabriela. "Yo escribo sobre mis rodillas". En *Antología Mayor. Gabriela Mistral. Edición y cronología general de Luis Alberto Ganderats. Santiago* de *Chile. Editorial Lord Cochrane 1992. Cuatro volúmenes. Contenidos: v1. Poesía.v.2 Prosa; v.3 Cartas* y *vol.4. Vida y obra.*

2 Mistral, Gabriela. Ibid.

Su carrera literaria comenzó en La Serena y Vicuña, pero no fue sino cuando obtuvo la mayor distinción en los Juegos Florales en 1914, cuando logra visibilizarse tanto en el país como en el extranjero.

En 1922, viaja a México, invitada por el hispanista José Vasconcelos, para participar en la reforma educacional y las bibliotecas populares, es ahí cuando comienza el despliegue de su carrera. Termina su vida como docente, y su compleja participación en ella:

"Dejé los colegios. No los vi más en masa, sino ocasionalmente. Mis ojos se fueron limpiando de las filas escolares, de los gimnasios, de las salas de clase geometrizadas, donde las cosas aparecen dispuestas en juegos de ajedrez, de las respuestas en oración completa, de la composición escolar disciplinada, como granjas de legumbres dañinas, reino artificial de los niños-

Si yo no hubiese tenido que hacerme escuelina para medio comer a los catorce años y más tarde profesora para comer- y no había aprendido de mis jefes que había que tirar mi lengua de Elqui- más castellana que la de cualquier capital, o Buenos Aires o Montevideo... (176-177).

Es en México, donde conoce el indigenismo y se familiariza con ese tema, que empieza a aparecer en su poesía. Era conocida desde hacía tiempo, pero allí aprende a vivir sola en una gran casa, con una o dos empleadas y su secretaria, Entre ellas, aparece la figura de Palma Guillén, con quien mantuvo una sólida relación, desde 1922,cuando Mistral llega a México por primera vez. Tenía 33 años y Palma Guillén, 24.

Es en ese momento, cuando su sobrino Juan Miguel Godoy llega a la vida de la Nóbel. Ambas tendrían la tuición legal y juntas lo apodaron Yin Yin.

Yin Yin se suicida en Brasil, en 1943, a los 18 años.

Mistral dedicó a Palma su gran libro Tala.

A raíz del suicidio de Yin Yin, ambas se separan, pero se vuelven a reunir en 1949, cuando Mistral regresa a México. Palma se había casado en 1946, con el político español, Luis Nicolau. Mistral intenta incluir a Palma Guillén en su testamento, pero ella se resistió y a la muerte de Mistral, cedió sus derechos a Doris Dana.

Palma Guillén fue la secretaria y amiga de más tiempo de Gabriela Mistral, quien en 1924 la acompaña a Estados Unidos, y luego, otros viajes a Italia, Francia, España. Mistral tuvo otras secretarias, Consuelo Saleva, puertorriqueña, a quien Mistral le dedicara el gran poema , "La flor del aire", pero ninguna tan comprometida con ella y tan dispuesta a comprender su pensamiento y su genio como lo fuera Palma Guillén. Tal es así que Mistral le escribió dos años antes de morir: "Tu silencio me da pena e inquietud. Vivir tan lejos una de la otra es una prueba muy dura cuando una envejece (...) Tú me haces falta y creo, además, que es poco el tiempo que tengo para darte".

El oficio de escribir le era más simple a mano y además borraba, o tarjaba palabras que no le parecían para el ritmo o el preciso sentido de las palabras y por ello precisaba de la figura de una secretaria. Que este rol se confundiera a veces con el de la amante, es otra cuestión, tanto Laura Rodig, la artista chilena con la que llega a México, es su pareja por dos años y su secretaria. Consuelo Saleva cumplió con ambas funciones y la seguiría , si bien de manera más discontinua, Doris Dana.

Su organización pasa entonces por la construcción de "sororidades", generación de alianzas y amistad con mujeres, a veces, amor con distintas mujeres a las que Gabriela Mistral contrataba durante sus viajes y que, a excepción de Dana,

giraban en torno suyo: su poesía, sus viajes, sus contactos culturales y artísticos, sus proyectos de vida, su cotidianidad en todos los planos.

Era amiga de un conjunto de personalidades famosas en ese tiempo, como Alone, desde la literatura y políticos como Eduardo Frei Montalva, Radomiro Tomic y muchos más.

Desde lo literario, ella había logrado desde Tala, su segundo libro, publicado en 1938 en Buenos Aires, generar un mundo absolutamente inédito y muy propio, un texto en el que acontece la escena de la escritura, en el sentido derridiano del término y , valga la redundancia, en los sentidos que a partir de Derrida, han explorado tanto Roland Barthes, en *El Grado Cero de la Escritura*, como Julia Kristeva, en su *Semiótica* y a partir, específicamente en su ensayo, "Para una semiología de los paragramas."

La escritura de Mistral deconstruye la historia de la cultura chilena a través de un esfuerzo por desarmar la codificación de los cinco sentidos , en una tala muy particular, que libera una naturaleza sensible y poderosa que deviene alegórica de la "casa" de la letra mistraliana, umbral metafísico de una existencia diferente de todo lo visto antes como material estético sobre Chile.

La casa mistraliana se escinde en un "paisaje de mil brazos", desde que ocurre la muerte de la madre y la consecuente fuga mistraliana. Hablo de fuga en el sentido deleuziano, de explosión material que se desplaza del falologocentrismo simbólicamente. Dejando atrás el sentido patriarcal dominante en el modernismo con figuras como Amado Nervo, Rubén Darío, que habían ocupado la "lengua mayor" de la cultura hispanoamericana, Mistral ocupa esa lengua de una manera más íntima y dentro de un mestizaje léxico y formal. Así se ve en el primer poema de Tala, "La fuga":

"Pero a veces no vas al lado mío:
te llevo en mí, en un peso angustioso,
y amoroso, a la vez, como pobre hijo
galeoto a su padre galeoto,
hay que enhebrar los cerros repetidos
sin decir el secreto doloroso:
que yo te llevo hurtada a dioses crueles
y que vamos a un Dios que es de nosotros

Y otras veces ni estás cerro adelante,
ni vas conmigo, ni vas en mi soplo;
te has disuelto con niebla en las montañas
te has cedido al paisaje cardenoso
Y me das unas voces de sarcasmo
Desde tres puntos y en dolor me rompo,
Porque mi cuerpo es uno, el que me diste,
Y tú eres un agua de cien ojos
Y eres un paisaje de mil brazos
Nunca más lo que son los amorosos:
Un pecho vivo sobre un pecho vivo
Nudo de bronce ablandado en sollozo

Y nunca estamos, nunca nos quedamos,
Como dicen que quedan los gloriosos
Delante de su dios, en dos anillos

De luz o en dos medallones absortos
Ensartados en un rayo de gloria
O acosados en un cauce de oro

O te busco y no sabes que te busco
O vas conmigo y no te veo el rostro,
O en mí tú vas en terrible convenio,
Sin responderme con tu cuerpo sordo
Siempre por el rosario de los cerros
Que cobran sangre por entregar gozo
Y hacen danzar en torno a cada uno,
¡hasta el momento de la sien ardiendo,
del cascabel de la antigua demencia
y de la trampa del vórtice rojo!."

Este poema estructura la partida del libro, como una geografía nueva del mundo mistraliano, una geografía basada en la escritura del nombre de la madre, a partir de los sentidos cristianos y profanos que adquieren la naturaleza y las materias, así como las búsquedas eróticas y amorosas de la poeta, o de la figura literaria de la sujeto de su escritura.

El macizo de los cerros, curvos, tiene continuamente un doble que lo acompaña de manera fantasmal y un tanto sorda a la búsqueda mistraliana de sentido; siempre al amor buscado le sucede la angustia, de modo que atravesar los cerros nortinos es un ejercicio paralelo a ascender por la locura, ya que la sien, que une a *Tala* con los poemas del suicidio en *Desolació*n, arde, y arde dementemente, asediada por "la trampa del vórtice rojo", metáfora más oscura, pero la trampa se propone como un traspié en el interior de un remolino, un movimiento logopoético que romperá las fronteras del yo uniéndolo a la visión más desordenada de una "otra latinoamérica", reescrita en sus bordes y centros como "delirante ", "ansiosa" y transgresora.

Este texto preludia el poema "Cordillera", pues Mistral toma de su madre y de sus experiencias perceptivas fragmentadas la materia con la cual reconstituir signo a signo un modo diferente de ver y de ser latinoamericana.
Allí se centraría el trabajo central de la poeta y esa sería la clave de su organización.

Tal como en sus textos, Mistral divisa allí un proyecto : retejido desde las primeras emociones que motivarían muchos de los poemas de *Desolación*: la

muerte del hombre por incapacidad de llevar a cabo un proyecto de vida; el enigmático suicidio, la desilusión de participar en una historia tercermundista y los consecuentes desengaños de la explotación, la miseria, el hambre. El abuso de las clases dominantes y sus propios viajes tratando de ayudar a su familia y poder así sobrevivir en un mundo hostil, frente al cual su única defensa es la poesía y su cristianismo, con un Dios también amigo de los pobres, un Dios muy judío y ascético, que no es el mismo que la divinidad rica a la que apoyan los mercenarios capitalistas.

Corta definitivamente con el mundo burgués y en su poema "La Cabalgata", arremete en contra de su cultura, sin héroes ni paradigma alguno, que superponga un material cultural que le sirva de alternativa a la construcción de un orden diferente, más libre, más pensante y democrático.

Un orden plural . Al no encontrar viable esa utopía en su tierra, Mistral se va de Chile a México. Y de México a USA. Es así como comienza ella desde sí a elaborar la gesta de un estilo y de un cuerpo. Su poema "T*ala*". Retomando hilos de "*Desolación*", como la obsesión de la muerte y el suicidio, pero ya desde un corte, que se hilvana, grieta y superposición, con la muerte (la fuga) de la madre.

El corte es con lo masculino dominante en Chile; la superposición va hacia la línea curva, y anuncia la unión amada, fantaseada y fantasmal, a ratos letal (Muerte-Niña) con el cuerpo de la madre. Me refiero a la madre introyectada, la madre que habita en el interior de la psiquis humana; esa es la poderosa madre mistraliana, la que da vida a la Cordillera, uniéndose a la naturaleza nortina y a las culturas indias, que Mistral aprendió a valorar en México. De la cultura quechua y aymara toma ciertos mitos que amplían y pluralizan la fuerza de ese poema, con el que la poeta rescribe el macizo andino, desde la figura de la madre.

Femeninos también, como lo señalara Patricio Marchant, son los árboles y con ello se separa del falologocentrismo masculino europeo, que vio en el árbol, el poderoso signo fálico de la cultura occidental, un signo materno y fundante en un enfoque filosófico (desde Heidegger y Derrida, además del psicoanalista Abraham).

La historia de lo latinoamericano es vista como derrota(Desolación) y por ello, la reescritura no parte de la cultura moderna y su intento- fallido para Mistral- de modernización, sino que se asienta en las materias, central-

mente, el Sol, la Cordillera, y más allá de ellas, la propia geografía: el agua, la sal, el pan, alimento básico y transcultural. Posteriormente, seguirá en su poesía, con los lagos y volcanes.

Son estos poemas políticos que hacen una entrega de la naturaleza y su fertilidad a políticos chilenos, presumiblemente para que sea benéfico su trabajo.

Desde el gran poema *"Tala"*, pasamos a *Lagar*, poema más opaco y finalmente al "Poema de Chile", en donde madre y patria se hacen uno.

La organización mistraliana derroca al padre falologocéntrico, y a pesar de incluir a Dios, debido al cristianismo de la poeta, es un Dios triste, un dios derrotado, o por lo menos, un dios olvidadizo que no escucha a los mortales del continente sudamericano, y por ello, la conciencia subalterna de la escritora entra en este margen latino, para llevarlo e inscribirlo en los centros, tanto en Estados Unidos como en Europa.

Gabriela Mistral comprendió el texto poscolonial como aparato de poder y pulió su estética desde el modernismo de Darío a quien admiraba, pero de quien no toma el exotismo. Por el contrario ella habla en un principio desde su lengua local de Elqui, en el Norte de Chile. Limó acentos, pensó y sopesó la esdrújula, y confirió fuerza tomada de sus lecturas de la Biblia y los griegos para estructurar la métrica y el ritmo de sus textos.

Más adelante, y con los viajes, Mistral percibe el advenimiento de una nueva corriente estética, el surrealismo, presente en "Tala" y en los siguientes poemarios suyos, "Lagar" y el "Poema de Chile". A estos textos les dio, la fuerza imaginaria de un cuerpo ausente y presente, un cuerpo temido y terrible, que acompaña tanto a la Cordillera, las Locas Mujeres, las Historias de Loca y a toda la poesía mistraliana posterior a "Desolación".

También se preocupó por construir una rima y un ritmo más libre y musical, desprendiendo el carácter brusco del endecasílabo, con el cual por un lado ingresaba al orden canónico y por el otro, desordenaba las formas y los efectos de sentido esperables, jugando con el lenguaje .

¿Cómo se ve este proceso fundamental en el libro *Niña Errante*?.

Se vislumbra desde la forma de enunciación de la frase mistraliana, cuando Dana le escribe y Mistral contesta y se inicia el diálogo amoroso entre ambas, Mistral sabe que es el poder de su escritura y la seducción que ésta ejerció sobre las gentes más poderosas de su tiempo, lo que otorga una investidura de poder para Dana, entonces de literatura.

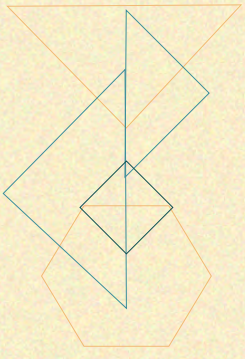
Por ello se inicia entre ambas, una relación libre que parte de Gabriela Mistral, ya canonizada con el Premio Nóbel de Literatura y sin embargo, afectada por la errancia y la soledad que caracterizó la vida de la escritora. Afectada además por el suicidio de su sobrino a los 18 años de edad.

Su organización laboral la lleva a Nueva York y a escribir cartas, en las que deja testimonio de su ser, sus afectos, sus trabajos, en la donación de sentidos a su patria, que como sabemos, no es otra cosa, que la lengua.

Eligió esta historia porque sabía que sellaría su vida con quien podría guardarla por largos años secreta y que fielmente Dana separaría vida pública y vida privada y que más allá de la muerte de Dana, podría confiar documentos personales, concernientes a los últimos años de su vida.

Supo conservar el trabajo de su disciplina estética con el fin de escribir una historia de traiciones, secretos y mentiras y de intentar formalizar a pesar de todo, una escritura que mantuviera un lugar imaginario e imaginable desde la reorganización de los referentes más tradicionales.

Una manera de armar el pacto consigo misma y darlo a la lectura y reconocimiento que habrían de experimentar sus textos, vivos aún a más de 50 años de su muerte.



El mundo al revés

por Rita Ferrer

«Par ce dessin il est montré les abus du monde renversé».
«En el dibujo se muestra los abusos del mundo invertido».
(Inscripción en un aguafuerte que reprodujo Fruytiers
del cuadro de Brueghel «Proverbios holandeses".

Puedo apostar que una conmoción necesariamente ha de padecer toda persona que tenga la fortuna de posar su vista en esta fotografía del gran *Martín Chambi*: *Matrimonio de Conveniencia* (Perú, 1926). Probablemente no son muchos los que han podido mirar su propio continente debido a las escasas redes de intercambios de producciones culturales de la región; sin embargo, amerita Chambi que se le busque. La fotografía conmueve por el irremediable dolor que hay en ella. El fotógrafo encuadra en esta composición la escena de un cincuentón sentado satisfecho en una enjuta, para su amplio trasero, silla de viena. A su lado, a la izquierda, levemente postergada detrás de la mentada silla y de pie, vestida de acuerdo para la ocasión, una baja virgen novia de rostro acongojado de no más de trece años. La escena probablemente fue tomada en algún terroso patio interior de alguna casona del campo oligárquico peruano del primer tercio de siglo veinte. Resaltan en ella dos tiempos distintos. Los tiempos imposibles de la pareja. También el contraste del tiempo moderno del aparato fotográfico que registra el instante decisivo de una temporalidad otra, peruana, anotada por *Martín Chambi*. Quizá tal emoción provenga de la cercanía entre la vida y la muerte que hay enunciada en esta fotografía. La desolación en el rostro de la niña sólo queda leerla como la representación que hay de su personal matrimonio como inexorable destino. Del mismo modo como es para la vida terrena lo inevitable de la muerte y de la misma manera como marca el sonido del clic fotográfico el corte de un instante decisivo irrepetible, por ende, un momento irremediablemente muerto. En los ojos y en el rictus del marido está cifrado el poder. Algunos pétalos del ramo que porta indolente la triste novia en su mano derecha están ya deshojados y yacen en el suelo entre los pies de la pareja como indicios de la inminente consumación del matrimonio.

El brillo de los atuendos de ambos novios alumbra la tragedia como si el claroscuro intencionado de Chambi transformara a la imagen fotográfica en clara expresión del horror. Es que nada concuerda en esta fotografía: ¿cómo explicar esas vestimentas ceremoniales sobrepuestas

Martín Chambi, Matrimonio de conveniencia, 1926.

en lo lúgubre del trasfondo que se adentra en las tinieblas de esa casa como tres gorgonas que, según transmite el mito, habitan en el occidente extremo, no lejos del reino de los muertos? Tampoco se explica que sea el novio el que esté sentado, renunciando hasta tal extremo del más económico gesto de galantería, aunque fuese artificio sólo para la inmortalidad de su pose fotográfica. La imagen desmiente la contemporaneidad europea de las vestimentas de este, a primera vista, auténtico dandy; armando de este modo, un contrapunto con una otredad que pareciera fundirse entre la niña y aquel patio peruano de aspecto medieval. Sin embargo, los guantes sobre las piernas del marido en tensa postura son tan extravagantes como ruiseñores en este Nuevo Mundo. Parece un mundo invertido. Parece que Chambi fotografía el mundo al revés.

La pose de *Alicia Liddell*, la famosa niña musa de *Lewis Carroll*, nos habla en cambio de otro deseo. Disfrazada de mendiga y descalza, se nos muestra sugerentemente desalojada de las represiones propias de su clase social en pleno rigor victoriano. Nótese que a excepción de Beatrice Henley, ninguna de las young ladies que posaron para Carroll, que conocemos, sonríe. Si bien sus rostros no reflejan el horror como en la joven novia de Chambi, las ninfas de Carroll lucen lánguidas y melancólicas. En el caso de Alicia Liddell, las ropas hechas jirones resaltan la desnudez de los hombros para conducir finalmente nuestra mirada hacia los pies. Como si en ellos estuviesen cifrados el deseo desplazado del fotógrafo, el despojo y la carga mortuoria del fin de la infancia, a la vez. Recordemos que esta fotografía de Alicia Liddell fue para Lord Tennyson «la más bella que vio en su vida». Quizá provenga esta manera de apreciar la belleza justamente por la forma en que se nos representa la muerte en el fin de la infancia. Como una utopía romántica encarnada en la naturaleza que mata el instante decisivo, la toma de Carroll. Como momento irreparable que violenta la adultez y junto con ella, la cultura según el ideal de la literatura romántica que encarnan Wordsworth y Coleridge; cuando nos muestran al niño ventajosamente contrapuesto al adulto, porque no ha perdido el sentido ingenuo de unión con la naturaleza; pero por sobre todo, porque su imaginación está más próxima a la del poeta. (Del mismo modo como acontece casi medio siglo más tarde en el Nuevo Mundo cuando Martín Chambi dispone pétalos caídos con refinada delicadeza a los pies de ese matrimonio de conveniencia. Como guiño andino del fotógrafo que honra la pureza desmembrada de

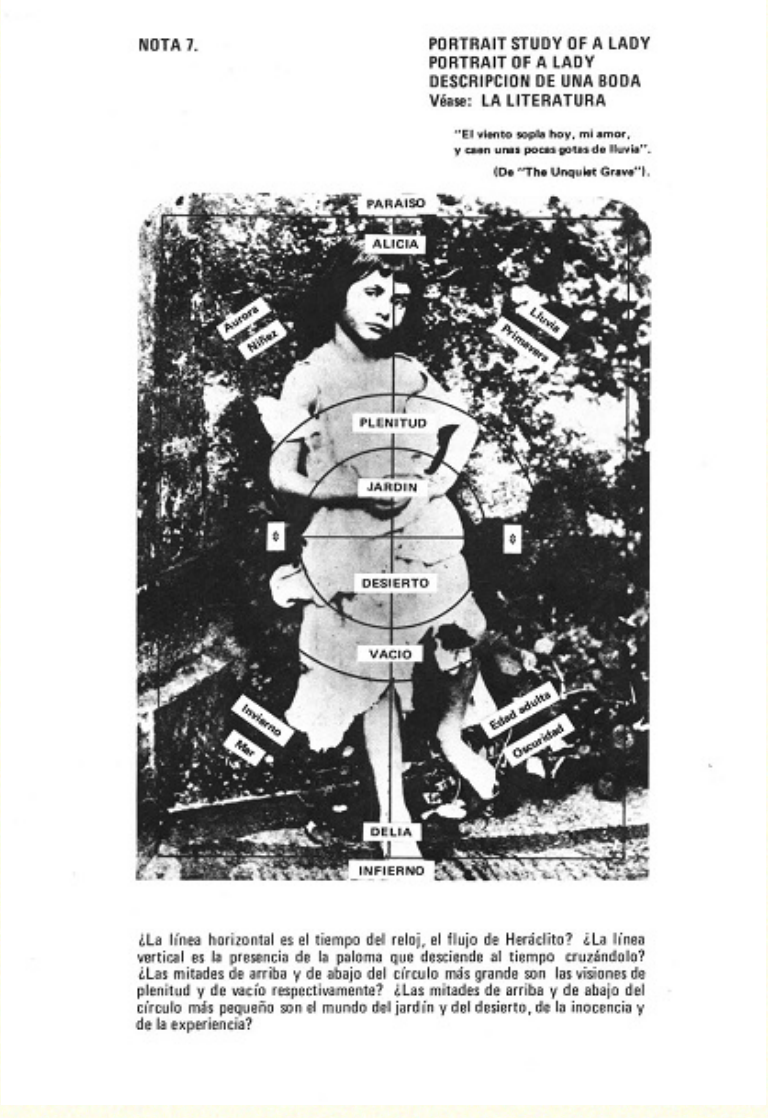
esa niña novia que yace junto a la muerte en ese inolvidable claroscuro. Como ya se ha dicho, como enunciado premonitorio del encuentro imposible de dos mundos). Más lejos aún, el propio Carroll anota un día en su Diario a propósito de otra ninfa suya: «He hecho una serie de fotos de la pequeña Ella, sin más vestido que un ceñidor a la manera de los salvajes»; subrayando al parecer la pose como gesto de inversión. Como contrapunto a la cultura. Como recurso caligráfico de alguien que escribe con la zurda. Tal como sucede en el juego de espejos de la réflex que registra la imagen invertida y nos la reenvía ya mediatizada como voluntad de pensamiento visual y del mismo modo como veían invertidos sus encuadres Carroll y Chambi de acuerdo a las tecnologías del aparato fotográfico en sus respectivas épocas. Así como se nos aparece la práctica fotográfica de Carroll indisolublemente ligada a su obra poética que, por lo demás, coinciden, el período de más fertilidad de su carrera fotográfica con el nacimiento y la publicación de *Alicia en el País de las Maravillas*, entre 1883 y 1884, cuya protagonista está inspirada en esa misma niña de diez años que fotografiara hacia 1861 y que hoy todos conocemos.

Es el espejo o al otro lado de él, donde se citan la niña Liddell — como espacio de mediación— con el leitmotiv mismo de *La Nueva Novela* de *Juan Luis Martínez*. Un espejo donde ahora parecen reflejarse las figuras de la paradoja como si se tratasen también de sonrisas sin rostro, como las del propio gato de Cheshire, quien recordemos, es el primero en *Alicia en el País de las Maravillas* que trae al «loco» a colación. Tal vez, y ahí es dónde más se vincula a mi parecer con Carroll, para hacernos reír cómplices de las leyes de nuestra paradójica ontología y de sus diversas formas de representarla. «Tardieu, ¿por qué si Usted se mira en un espejo a través de esta página, sólo puede observar cómo Usted mismo observa La Transparencia y no observa así también cómo La transparencia es observada? (Un Problema Transparente, pág. 41)» La inversión se sitúa recurrente en *La Nueva Novela* en el espacio fronterizo donde los extremos se tocan y se confunden; un espacio amplio y resbaladizo donde se suspenden variopintas referencias culturales como si Martínez las dispusiera sobre la superficie del espejo, despojándolas de ese modo de profundidad, volumen o continencia; como si descosiera un saco de harina para transformarlo en una superficie de pintura construida en abismo; como un trompe l'oeil que requiere necesariamente del espec-

Lewis Carroll., Alicia Liddell, 1881

tador y de su impostura para simular y, a la vez, exacerbar este procedimiento que enuncia y recorre toda *La Nueva Novela*: «Dado un muro, ¿qué pasa detrás? —Hay hombres construyendo otro muro. Frente a ese muro vuélvase a la proposición: ''dado un muro, ¿qué pasa detrás?'' —Hay otros hombres construyendo otro muro frente al cual está usted preguntando: DADO UN MURO, ¿QUÉ PASA DETRÁS?... DADO UN MURO, ¿QUÉ PASA DETRÁS?», pág. 10). De esta manera, en *La Nueva Novela* todo parece suceder como si el juego de los espejos y reflejos de Carroll concurriese junto a los espejismos de otros autores como dispositivos propios de una intertextualidad extrema y variada donde se exasperan múltiples sinsentidos del sentido. Quiero decir, como si todo se tratase tan sólo de juegos de palabras y de imágenes y hasta los saberes más consolidados de nuestra cultura como lo son la astronomía, el álgebra, la metafísica, la geografía o la física cuántica, desfilan en el libro, como naipes cuya sanguinaria reina invierte el orden habitual de las cosas y clama arrogante: «¡la sentencia primero, el veredicto, después!» Ilustraciones, dibujos, filigranas, caligramas, objetos, vacíos, blancos, números, citas, construcciones silogísticas y poesía se traman e intersectan como puntos de recurrencia expresiva al interior del texto de cabo a rabo; desde la tapa a la contratapa; de la primera solapa hasta la solapa de atrás y así...; que exacerban hasta el enigma la construcción laberíntica para justamente ponernos frente a los ojos la crisis de representación y de sentido, como problemas centrales propios del discurso moderno y que Martínez lleva hasta el límite mismo donde se abisma lo no representable; mas al parecer no lo inefable de la poesía: «El más deforme de los animales, el que tiene la cabeza más monstruosa, despliega en los ríos tal agilidad, que le ha valido el dictado de CABALLO DE RÍO: Hipopótamo».

Cohabitan de este modo en la obra de Martínez variadas imágenes entre las que también se encuentran algunas fotográficas, reproducidas a partir de fotocopias que están utilizadas como originales para su impresión en el libro; pero que, sin embargo, paradójicamente coexisten con elementos tan volumétricos como lo puede ser un anzuelo pegado manualmente con scotch. El empleo de fotocopias de imágenes fotográficas de reproducción mecánica de segunda mano, obligaría a intentar contextualizarlas como recurso retórico que sincretiza una de las maneras extendidas de consumo de referentes culturales y su manera productiva —emblemática— en determinado momento en algunos sectores



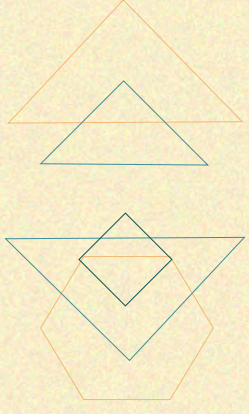
Juan Luis Martínez, La Nueva Novela, 1985.

de nuestro medio artístico; una poética que se desarrolla al interior de una economía del reciclaje; pero esto desviaría del trayecto trazado en esta ocasión. Decía, que entre estas imágenes fotográficas hay una que se repite tres veces, pero con variaciones: la famosa foto de Alicia apoyada y descalza de espaldas a un muro de cemento cubierto casi totalmente con hiedra ¿verde? como el de cualquier rincón de algún jardín romántico inglés. Ya Roberto Merino en *La Memoria Secreta* (Número Quebrado Nº 1; Septiembre-Diciembre, 1988) nos hizo reparar en la función de bisagra que hace la aparición de esta imagen fotográfica al interior de *La Nueva Novela*. Una articulación que permite que las posibilidades de lectura de la obra se desplieguen en múltiples dimensiones y direcciones: desde dentro hacia fuera; desde el texto hacia la realidad; de la textualidad a la transtextualidad; del espejo hacia el otro lado de él; de la manera hacia la representación: "¿Cuando usted habla de infinito, hasta cuántos kilómetros puede hacer sin cansarse?" Nota: a. Hablando del infinito el hombre queda inmovilizado. b. «El infinito es la realidad de las cosas menos el límite. P. Janet». Dentro de los múltiples movimientos que se generan así al interior de *La Nueva Novela*, curiosamente acontece, que es en la tercera oportunidad donde aparece Alicia, por primera vez no fragmentada; sino como blanco donde se concentran y distribuyen los espacios segmentados y oposicionales, que configuran un diagrama de nuestras maneras de representaciones culturales de acuerdo a la mirada de Martínez. «Léase: LA LITERATURA»: Paraíso/Infierno; Aurora/Oscuridad; Plenitud/Vacío; Jardín/Desierto; Lluvia/Mar; Alicia/Delia. También junto a la comparecencia de los pies desnudos de Alicia, Martínez titula este Portrait of a lady: «Descripción de una boda».

El diagrama en forma de blanco centra el tiro en el fin de la infancia. «¿Las mitades de arriba y de abajo del círculo más pequeño dan el mundo del jardín y del desierto, de la inocencia y de la experiencia?», nos devuelve la pregunta *Juan Luis Martínez*. De más está decir ahora que Alicia, disfrazada de mendiga y descalza, es exactamente la inversión de una fotografía que pudiese titularse: «Descripción de una boda». La niña aparece aquí contrapuesta y en su última irreductibilidad al enfrentarse a DELIA —inversión de ideal— y que se nos muestra obscena y bestializada, justo al frente, donde aparece por última vez Alicia y en el momento posterior a la consumación de la boda que así se nos presenta: «Después de la boda, el erotismo sólo ofrece a la novia: (De-

lia Fernández) una compensación pasajera, al nivel de la experiencia animal y que incluso puede llegar a ser grotesca... Delia Fernández no tiene resonancias literarias en torno a sí, a no ser un oscuro recuerdo del cadáver de la Ofelia ahogada. Toda su exhibición frente al Fotógrafo es ridícula y penosa, puesto que nos da la impresión de estar ante el ser humano, desnudo, desvalido, entregado abiertamente a sus instintos en un engañoso intento de cariños y comunicación». Así la brutalidad de la adultez encarnada en la mujer, hembra (Delia Fernández), cuya descarnada realidad no es digna de representarse sino a través del dibujo de una perra descabezada cuyos cuartos traseros están contenidos en el encierro de un cinturón de castidad (págs. 128 y 129). Como un contrapunto a la última presencia de Alicia que a su vez construye el paso al último PORTRAIT, ya no de Alicia, sino del rostro de una negra con lágrimas en los ojos, cuya nota de Eliot se deja leer: «Eyes that I saw in tears» y cuyo pie de página comenta: «La máquina fotográfica no agregó en absoluto detalles de ilusión a la realidad, pues fue el fotógrafo, quien en su deber de testimoniar la expresión dolorosa y sentimental de esta joven, fotografió fielmente una mirada cuyo alcance no reconocemos sólo como un simple fraude óptico, aun cuando sabemos que en el papel secante no hay rastros de humedad y que las lágrimas todavía siguen en su lugar.» Es al parecer esa ferocidad librada al interior de la lucha de representaciones la que abisma a la fotografía a encontrarse finalmente siempre con la muerte. Una lucha que libra con la vida, con esos instantes decisivos e irrepetibles, que Martín Chambi deseó exacerbar disponiendo inmaculadamente, a principios del siglo XX ante nuestros ojos, esos pétalos ya marchitos a los pies de ese peruano Matrimonio de Conveniencia.

Publicado originalmente en el suplemento Artes y Letras de El Mercurio. 21 de junio de 1998 y en: Ferrer, Rita, (2002). Yo fotografía. (Edición bilingüe español - inglés). Santiago, Ediciones de La hetera.



Re-escrituras de la memoria en la poesía de postdictadura en Chile

por Naín Nómez

Para discutir

Así como hemos pasado de la ideología del liberalismo a la del neoliberalismo, que hoy día podríamos denominar "tecno-neo-liberalismo" e incluso "tecno-trans-neo-liberalismo", la concepción de una "postdictadura" o una "trans(ición)dictadura", son conceptos que nos ayudan a identificar el confuso y profuso momento que vivimos y bajo cuyo contexto se desarrolla una cultura y por ende una literatura que muestra, indica, representa o reconstruye ficticiamente las nuevas formas que adquiere la realidad del país y del mundo. Sirve tal vez este enunciado para señalar las dificultades de abarcar los nuevos procesos escriturales de la literatura chilena.

La literatura del periodo postdictatorial, que por la cronología histórica se estaciona entre 1988 y el presente, es parte de una construcción cultural muy anterior a esa fecha, ya que sus prolegómenos podemos fijarlos alrededor de 1983/85, con el antecedente inmediato de la crisis económica de 1982 y los primeros estertores del sistema dictatorial agudizado por las protestas nacionales e internacionales *in crecendo*, la integración cultural de exilio e insilio y la potente expansión de una literatura de resistencia. Por lo tanto, se puede sugerir que el comienzo de la transición hacia el fin de la dictadura, comienza antes del hito histórico del plebiscito del 88 o de la elección del 90, del mismo modo que tampoco finaliza con esas fechas.

Lo importante aquí es indicar que los contextos de la cultura no son secundarios. Y que por lo tanto, Milton Friedman, Reagan, Bush, Thatcher, son tan relevantes como los militares, los empresarios, la iglesia católica, la concertación con sus partidos políticos, las trasnacionales, los medios de comunicación secuestrados, la telemática, la informática y la cibernética, la privatización de la educación, así como lo son los movimientos sociales, los grupos críticos y contestatarios con sus artesanías tecnológicas, las organizaciones sectoriales, etc...conforman un vasto tejido de acciones y reacciones, de articulaciones y rearticulaciones, de avances y retrocesos, de dominios, hegemonías y contra-hegemonías que marcan los procesos y desarrollos del campo cultural del periodo.

Por otro lado, es de Perogrullo sugerir que si bien las condiciones para un cambio más específico de la actividad cultural solo se oficializa a partir de 1990, cuando el aparato del Estado y sus redes nacionales e internacionales pasan a tener un peso más relevante en la articulación de actores y empresas del rubro, lo que se venía gestando desde antes (enclaustrado en ONGs, organizaciones internacionales y centros de toda índole), implica una continuidad natural que se manifiesta sobre todo en aquellas áreas que no requieren de gran infraestructura como es el caso de la literatura. En lo que sí influye la transición, en este caso, es en la multiplicación de pequeñas editoriales y el apoyo que lentamente el Estado empieza a darle a los escritores por medio de becas, derechos, organismos, leyes, fondos y propuestas.

Literaturas de la Postdictadura

Para hacer este recuento, vamos a utilizar aquí una periodización tomada más bien de lo que ocurre en la poesía, que es de lo que nos preocupamos en este ensayo. Por lo tanto, dividiremos la época postdictatorial en *periodos históricos* como un *eje epocal* desde el cual ensayamos una rearticulación del campo literario desde la *perspectiva de las reescrituras de la memoria*. Los cambios que se producen en el tiempo, no necesariamente significan la eliminación de rasgos innovadores que producen los escritores que advienen al campo en cada momento, ya que hay coexistencia de los nuevos programas literarios con estéticas anteriores. Si se sigue a Bourdieu (1995), se puede decir que desde el proyecto de Flaubert y Baudelaire, se perfila la génesis del campo literario moderno y autónomo, que es el que existe hoy día con las variaciones técnicas y evolutivas correspondientes.

Entendemos así la producción literaria, como un tipo de práctica imaginaria y simbólica, que no se opone a las prácticas materiales de las llamadas "ciencias exactas o duras", sino como una parte de las "ciencias humanas" que abordan desde las representaciones de los imaginarios conscientes o inconscientes, la realidad humana del presente y del futuro. Esto se hace fundamentalmente a través de una memoria, que instala la producción literaria como un mosaico de escrituras divergentes que rompen con las promociones anteriores, pero a su vez se incorporan en un campo que se conforma con diversas tradiciones que disputan su lugar en el espacio literario. De algún modo, releer la memoria, conduce a mirar como estos escritores asumen su lugar y su producción marginal a un modelo que prioriza el consumo y el desarrollo tangible y material. Instalados en general en un territorio urbano despoblado, estos autores

sienten la necesidad de repoblar sus espacios con una escritura crítica o contestataria, los cuales al dar cuenta de una realidad degradada o fragmentada, reterritorializan el mundo que describen y representan, aunque sea a través de una trascendencia distópica o una escritura que alude a la degradación y lo fantasmal.

La poesía del periodo postdictatorial: de los sujetos marginales de la ciudad neoliberal a las reterritorializaciones fantasmagóricas.

Los conceptos de "postgolpe", "postdictadura" o "neovanguardismo" dan cuenta de las dificultades que han tenido los críticos para lograr definir una nomenclatura adecuada que establezca una filiación entre los nuevos imaginarios de la poesía, la tradición y el contexto particular en que se desenvuelven. Pero este es el menor de los problemas. La multiplicación de estéticas individuales y de propuestas discursivas es tan heterogénea, que resulta difícil tener una mirada única para su análisis: ya se trate de las promociones poéticas, ya se trate de relevar las publicaciones de libros, ya de establecer líneas o tendencias centradas en imaginarios o representaciones significativas (por ejemplo el mundo urbano o rural; el exilio, el arraigo o la marginalidad; el origen filial, mítico o histórico; las enunciaciones de género; las problemáticas identitarias, entre otros/as).

Es cierto que varios de estos enfoques pueden ser fructíferos a la hora de analizar las escrituras del periodo y plantean propuestas válidas. También es cierto que en la narrativa, algunos de estos análisis han servido para situarla en el contexto internacional. En el caso de la poesía (ampliada a la prosa poética, las narraciones enmarcadas, las formas del testimonio poético o los diálogos intercalados, etc.), la problemática se complejiza por las relaciones que se establecen entre las transformaciones de la sociedad neoliberal y post globalizada durante los últimos 30 o 40 años en el mundo occidental (que repercute en nuestro país de manera vertiginosa) y los imaginarios poéticos que dialogan, contradicen y fisuran la realidad histórica de nuestro tiempo.

Para nosotros el punto de partida del estudio de la poesía de la transición es el año 1983, cuando junto con las protestas se abre un momento de posibilidades de publicaciones de revistas, de autoediciones de libros, de creación de pequeñas editoriales, de retorno de poetas exiliados, de organizaciones de poetas jóvenes, de la aceleración de las comunicaciones y los balbuceos de la computación. Esto se intensifica con una

serie de encuentros literarios nacionales e internacionales, la incorporación de las organizaciones culturales regionales y luego la creación del Fondo del Libro y la Lectura y el Fondart. Desde esta perspectiva, proponemos para la producción poética al menos tres momentos: el primero de 1982/83 a 1994/95; el segundo desde 1994/95 hasta los años 2004/2005 y el último desde esa fecha hasta ahora (aunque aquí podríamos tener ya dos etapas más).

En el *primer momento (1982-83 a 1994-95*, priman las representaciones del sujeto marginal de la ciudad neoliberal, especialmente en los poetas que inician su escritura desde los ochenta del siglo XX en adelante. Constatamos que los poetas que se constituyen a fines de los setenta y comienzos de los ochenta, serán el punto de partida de la poesía que transita entre la dictadura y la post dictadura. Este escenario que reaviva el campo literario, mantiene la continuidad con los poetas que se iniciaron a mediados de los ochenta, conformando poéticas de ruptura. Por lo tanto, el campo literario hacia fines de esa década se constituye como un vasto mosaico donde conviven poetas de diferentes promociones, cuyo canon sigue comandado por los poetas que se iniciaron en los años cincuenta, encabezados por Nicanor Parra y Gonzalo Rojas (dos líneas que rompen de diversas maneras con las vanguardias de comienzos del siglo XX y que serán los epígonos de los más jóvenes). Aquí se inscriben también otros poetas de gran importancia como Jorge Teillier, Efraín Barquero y Rolando Cárdenas con acercamientos a la poesía lárica (del origen, el Lar, el hogar) pero desde diferentes estéticas; Delia Domínguez con sus versos pueblerinos, irónicos y neoruralistas; Stella Díaz Varín, con una voz muy personal y vinculada a un proto-feminismo neovanguardista: poetas líricos y simbolistas con un cierto arraigo cotidiano como David Rosenmann-Taub y Miguel Arteche; poetas que se articulan al mundo urbano desde un cierto desgarro existencial y marginal como Mahfud Massís y Alfonso Alcalde, quienes junto con Armando Uribe cultivan un verso paródico, irónico, casi grotesco dando cuenta de la crisis de la sociedad del momento. De este modo, el canon y los atisbos de contra-canon del momento, representan un campo poético de convivencias, pero también de disputas generacionales y estéticas, al que se agregan poetas de los años sesenta como Jaime Quezada, Floridor Pérez, Manuel Silva Acevedo o Claudio Bertoni dentro de Chile y Oscar Hahn, Gonzalo Millán, Cecilia Vicuña, Omar Lara, Raúl Barrientos o Jorge Etcheverry en el extranjero. En los años setenta se establece una neovanguardia que irrumpe con una línea rupturista y que releva la producción de Juan Luis Martínez con *La nueva novela* (1977) y Raúl

Zurita con *Purgatorio* (1979). A ellos se agregan los nombres de Carlos Cociña, Rodrigo Lira, Juan Cameron, Gonzalo Muñoz, Antonio Gil y Diego Maquieira. Otros nombres que pueden mencionarse en este abanico de voces que escriben y publican hacia fines de los años setenta y comienzos de los ochenta son los de Eduardo Llanos, Aristóteles España, Jorge Torres Ulloa, Bruno Serrano, Leonora Vicuña, José María Memet, Mauricio Redolés y Erick Polhammer. Los poemarios fluctúan entre la tradición y la reescritura, la instalación residual de la clausura y las nuevas rupturas, con registros pluritemáticos y pluriformales. Resulta imposible mencionar de manera exhaustiva el recambio de poetas de este momento en Chile y también fuera del país, donde los vates exiliados publican obras en países tan diversos como Canadá, Francia o México.

Este panorama tan heterogéneo, se acrecienta con una pléyade importante de voces de poetas mujeres y de escritores del sur del país que se inician en esos años. Aunque las rupturas del canon venían de antes, ellos/as son los primeros poetas de la postdictadura propiamente tal. Estas poetas, aunque no conforman un colectivo, se reconocen entre ellas dentro de su diversidad y van a desarrollar poemarios en ruptura con las tradiciones anteriores. Entre ellas podemos mencionar a Carmen Berenguer, Marina Arrate, Eugenia Brito, Elvira Hernández, Rosabetty Muñoz, Soledad Fariña, Paz Molina, Heddy Navarro, Teresa Calderón, Carmen Gloria Berríos y Verónica Zondek, además de muchas otras.

En un *segundo momento (1994-95 a 2004-2005)*, la poesía se desarrolla bajo la discusión del fin de la transición en un ámbito cultural cada vez más desencantado, con la producción de nuevos autores que entran al campo con el imaginario de una ciudad fantasmal y fuertes críticas al sistema neoliberal. Los textos se sitúan en espacios vacíos o en el lugar del simulacro. Su inicio lo situamos en 1994/1995 con una amplia gama de textos que representan un mosaico de escrituras críticas y finaliza alrededor de 2004/2005, cuando si es evidente el fin de la transición y la presencia de una ciudadanía que sale a la calle a exigir los cambios que no se realizaron. Hay cierta coincidencia en señalar que la mayoría de los poetas que emergen en este momento, se caracterizan por un insistente proceso de reafirmación, que se da a través del énfasis en las formas discursivas. Predominan las posibilidades metapoéticas y el soporte simbólico de la escritura, lo que se manifiesta a través de la parodia, la ironía, la denostación, el pastiche o el testimonio de un sujeto que representa la caída de sí mismo. Pareciera que frente a una realidad desesperanzada y la instalación del individuo marginal en el mundo ur-

bano, la nueva poesía se refugiara en un sujeto endogámico y un esteticismo que busca innovar en los significantes. Identidades líquidas y fragmentadas que buscan asideros locales o globales (Bauman 2001, 2002), son parte de un imaginario que se articula con las mediaciones críticas de la promoción anterior, pero con una búsqueda distinta, cuyo foco es la reescritura de una tradición cultural que incluye el memorial de la historia. Parte importante de los poetas que se inician antes, madura en este momento.

El tercer momento (2004-2005 hasta 2015-2016), se constituye desde 2004/2006 y comprende a los poetas que se inician en el periodo y a los cuales el poeta Felipe Ruiz llama los "novísimos" y Héctor Hernández evoca con el símbolo del "Halo" en la antología del mismo nombre. Este momento, representa el "fin de la fiesta" según el título del libro del poeta y dramaturgo Pablo Paredes o "restos de fiesta" según Luis Ernesto Cárcamo. Se plantea el surgimiento de identidades híbridas y desterritorializadas (García Canclini 1990) y de sujetos que se desplazan por lugares vacíos o no-lugares (Augé 1994). Se escribe desde la recuperación del barrio, de la población, los espacios urbanos periféricos junto a la cultura del desecho, de la ruina, de los basurales que funcionan como residuos materiales de la sociedad tecno neoliberal, que divide físicamente los territorios de los sectores sociales altos y bajos. En este sentido, la ciudad se convierte en los poemas cada vez más en un lugar de tránsito entre un sector y otro, en paisaje, movimiento entre no-lugares. Parece el cierre definitivo de una transición extendida y agónica (muerte de Pinochet), pero no del modelo económico que se extiende hasta ahora y que los poetas representan como una distopía, un sistema del que son expulsados hacia sus bordes o hacia el vacío. En muchos poemas se instalan voces en primera persona con alusiones directas al entorno, mientras que por otro lado, se rompen los binarismos de género diseminando el deseo erótico y sexual como algo ambiguo que se difumina en los espacios y los movimientos. Los textos son excesivos y no se repliegan en la escritura como los poetas de los noventa. Características que repiten de otros momentos anteriores son por ejemplo la utilización de la meta literatura, la ironía, el sarcasmo, la parodia o la sensación de despertar de una pesadilla colectiva. Pero incluyen nuevas estrategias textuales como la ampliación del placer, contracara de la degradación social; el uso de los nuevos lenguajes tecnológicos; los códigos de la tribu global y especialmente los "chiles" invisibilizados por el Chile oficial, como una "fiesta" alternativa a la propuesta neoliberal. De ahí surge un doble movimiento: por un lado, espacios y lenguajes sin territorio

y por otro, la ocupación de nuevas territorializaciones en esos mismos ámbitos. Con respecto a la poesía de las mujeres, hay continuidades al encarnar como herencia el cuestionamiento al poder masculino, a través de figuras performativas que aluden a lo monstruoso, a lo sucio, lo aberrante, la esquizofrenia, la violencia y a la fractura de sujetos que se vuelven fantasmagóricos. Ello simultáneo a la expansión del goce total, que se expresa también como una reterritorialización de lo escamoteado por el sistema. Las ampliaciones del registro poético se extienden hacia la poesía visual y la poesía sonora, que ya había tenido antecedentes en las vanguardias, la postvanguardia y la neovanguardia.

En síntesis

La muerte de Gonzalo Rojas en el año 2011 y la de Nicanor Parra en el 2018, ha venido a cerrar un periodo de más de medio siglo en que su influencia, que desplazó a la de los grandes poetas de la vanguardia (De Rokha, Neruda, Huidobro, Mistral), ha empezado también a ser desplazada, cerrando un ciclo que se está llenando con otros epígonos y estéticas. En este acercamiento hemos considerado las continuidades y las rupturas estéticas que se producen en los textos en el último tiempo. Esto se hace a partir de sujetos que hablan, escriben, imaginan y actúan desde una marginalidad frente a la ciudad neoliberal; desde la precariedad de su situación de género, de clase, de raza, de lugar de escritura; desde el desencanto frente a una sociedad que privilegia el espectáculo o la homogeneización de las hablas; desde la crítica del simulacro de los medios, de la política y del ámbito público; desde la búsqueda de nuevos lenguajes que den cuenta de los mundos alternativos de los sujetos que se instalan en situaciones fronterizas y exiliadas, para re-instalar la marginalidad del barrio, del no-lugar, de la población y la periferia y denostar la subcultura tecno-neoliberal del desecho, de la ruina, de los basurales, de los residuos evidentes de la modernización de las elites. La poesía critica esta sociedad distópica del simulacro, la postmemoria, la postverdad y la fantasmagoría del progreso, al situarse en sus bordes, en sus tránsitos, en su movimiento de trascendencia vacía, licuada en la escritura mediante la ironía, la parodia o la explosión sarcástica. Son variaciones de un vasto mosaico de voces de diferentes generaciones impulsadas por el empuje innovador de las nuevas, pero donde la tradición sigue jugando un papel fundamental como pegamento de la historia cultural del país.

Artista invitado

COLECTIVO DELIGHT LAB

1. Mateo 25.

2. Que su Rostro Cubra el Horizonte.

3. Agua PAC espíritu del agua.

4. Rogativa Eclipse.

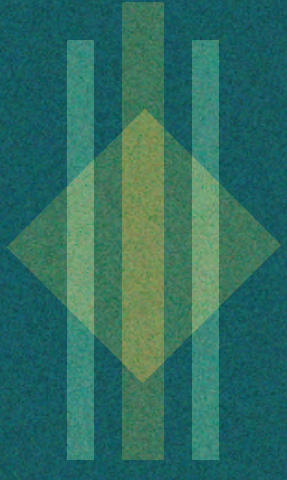
"Cada vez q
mis hun
también l

ue lo hiciste con ell@s,
nildes herman@s,
o hiciste conmigo."
Mateo 25 40

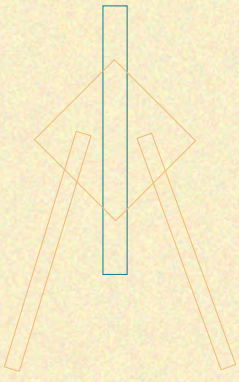
WOM
Canon
QUE SU ROSTRO CUBRA EL HORIZONTE
CAMILO CATRILLANCA

AG

UA



Reseñas de Libros



Arengas feministas en la poesía chilena

Sobre el libro Mater-Nación de la poeta Fanny Campos.

Por Carmen Berenguer

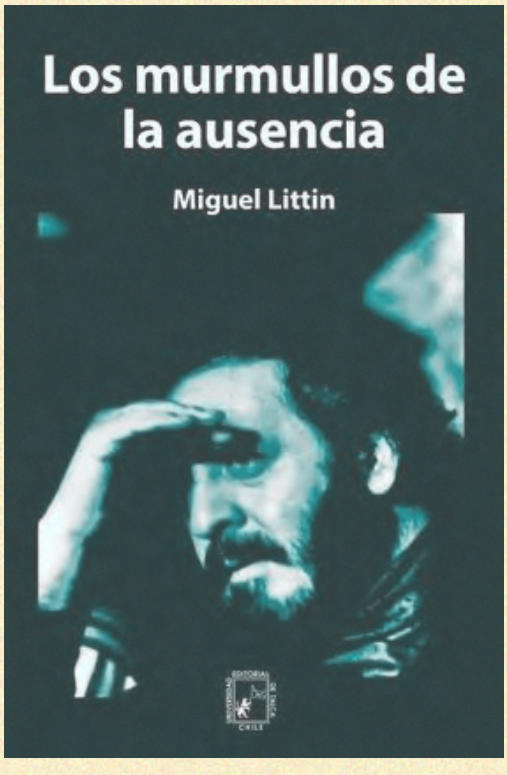
Este poemario obtuvo el Premio del I Concurso de Poesía Feminista Paca Aguirre, de la Universidad Popular Municipal (UPM) de Jaén, España, 2022.

Es un libro de poesía (y ¿alguien podría decir lo contrario?) escrito entre 2011 a 2018, casi una década, transcurso en el que una generación de mujeres agita sus demandas en los liceos, la universidad e instituciones fosilizadas desde los tiempos de la feroz dictadura de Pinochet. Agitación, que proviene desde la calle como activismo político y que se expresa fuertemente en el 8M el 2018, previo, pero al lado del estallido en octubre de 2019.

El contexto del este libro son las movilizaciones en torno al derecho al aborto dirigida a las instituciones que encubren el poder mediante abusos sexuales como el acoso al estudiantado femenino. Esta demanda es una acusación nacional a la ley del falo y sus instituciones. No obstante, es la consecuencia de una larga lucha en la historia, sin embargo, es el comienzo de la revolución feminista que interpela a la cultura falocrática mediante la inclusión a partir del lenguaje: 'Todas, Todos, Todes' esa interrogación al poder motiva una revuelta generacional de magnitud inesperada en todo sentido. Especialmente por medio del lenguaje y la deconstrucción, el índice va a la Cultura Patriarcal y su colonialismo.

La poeta recurre a la historia larga de 'La esclavitud más larga de las mujeres.' Juliet Mitchell. Este libro de poesía propone un mapa, una estructura de tesis, en un discurso político elige la arenga: tres arengas en dos capítulos como estructura en el periodo y sus citas a partir de la poesía de dos poetas en la historia Gabriela Mistral y Rosario Castellanos y sus poemas como iniciación hacia una retórica de voces intercaladas, y versifica por medio de la forma poética en la que delimita, con el peso abrumador del maltrato en todos loa ángulos e intersecciones de las instituciones nacionales: se escucha el eco de la calle en este libro de poesía, pero ¿qué poesía? No es una poesía romántica del sentimiento femenino rosa, pero es una arenga poética que dice las cosas por su nombre, pero es verso como dijo Nietzsche cuando escribió Zaratustra: Todo es verso, la autora sabe como se escribe una ley, ella es abogada. Sin embargo desafía la ley del canon falogocentrismo de la poesía chilena, por ello construye su argumento poético a través de la

voz que según Derrida, es la que está más cerca de la escritura, es decir, la voz es escritura. Esta arenga, además, es un documento de citas de la historia de la mujer por medio de sus lugares fronterizos con la poesía, desarticulando sus modos del decir clásicos de la poesía, pero Chile es un país de poetas, el muro para la poesía escrita por mujeres. Fanny desarrolla su poética y su significancia a través de las arengas a la historia de la literatura, a la antropología. Profana el verso lindo, las palabras precisas, el estilo, porque lo cruza por ser la testigo que testifica a través de un discurso político. De ese modo, politiza la arenga masculina. Todo Derrida afirma nosotros somos texto y nada hay fuera, solo la realidad. En ese sentido relativiza el concepto de verdad que ha cursado la historia como entidad fija.



Los murmullos de la ausencia

Por Roberto Rivera Vicencio

Los murmullos de la ausencia, de Miguel Littin,
Editorial Universidad de Talca, 2019.

Así comienza la novela, con un advertencia: Se trata de la transcripción de unos cuadernos encontrados en una casa de campo derrumbada un 27.02.2010 día del terremoto -dice- y escritos por un tal Pablo Ramiro. El autor-narrador cree que es un monólogo, pero son voces que se mezclan en un intento de ordenar como relato el testimonio de un diálogo o de las ruinas de un relato, pero de qué ruinas..., aquellos cuadernos, la casa en ruinas, las familias en ruinas, la sociedad en ruinas, el tiempo en ruinas, y cuyo objetivo es imposible, imposible no pretender nada y solo quiera dejar llorar a su corazón.

La historia

Un hombre busca a Pablo Ramiro (que hace años nadie lo ha visto) recorre completa la remota aldea de Palmilla en su búsqueda, incluso pregunta por él al almacenero que confiesa ser el "Chuchas". La voz diversa de este pueblo lo desinforma, lo hace girar en vano y en falso, lo conmina a que se vaya, que no moleste, que no venga a remover escombros reales, humanos y sociales, en un pueblo que es una Comala, un pueblo fantasma, que a veces lo es y otras una geografía en tinieblas, donde no sabemos si quienes lo habitan están muertos.

"Aquí es la ausencia, ¿me entiende caballero? -explican- Y si lo pilla la noche y no encuentra donde dormir, métase debajo del puente de madera y espera la amanecida con los ojos abiertos, sin pestañear. Y si le hablan de noche, no responda. Si amanece vivo, parta rápido de aquí y no regrese nunca más."

Pero el visitante no escuchó la recomendación, se quedó y escuchó todos los fantasmas, los gritos de los ahorcados...desechó sus recuerdos pero estos persistían, intentó olvidar...

Finalmente el Petates (así lo hará llamar) encuentra a Pablo Ramiro, pero no, encuentra una voz, cómo, en sueños, en un diálogo sonámbulo, lleno de sobre entendidos, de personas, de recuerdos, como en un naipe de engaños y omisiones, un juego de truco, un rompecabezas que cuando se comienza a componer el paisaje cambia y surge otra figura que suma

otro cuadro o historia a recomponer. Así aparece un tercer personaje, Yannoni, el argentino, el porteño errante, amante de la gitana tropical, siendo estos tres personajes los que formen una primera triada que sostendrá el relato hasta el final en esta larga y fría y extraña noche.

Un ser repartido en tiempos, descuartizado, sangrante, así se identifica Pablo Ramiro, yo no soy ni presente, ni siquiera pasado, y advierte que todo lo que digo es un recuerdo de un recuerdo, y así por este lado tenemos la estructura novelística de lo que se cuenta, dos voces que enhebradas en recuerdos unos dentro de otros...en diversas historias ensamblándose ¿en búsqueda de qué? De los varios enigmas que arman la anécdota de "Los murmullos de la ausencia" podemos encontrar los siguientes motivos:

- La saga familiar fundante e inmersa en la historia.
- El pasado histórico revolucionario anarquista y libertario.
- La historia reciente del país y el triunfo de la Unidad Popular.
- La mujer revolución y compromiso en otra triada, Carmen Manuela, Jana, Anna...
- La historia de Pablo Ramiro, el último de los Kukumides, que ya no es él, sino otro, que ni siquiera está seguro de estar aquí, desbarrancándose en el precipicio de lo que quisimos ser y no pudimos, muerto tal vez, solo una voz.
- La represión y la oscuridad fantasmal en que se sume la sociedad y esta Comala Palmilla.
- El desengaño y la derrota sumergidos en voces fantasmales, en recuerdos de recuerdos. Un transcurrir interior que sólo se detiene con la muerte de Salvador Allende.
- El amor perdido y añorado por siempre.
- La búsqueda del padre como motivo central y vínculo con la historia central.
- El eterno retorno y la circularidad del relato, el Petates alrededor del mundo y Pablo Ramiro

Los personajes

Por una parte tenemos a la generación fundante de esta épica que no son precisamente los encomenderos y sus descendientes, en una suerte de épica distinta que viene del Oriente, de las montañas de Grecia y

de los palestinos que huyen de las guerras y persecusiones ancestrales, ahora de los turcos. Insertos así en un relato bíblico, Kristos Kukumides, su padre, que después de romper el sortilegio de Palmira llega a Jordania y en una de las aldeas de Judea, divisa a Appi, prima hermana de su amigo palestino cristiano Salman Alyatim, con quien se establecerá en Palmira-Palmilla.

Construye su casa sobre la derrumbada casa de los jesuitas de 1700, será "La casa de las cuatro estaciones" y su permanente diálogo con esta novela anterior.

Texto entonces que dialoga con textos bíblicos y con una novela anterior del autor "El viajero de las cuatro estaciones" y de paso con "Cien años de soledad" de García Márquez, con uno, o varios guiños al realismo mágico. Con el "Viaje a la semilla" de Carpentier y el "Pedro Páramo" de Juan Rulfo.

Cierra el ciclo María de Argos, su madre, anchurosa como nuestras caciques mamaconas, que soportan el peso de una patria entera, hija de Isolina, fruto del misterio de la Inmaculada Concepción.

Por otra aparece en escena Helena Beatriz traída por Yannoni, el argentino anarquista que envía el periódico "El hambriento" El solo escuchar ese nombre enferma a Pablo Ramiro, de aquella que añadía misterio a un rostro ovalado y fino jamás visto en estas tierras. "Cuídala mucho, amigo", le ha dicho en la primera asamblea anarquista celebrada en los picachos de la cordillera...gitanos, judíos no son bien vistos Hungría, Alemania, Argentina...la deja y sigue en el tren. Se enamora de ella y la joven Carmen Manuela será la rival y en ella crece la envidia. Nace Ian, un niño que Pablo Ramiro ama aunque no es su hijo.

María de Argos la instala como sirvienta en la habitación tras la cocina. Helena Beatriz amará a María de Argos, será su sombra.

Aquí las pasiones desatarán el quiebre entre los hermanos, el "Chuchas", José Eliodoro Kukumides, hermano mayor de Pablo Ramiro seducirá a Helena Beatriz y se rompe el círculo familiar al amenazarlos de muerte y expulsarlos del ámbito familiar. Aquí comienza el martirio que acompañará de por vida a Pablo Ramiro. Jamás podrá olvidar a Helena Beatriz, la gitana. Carmen Manuela, la revolucionaria, toda la vida luchará porque él la olvide.

Un día regresa Yannoni tan de paso como antes y se lleva al niño, a quien el notario, a instancia de María de Argos han inscrito como Ian Kukumides de Argos.

En Helena Beatriz se concentra la Helena de Troya "robada" por París y la guerra que lleva a la destrucción de la casa de Palmilla, al regreso de Pablo Ramiro, ellos ya no están, han esquivado la amenaza de muerte y encuentra la casa en ruinas, o su alma ha caído en ruinas, de ahí en más ya no están los padres fundadores, o si están quedan fuera de su espectro narrativo, rememorando o entrando en el segundo nombre Beatriz, con el infierno de Dante, lo suyo será un infierno sin fin, muchas veces cruzará el agua sin consuelo.

Dos triángulos enfrentados Pablo Ramiro, Helena Beatriz en disputa y el "Chuchas" como contrincante. El otro triángulo Helena Beatriz, Pablo Ramiro y la contrincante Carmen Manuela, o el Jardín en Dios.

Estos serán los personajes atávicos de la novela que permanecerán en disputa hasta el fin de los días o de las páginas con una Helena Beatriz que finalmente es una desentendida del drama que ha provocado.

El relato épico, esta suerte de poema quedará circunscrito a estos personajes, quedando fuera sólo un personaje desmembrado de este círculo en permanente ebullición, de destrucción y olvido. Habrá de seguirlo en su búsqueda de sí que a la vez es el derrotero de la revolución, la resistencia, su origen y el punto de partida del cual integra su personalidad en un todo del cual renace el mito, la épica social y familiar. Un fuerte y conmovedor final de novela, donde no hay una sirvienta que reconozca su herida como Ulises, sino una sola herida abierta de la cual toma la antorcha, el testimonio que en sí recae y asume la responsabilidad de continuar, el círculo se cierra para recomenzar.

Los personajes secundarios y/o el otro u otros mundos de la obra.

Con Carmen Manuela, que no es personaje secundario, sino central y desencadenante seguramente de los olvidos de Pablo Ramiro, abre un mundo a esa Palmilla sonámbula que aparece como tras una confusa resolana de recuerdos y un deambular de fantasmas, abre el mundo del otro Chile, el Frente Popular y el tren de la victoria de 1964, Allende recorriendo el país y las luchas revolucionarias, en este punto la niebla se disipa sobre Palmilla y se llena de vida y colores, de músicas y poesías, de alegría, de Gabriela Mistral y Pablo de Rokha, el de Licantén, que significa hombre fuerte o fornido, pero el tren se va y Carmen Manuela con él. Así cada vez que regrese traerá ese otro Chile iluminado, de la Pampa del Tamarugal, Punta Arenas, Iquique, que recorre en gestas y

misiones revolucionarias, en San Diego y una Alameda colmada de gente, taconeando por Concepción y Valdivia, donde el tiempo transcurre, mas son mención más que mostración de mundo concreto, de paso le dejará un arsenal obsoleto escondido en cristalerías y la aldea queda huérfana otra vez luego de la euforia en las breves horas que se detuvo el tren de la victoria, un sospechoso incendio consume luego a Palmilla, los vecinos allendistas Zuloaga mueren calcinados, Salman se libra pero pierde su casa, y el militante Cubillos el revolucionario desaparece.

El relato a ratos juega con textos de realismo mágico y el cuento de las mil y una noches, Allende pierde y la aldea se pierde en el olvido, hasta 1970 en que gana Allende y Carmen Manuela regresa siempre de a ratos.

La caía de La Moneda y el golpe de Estado ocupa un lugar central en la obra, en el sentido de jugar un papel de bisagra respecto de su antes y su después, los mil días más felices ahí, entre un mundo campesino, un mundo de ilusiones y conquistas y el desarraigo y la nada posterior de intensa niebla y sombra sin luces ni destellos, el texto toma las palabras, o este recuerdo de recuerdos de los cuadernos hallados toma la voz del compañero presidente y se despliega en su soledad, temprano madrugó la madrugada, y la voz lo sigue y repite su voz como si estuviera allí, testigo presencial o pre esencial su dolor, mucho más temprano que tarde abrirán las alamedas...fuimos tan felices y nos duró tan poco, tengo mucho miedo y no sé qué hacer, ni dónde ir, ni a quien escuchar...

Y una nueva geografía, la geografía del exilio es el mundo en el cual transcurre ahora la narración, el Petates en Roma y su torturador Ferrada disfrazado de cura, ¿por qué? Atentan contra Bernardo Leighton, y Jana será la revolucionaria que lo dirija a los contactos y misiones en la Italia, la que lo lleve al matadero para empatizarlo con la sangre y el horror, que para él hasta ahora son figuras literarias, por eso lo arrastra ahí, tómame lo insta, y lo desplaza a otro escenario, espérame en Lisboa, en tanto Chile es niebla y seco combate, aquí la regalada vida del exilio, ayudista, eso es lo que era, un miserable ayudista sin derecho a la gloria, condenado a llevar mensajes, conseguir recursos, enviar y recibir misivas, en los barrios italianos de Trastevere, el camino a Lisboa. España, los atentados, el hotel gramschiano Resurgimiento, y el homicidio de Jana por el pastor torturador Ferrada que casi lo ultima a él, luego París, y Cuba con ese extraño encargo y Yannoni instalado como encargado de

la Coordinadora Latinoamericana y Ana, otra maravillosa revolucionaria de amor constante más allá de la muerte, una ciudad llena de cuidados, y de fiestas ocultas, prostitución, severos controles, misteriosa, Argentina, todo ellos existe, es paisaje y ciudad, personajes que vibran en tanto al interior la oscuridad y la muerte, y Salvador Allende sigue muriendo cada día, lo mata el olvido...dice Pablo Ramiro que comienza a salir del reino de los sueños para ingresar a la más que ambigua realidad cuando ya Petates es Alejandro y eso le hace sentido, lo retrotrae a la militancia, a los mensajes en clave.

En aquel viaje que cruzan las aguas encuentran a los desaparecidos que hablan, junto con Allende nos fuimos todos suicidando, yéndonos de este mundo dicen, suicidándonos para esconder la cobardía de los vivos, Pablo Ramiro, para que no se te olvide, mírame las órbitas vacías de los ojos, mírame el cuerpo quemado con sopletes, la carne chamuscada, mírame como me quebraron los brazos, mírame la boca rota, mírame el corazón hecho pedazos, el viaje es al mismo infierno construido por la dictadura y de ese infierno pueden salir con la joven Leticia, un infierno que no es una pesadilla sino de la más cruda realidad.

El Diálogo infinito

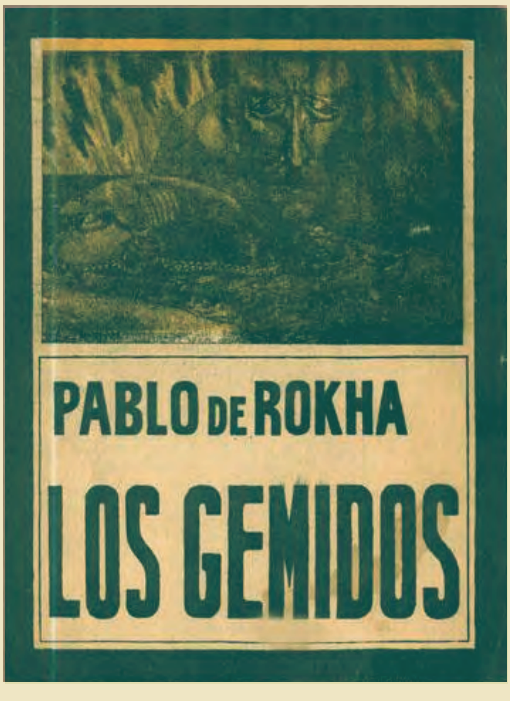
En este diálogo infinito el Petates por sus zapatos de cuero trenzado como lo llama Pablo Ramiro, le confiesa su desconsuelo y un consecuente viaje a los infiernos, hundido en cantinas y vinos turbios, pecadores, andando por callejones, cargando la muerte llega al fondo de sí, a la autodestrucción, pierde la noción de los días luego de beber el chamico, la bebida maldita como el tabacazo que vuelve imbéciles a los hombres.

En tanto el Petates trata que este diálogo esclarezca el pasado, el pasado revolucionario, la resistencia armada posible, aún consulta por los fierros, a lo cual nunca Pablo Ramiro, en tanto no sepa con quien habla desde su sonambulismo, tendrá tentación de esclarecer, pero el Petates insiste en dilucidar ese pasado, en darle realidad y por ello mismo comienza a entregar retazos de su vida que no logra asir del todo, y por ello pregunta, porque también su pasado es de tinieblas, sólo su paso por la lucha revolucionaria es real, o toma sesgos de realidad palpable, el resto, pide, se rinde a todo porque Pablo Ramiro, se dé la oportunidad de esclarecer pasajes que hubieren compartido y alumbre la nube que

los tiene en un diálogo huidizo, sin contrapeso, en que cada quien en vez de responder prosigue con una idea peregrina que se vuelve monólogo interior, interrogante de sí en el cual sus voces se confunden e intercambian, derivando en un otro desconocido, un cuasi metafísico otro cuyas dudas apuntan al ser y su suerte, a la vida dentro de la muerte para luego abrirse nuevamente en este permanente diálogo de la incomunicación que, al paso de la noche, de esta noche que son todas las noches de la vida, comienzan a encontrarse en el drama y las sincronías del vivir.

La neblina se disipa con las actividades y hechos revolucionarios, las primeras reuniones ácratas al parecer efectuadas en del edificio a medio terminar, la mampostería del posible hospital más allá de las Termas del Flaco, allí estuvo Kristos Kukumides y Pablo Ramiro también, tal vez en tiempos distintos pero en un único acto que los integra y es el mismo, el tiempo curvo se junta para hacer de aquella gesta una unidad.

Y la trama prepara su golpe final, los tiempos convergen, la niebla se disipa y el diálogo sonámbulo toma carácter de realidad, el círculo se cierra para recomenzar porque será el Petates quien tome la antorcha el testimonio que lo inserta en el mito y los ritos familiares y sociales que deben continuar. El resurgimiento. El resto es tarea del lector.



Centenario de Los Gemidos de Pablo de Rokha

Por Isabel Goméz

Los Gemidos, Pablo de Rokha, 1922,
Editorial Cóndor.

Los Gemidos, sin duda forma parte de los libros cumbres de la literatura nacional, junto al Canto General de Neruda, Desolación de Gabriela Mistral y Altazor de Huidobro, que han dejado una huella imborrable en el imaginario literario de nuestra América.

Cuando Pablo de Rokha publicó Los Gemidos en 1922, Alone señaló: "Su libro Los Gemidos constituye uno de los documentos de la literatura patológica aparecidos después de la guerra en los países no afectados por este fenómeno de un modo directo". Raúl Silva Castro, en tanto, agregó: "Se puede advertir la substancial vulgaridad de sus expresiones y la exageración del mal gusto y la retórica puerilmente conducida hasta el ofuscamiento del lector". Opiniones como estas, unidas a otras, marcadas ya por la extrañeza o la total indiferencia, establecieron el escenario de recepción a este libro que algunos años más tarde sería considerado como una de las obras fundamentales de la vanguardia hispanoamericana.

Bajo la influencia de Voltaire, Nietzsche, Schopenhauer y otros de Rokha articula un discurso literario que cruza todas las vertientes de lo humano, es una poesía que sin duda se anticipa a los hechos, en ese sentido podríamos hablar de un poeta futurista, el yo vidente que hacía mención Naín Nómez. En Los Gemidos las fuerzas de los contrarios dialogan, reflexionan, cuestionan la realidad desde el dolor, su incapacidad para subsanar los males del universo, la soledad y el abandono del ser social. En estas páginas lo mítico, lo divino y lo humano es una trilogía que transita y se conjuga desde lo totalitario a la nada, desde la nada a lo totalitario.

Si nos remontamos al origen de la palabra gemidos diremos que su raíz etimológica nos traslada a las palabras lamento, tormento, dolor y también a una persona que expresa su congoja o pena por medio del quejido.

A través de estas definiciones podemos hacer una primera aproximación al poemario de Rokha, haciendo un parangón de los quejidos y lamentos de la humanidad post guerra, situarnos en ese escenario nos

acerca y nos predispone a una lectura que nos remece y nos conmueve al extremo de sensibilizarnos sobre diversos temas que cruzan el discurso literario, desde los cuerpos, las miradas, los silencios, los ruidos, los miedos, las ausencias, en definitiva el remezón constante con nuestra propia conciencia y formas de enfrentarnos al mundo. Cito: *"El poeta es emoción, emoción, su actitud inútil, extraordinaria y hostil de cadáver con hipos sobrepuja los códigos del hombre".*

Desde otra perspectiva, Díaz-Casanueva certeramente indicó como lo "(...) *dramático, embargado de una tristeza profunda y de una nostalgia esencial, ¿que expresa la melancolía del hombre eterno sobre la tierra"? Su expansión crítica y productora de lo objetual, es horadada por el elogio, precedido a su vez por la rusticidad del "chuncho" y su marcado énfasis en la repetición de su conocimiento y drama "trascendental".*

Díaz-Casanueva se introduce en la obra poética de Rokha desde su mirada multifacética, bajo paradigmas que vienen a hablar por nosotros y nos sitúa en escenarios donde el dramatismo del ser convive con una realidad que muchas veces lo sobrepasa al extremo de dejarlo en una indefensión total; Los Gemidos son nuestras propias vidas, interrogando y cuestionando nuestros pasos zigzagueantes a través de una dolorosa existencia que va dejando cicatrices y mustias palabras a nuestro alrededor.

Pablo de Rokha tuvo una mirada materialista de la historia, el inmenso compromiso con sus ideales políticos, lo hizo siempre anticiparse a los hechos, lo que nos lleva a recordar cuando Marx y Engels hacen un análisis de la realidad al sostener que: *"Según la concepción materialista de la Historia, el factor determinante en la Historia es, en última instancia, la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca otra cosa. Si alguien quiere deformar esta afirmación hasta decir que el factor económico es el único determinante, trasforma esta proposición en una frase vacía, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero las diversas partes de la superestructura (...) ejercen igualmente su acción sobre el curso de las luchas históricas y determinan de manera preponderante la forma en muchos casos".*

Estos planteamientos están representados con mucha claridad en el discurso literario de Pablo de Rokha, y es capaz a través de su poesía de presentarnos situaciones de vida que hasta nuestros días no han sido

resueltas, amparadas por una globalización mal entendida. Esto también se podría parafrasear a través de las cartas que le escribió Marx a su padre en donde en uno de sus pasajes señala: *"el individuo se vuelve lírico, pues toda metamorfosis es, en parte, canto de cisne y, en parte, obertura de una gran poesía... Querríamos levantar un monumento a lo que ya hemos vivido, como si debiera recuperar en el sentimiento el lugar que ha perdido para la acción" (Marx, "Carta al padre", 17-18).*

Pablo Neruda sobre esta obra señaló que: *"Su libro entero es un solo canto, canto de vendaval en marcha que hace caminar con él a las flores y a los excrementos, a la belleza, al tiempo, al dolor, a todas las cosas del mundo, en una desigual caminata hacia un desconocido Nadir"*. Sin duda un buen libro, sea de poesía o de otro género, nos lleva a ocupar un lugar en la historia, en el caso de toda la obra de Pablo de Rokha siempre nos lleva a reflexionar sobre la condición humana, dialogar con aquello que no todos se detienen a dialogar, pensar en lo impensado, sobre todo en las grandes ausencias de la historia oficial, haciendo alusión a un verso de Rokha en Los Gemidos: *"Una canción que no aprendieron nunca los tristes poetas del mundo"*.

“La mujer del jardinero” o el “pecado” de familia.

Por Roberto Rivera Vicencio

La mujer del jardinero, de Antonio Rojas Gómez,
Editorial Forja, 2021.

Pudo ser la estrategia narrativa del autor preferir la óptica de la crónica, del reporte literario de un hecho real, el robo de una guagua por allá por los años ´62 o ´63, al estilo de Truman Capote, pero no, no lo es; pudo ser también desde la tensión dramática en busca del responsable o el o la culpable de la desaparición al más puro estilo policial, pero tampoco. El autor elige en cambio una narración en tercera persona cuyo personaje principal será precisamente "la mujer del jardinero", María, una mujer como las de aquellos años, dueña de casa, dependiente, sí, pero también con un espacio propio aunque este sea el de la dependencia, y al cual, desde esta tercera persona puede indagar dentro de su siquis, así como también en la de José, ya que no carpintero, sino jardinero, como pareja mítica.

Desde la óptica del eterno retorno con María de heroína, también se cumple el regreso en su viaje a la desobediencia y al "pecado", diremos por el llamado de la selva, cumpliendo con las pruebas a las que es sometida y su reconocimiento final ante el padre autoritario, pero en una suerte viaje mítico degradado, reconocida como "Ulises" por su marca, la concepción fuera del orden social y religioso aceptado, para ser desconocida de inmediato después en un orden confuso y senil, con la identidad alterada, en vez de niño, una niña.

El conflicto que da curso a la historia se desata cuando, en un hogar modesto, de trabajador, retratado con pequeños detalles del mundo de la obra, un dormitorio, un espejo, una cama..., una de dos hermanas adolescentes se enamora y se embarca en una relación (pololeo) y altera los cánones sociales y religiosos de la época, la secuencia pololeo, noviazgo, casamiento, que al saltar los pasos del orden establecido desemboca directo del pololeo en el deleznable "pecado" de la manceba, del vivir amancebada, que el medio se ocupaba de marcar con una ley no escrita pero implacable en su indeleble excomunión.

Y viene el castigo, después de los felices tiempos del amor, el fruto de aquello, su hijo Manuel, que no en vano su nombre significa en Dios,

muere de fiebre arrojando a ambos, a María y a José, a la más profunda depresión en principio, dejando su dormitorio intacto como buen mausoleo, podríamos barruntar, al que se ingresa con respeto triste y culpable, diríase cuasi religioso. De allí en más la pareja amancebada, según mal decir de aquella época, se desmorona y pasan los años cada vez más lejos uno del otro, el hombre en juergas y vinos, bares y amigos, mujeres y una muy importante, la vecina, la del ardiente trío, nada menos que Alba Cruz, precisamente lo que faltaba a esta pareja de herejes, sin acta de matrimonio ni libreta de familia, la cruz alba para el niño que no fue y que araña las espaldas de José en el ardor, en la fiebre del amor.

Pero María no cejará en su intento de salvar una relación que, sólo sería posible si nuevamente logra concebir, como única manera de retener a José, así frente al espejo en una suerte de niebla crepuscular concibe, eso es, concibe embarazarse y el rito de la ansiosa espera del por nacer se repite, pero ahora de manera grotesca, en una suerte de rito degradado que recuerda las viejas de José Donoso del "Obsceno pájaro de la noche", para el caso la vieja a la cual su conviviente, que no su marido, es retenido e incorporado a este juego mediante un ardid (otro rasgo secuencial en el eterno retorno de la heroína) que logra recuperar el interés del jardinero, que cultiva flores y que como curiosidad en un jardín se encuentra construyendo un cerro, y cabe preguntarnos, será el cerro de su calvario. Allí hay niños de verdad que ven como se sacan chispas.

El imbunche donosiano, figura arquetípica del Chile oculto, para el caso es la propia María que, en un juego grotesco engendra el milagro que a la vez es un robo, así el imbunche patrio o matrio, resulta en su ambivalencia ser delito y milagro, al cual una vieja de dedos sarmentosos institucionaliza como posesión en el trayecto del retorno de la heroína, luego que José, ahogado de estupor y por lo no dicho y tácitamente aceptado, directamente vomite el agua que puede ser un bautismo pero al revés, seco hasta las entrañas. El "pecado" original retorna con la visita al padre de María y prosigue su marca indeleble de la cual ya resulta inútil escapar, la excomunión persiste, mas se institucionaliza en una nueva forma de concebir, en vez de divina providencia en divino delito, dando origen a un nuevo "núcleo familiar" que se instala por sobre "el pecado" y la ética en una suerte de complicidad que no precisa de palabras, la familia que delinque unida permanece unida, en un amor remedo del amor original, sin mirar atrás adonde acechan las estatuas de sal.

El fruto del "pecado", de esta herejía, de este doble pecado ahora, el original escamoteado y el delito, resultará en otra herejía, la inversión de género del Cristo. Pareciera que una nueva era se anuncia, así las novelas ven y los escritores se adelantan a su tiempo, el fruto del imbunche será mujer, la nuevas que anuncian los tiempos, y que nos traen esta María y este José, la inversión del universo.

La memoria es política

Por Carmen Berenguer

Memorias de Isla Negra, un entramado de palabras.
Gerardo Maldonado y Nora Gatica. Entrevistas, notas y edición de Alberto Moreno.
Libros de la Buena Memoria, 2021.

"el pensamiento es libre como ei aire. no se encierra".

La memoria nos interpela en su propia poshistoria, la memoria pródiga de momentos memorables, sólo con una pausa se conecta con el pasado o un lapsus es capaz de una borradura. La fuga repasa un fresco de algún tiempo ido y la memoria hace su operación peineta y se vienen arrojadas como si nada en el entierro del poeta, el temor, en esa caminata al cementerio.

Las Coronas del Capitán, es mi propia revisión de esos años que estos grafitis, estos rayados chilenos nos guían al presente de dos amigos regresando del exilio, Gerardo y Nora se encuentran. En este período político clave en el plebiscito, Si/No del año 1989. Es en aquella esperada promesa del fin de la dictadura y el regreso de una ansiada democracia.

En ese tiempo visitan la casa del gran poeta Pablo Neruda, unido a su historia ligada a la de su país, como ninguno. Registran la empalizada plagada de rayados escritos, fugaces, ligeros y temerosos en ese acto ilegal. La casa del poeta Pablo Neruda estaba cerrada y prohibida su entrada. Los autores Gerardo y Nora consideran que esos rayados son la expresión de liberación y admiración de su poesía, su compromiso con su país, como nadie lo ha honrado en los versos del poeta Pablo Neruda. Por ello es imprescindible mostrar ese tiempo del Chile trágico. Estas palabras escritas resumen toda la poesía genuina y desafían por medio de su inscripción toda su rebeldía en esas tablas en la casa del poeta. Por ello ese olvido en el que al mismo tiempo recobran su ímpetu y la necesidad fundamental de realizar este libro, como si con ello rehabilitaran sus propias vidas. Ya que por alguna razón, quedaron detenidos en un tiempo de exilios y ausencias pos golpe e inefable derrota.

Este arte urbano que viene viajando desde tiempos tan remotos como la Antigua Roma, Estambul y en las ruinas de los Mayas, existen estos grafitis que primero fue grafo, lengua e inscripciones talladas en las piedras, tumbas urbanas y ciudades del mundo donde estallaron estas joyas de palabras humanas.

SALUD
PABLO

El grafiti y sus grafiteros se deslizan como vándalos furtivos. Artistas del arte callejero. Estampan palabras vitales, asombrosas, fragorosas de una lírica de la urbe a veces abstractas, a veces góticas, ahora modernas con aerosol, le ponen una estampilla de colores, artificiosos de gran audacia. Osados rayadores antiimperialistas y por lo mismo, nómades anónimos. Su espíritu es el desacato y en América Latina es un arte impetuoso, de la proclama política y poética... Como en este libro, que ha desafiado el tiempo en la escritura de su pueblo que no descansa en hacer vivos sus dolores.

"las olas y el viento son para ti"

Los grafitis tienen que ser fugases, por el hecho de ser ilegales, al mismo tiempo son borrados, como lo fueron en la casa del poeta. Pintados con pintura blanca y cal, volvían a reescribirse y no se repetían. De tal modo, que esa precariedad del rayado es siempre deleble, se borra y en ese acto delata la violencia oficial. Y porfiadamente vuelve a reescribirse y en esa repetición su política es subversiva. La palabra se convierte sólo por esa acción en rebelde y política.

"Pablo
somos parte de tu poesia libertaria
tus pasos aun suenan
tiemblen gorilas ... tarzán es comunista

Estos rayados restañan el olvido en el 2020, abren sus palabras como cardenales rojos. Precisamente, en un momento en el que el pueblo de Chile salió a la calle y le cambió el nombre a su tiempo 'Hasta que la Dignidad se haga costumbre'. La Plaza de la Dignidad, fue la plaza de las letras por sus rayados del arte callejero y urbano chileno, la violencia policiaca los ha borrado, pero se continúan escribiendo. Estos rayados que abren este tiempo tan brutal en pandemia, renuevan la palabra libertad, democracia ahora, escribir seguirá siendo subversivo.

"si a estas hojas de tabla
por la noche ei fascista pintara
volveria a escribir
los versos por la mañana".
gacitúa

EN ESTA EDICIÓN
NOS ACOMPAÑAN

Fanny Campos

Sebastián Gómez Matus

Serafín Alfsen-Romussi

Silvia Guerra

Ludwig Saavedra

Samuel Ibarra

Terje Johanssen

Ximena Subercaseaux

Mildred Barya

Jesús Sepúlveda

Eugenia Brito

Gabriela Mistral

Rita Ferrer

Naín Nómez

Carmen Berenguer

Antonio Rojas Gómez

Miguel Littín

Roberto Rivera Vicencio

Isabel Gómez

Pablo de Rokha

Gerardo Maldonado

Nora Gatica

Alberto Moreno